



Pontificia Universidad  
**JAVERIANA**  
Bogotá

**“RE-EXISTENCIA CAMPESINA EN SAN JUAN DE SUMAPAZ: LA  
CONSTRUCCIÓN DEL TERRITORIO EN DEFENSA DE LA VIDA”**

**Sindy Julieth Santamaría Bonilla**

Pontificia Universidad Javeriana  
Maestría en Estudios Latinoamericanos  
Bogotá, Colombia

2018



**“RE-EXISTENCIA CAMPESINA EN SAN JUAN DE SUMAPAZ: LA  
CONSTRUCCIÓN DEL TERRITORIO EN DEFENSA DE LA VIDA”**

**SINDY JULIETH SANTAMARÍA**

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título  
de:

**Magister en Estudios Latinoamericanos**

Director:

Juan Guillermo Ferro Medina

Pontificia Universidad Javeriana  
Maestría en Estudios Latinoamericanos

Bogotá, Colombia

2018



*(Dedicatoria o lema)*

A los campesinos de azadón, ruana, corazón y alma que llevan consigo la solidaridad germinada en la tierra, motor de las transformaciones del mundo.



## **Agradecimientos**

Al concluir este proyecto quisiera agradecer a todos aquellos y aquellas que desde su forma única de ser, pensar y actuar han hecho de este mundo un hermoso lugar de resistencia pero sobre todo de re-existencia.

A la Comunidad Sumapaceña por defender la vida de innumerables maneras siendo el más vigoroso ejemplo de resiliencia.

A Stella, Gustavo, Hernando y Diana, mi familia, porque con sus demostraciones diarias de amor le dan color a mi vida.

A Diana, Natalia, Camila y Sirley por su excepcional energía al descubrir el mundo que impulsa a nuevos viajes.

A Rodolfo por compartir su pasión por el conocimiento que es igual que su pasión por vivir.

A Ananse, Nancy y la señora Esneda por alimentar el cuerpo y el alma con adivinanzas, anécdotas y sabias palabras.

Al Profesor Juan Guillermo Ferro por su tranquilidad y paciencia, que me permitieron avanzar a mi ritmo en el desarrollo del texto.

A Alfredo, Claudia, Estrellita y los señores Gerardo, Filiberto y Misael, por su sencillez y hospitalidad Sumapaceña.

A las comunidades y pueblos alter-hegemónicos del mundo por su lucha incansable y solidaria esperanza.

Y finalmente al Páramo, por ser fuente de vida e inspiración de tan hermosa lucha.

## **Resumen**

El objetivo principal de la presente investigación fue comprender cómo re-existen los campesinos y campesinas de San Juan de Sumapaz al construir territorio en defensa de la vida. Para lograrlo se creó un marco conceptual y metodológico que al denunciar la colonialidad ontológica, epistemológica y territorial presente en AbyaYala/América Latina asumió el conocimiento como una experiencia co-extensiva de los sujetos y a la realidad social como una red de comunicación que genera significados, a partir de las cuales se optó por la investigación histórica entorno a las categorías de re-existencia y territorio como elementos articuladores de otras como territorialidad, territorialización, orden territorial, conflicto y conflictividad. Así el trabajo etnográfico, las entrevistas semi-estructuradas, la lectura de prensa y la observación participante hicieron énfasis en los procesos y las transformaciones, el mapeo de las relaciones y articulaciones entre las prácticas y los discursos. A partir de lo anterior la investigación evidenció la existencia de múltiples comunidades en AbyaYala/América Latina que insertas en el sistema capitalista no solo se oponen a él sino que hacen de sus prácticas particulares elementos de defensa de la vida. Bajo esa lógica se demostró en San Juan de Sumapaz la existencia de una conflictividad entre dos órdenes territoriales contrapuestos que ha determinado los diferentes conflictos vividos en la construcción territorial durante el siglo anterior y finalmente en el siglo XXI, la re-existencia de una comunidad que al compartir un contexto común de significados se convierte en alter-hegemónica construyendo formas de participación y producción colectivas, solidarias, auto gestionadas en defensa del ecosistema de páramo y la vida.

**Palabras clave:** Territorio, Re-existencia, Conflictividad, Conflicto, Territorialidad, Territorialización.

**Abstract**

The main objective of the present investigation was to understand how peasants of San Juan de Sumapaz re-exist while building territory in defense of life. To achieve this, a conceptual and methodological framework was created that by denouncing the ontological, epistemological and territorial colonialism present in AbyaYala / Latin America, and it assumed given knowledge as a co-extensive experience of subjects and social reality as a communication network that generates meanings, from which historical research was chosen around the categories of re-existence and territory as articulating elements of territoriality, territorialization, territorial order, conflict and conflictivity. This way the ethnographic work, semi-structured interviews, press reading and participant observation emphasized in the processes and transformations, the better understanding of relationships and articulations between practices and discourses. Based on the above, the research showed the existence of multiple communities in AbyaYala / Latin America which are inserted into the capitalist system, not only are opposing to it, but also make its particular practices elements for the defense of life. Following this logic it was demonstrated that in San Juan de Sumapaz exist a struggle between two conflicting territorial orders that has determined the different clashes experienced in in the construction of the territory during the last century, and finally in the XXI century the re-existence of a community that sharing a common context of meanings becomes counter and alter-hegemonic by building forms of collective participation and production, solidarity, self-managed in defense of the ecosystem of paramo and life.

**Keywords:** Territory, Re-existence, Conflictivity, Conflict, Territoriality, Territorialization.

## Tabla de contenido

Abreviaturas.....	XII
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
Problemas en la construcción del territorio.....	1
Problemas del conocimiento.....	5
Objetivo General.....	12
Objetivos Específicos.....	13
<b>1. MARCO CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO.....</b>	<b>15</b>
1.1 Colonialidad epistémica.....	15
1.1.2 La realidad social como sistema vivo.....	21
1.1.3 La re-existencia como defensa de la vida.....	25
1.2 MARCO METODOLOGICO.....	30
<b>2. SOCIEDADES EN MOVIMIENTO: UN CONTEXTO LATINOAMERICANO. 33</b>	
2.1 Campesinos en defensa del territorio.....	34
2.2 Campesinos contra la liberalización económica.....	38
2.3 Construyendo sociedades alternativas.....	41
2.3.1 EZLN: Un mundo donde quepan muchos mundos.....	42
2.3.2 CONAIE Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador: Pedagogía indígena en la construcción de un nuevo mundo.....	46
2.3.3 MST. Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra: Construir reforma agraria popular.....	49
2.3.4 Zanon y el Sindicato Ceramista de Neuquén: De la ocupación de la fábrica a la producción auto gestionada.....	53
<b>3. SUMAPAZ: LA HISTÓRICA LUCHA POR LA VIDA.....</b>	<b>57</b>
3.1 El origen del despojo.....	57
3.2 Organización de los agrarios de Sumapaz: El nacimiento de una comunidad de práctica.....	60
3.3 Comunidad de práctica Sumapaceña en defensa de la vida.....	66
3.4 Suma paz - Suma resistencia la historia reciente de los campesinos guardianes de páramo.....	81
<b>4. RE-EXISTENCIA EN SAN JUAN DE SUMAPAZ.....</b>	<b>89</b>
4.1 En defensa de la vida, la autonomía y la paz. Sumapaz 2011 – 2107.....	89
4.2 Cosmovisión campesina: Somos el territorio.....	97
4.2.1 Poder popular territorial.....	98
4.2.2 Producir limpia y solidariamente.....	107
4.2.2.1 Reversar la frontera Agrícola.....	107

---

4.2.2.1.2 Agroecología.....	111
4.2.2.1.3 Economía Solidaria.....	115
4.2.3 Botas, ruana y sombrero.....	118
<b>5. CONCLUSIONES.....</b>	<b>124</b>
<b>6. RECOMENDACIONES E INVITACIONES.....</b>	<b>129</b>
<b>7. BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>131</b>

## Abreviaturas

ACVC	Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra
ACVC	La Asociación de Campesinos en el Valle de Conlora
APEN	Asociación Patronal Económica Nacional
ASOJUNTAS	Asociación de Juntas de Acción Comunal
ASOSUMAPAZ	Asociación Campesina del Sumapaz
CAM	Coordinadora Arauco Malleco
CAR	Corporación Autónoma Regional
CCS	Central Campesina Salvadoreña
CELCO	Celulosa Arauco y Constitución
CIDOB	Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia
CINEP	Centro de Investigación y Educación Popular
CNA	Coordinador Nacional Agrario
CNC	Confederación Nacional Campesina-México (CNC)
CNI	Congreso Nacional Indígena
CNTC	Confederación Nacional de Trabajadores del Campo
CTC	Confederación de Trabajadores de Colombia
CONACADI	Corporación Nacional de Desarrollo Indígena
CONAICE	Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador
CONAIE	Confederación Nacional Indígena de Ecuador
CONFENIAE	Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana
CONAMAQ	Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu
CONTAG	Confederación Nacional de Trabajadores de la Agricultura
CSUTCB	Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia
ECUARUNARI	Confederación de Pueblos de la Nacionalidad Kichwa del Ecuador
ENDESA	Empresa Nacional De Electricidad Sociedad Anónima
EMGESA	Empresa de Energía de Bogotá S.A.
ELAA-PR	Escuela Latinoamericana de Agroecología

EPRAZ	Escuelas Primarias Rebeldes Autónomas Zapatistas de los altos de Chiapas
ESRAZ	Escuela Secundaria Rebelde Autónoma Zapatista
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
FARC	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
FASINPAT	Fabrica Sin Patrón
FENAC	Federación Nacional Campesina
JAC	Junta de Acción Comunal
MAREZ	Consejos de Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas o
MST	Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra
PAN	Partido Agrario Nacional
PMA	Programa Mundial de Alimentos
OLT	Organización Lucha por la Tierra
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OXY	Occidental Petroleum Corporation NYSE
PCC	Partido Comunista Colombiano
PNN	Parques Nacionales Naturales de Colombia
PSC	Partido Social Cristiano
PSD	Política de Seguridad Democrática
PT	Partido de los Trabajadores
REDSSAG	Red Nacional para la Defensa de la Seguridad y Soberanía Alimentaria
SCA	Sistema Cooperativista de Asentados
SERAZLN	Sistema Educativo Rebelde Autónomo Zapatista de Liberación Nacional
SINTRAPAZ	Sindicato de Trabajadores Agrícolas del Sumapaz
TIPNIS	Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro-Secure
TLC	Tratados de Libre Comercio
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
UNIR	Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria

---

UP	Unión Patriótica
ZRC	Zona de Reserva Campesina

---

## INTRODUCCIÓN

San Juan de Sumapaz es un corregimiento rural ubicado a 3 horas de la capital, que ha resistido los embates del orden territorial del capital por más de dos siglos. Su lucha ha sido inscrita en las múltiples confrontaciones que se han presentado en un país como Colombia a raíz de la inequitativa distribución de la tierra o conflictos agrarios, pero ¿podría denominarse como conflicto agrario y resistencia a la lucha identitaria, organizada y creadora de formas de vida alternativas; frente a un orden que en su pretensión hegemónica entiende a los bienes comunes -la naturaleza y la humanidad, es decir a la vida misma- como mercancía? Observamos, pensamos, sentimos y creemos que ¡No! En la introducción que a continuación se presenta, se evidencia la insatisfacción ontológica, epistemológica y metodológica, que condujo a la realización de la investigación contenida en estas páginas.

El lector encontrará, en una primera parte, la problematización y por ende los problemas propios de la construcción del territorio en San Juan de Sumapaz, además de los problemas del conocimiento entorno a dichas prácticas sociales. Es así que a través del proceso de exploración, concreción, planteamiento y delimitación, se presentará la pregunta de investigación. En una segunda parte, el lector encontrará los objetivos propuestos y las decisiones conceptuales y metodológicas asumidas para lograrlos. En la última parte se expone la forma en que está organizado el presente informe de investigación.

### **Problemas en la construcción del territorio.**

El sistema capitalista-moderno como discurso y orden territorial que se pretende hegemónico, ha determinado la explotación, acumulación y competencia como valores únicos, deseables y posibles de la sociedad contemporánea, atentando contra toda posibilidad presente y futura de vida en el planeta, hasta el punto de que hoy día nos consideramos una civilización en crisis. La idea de crecimiento económico ilimitado promovido por el capitalismo, no solo ha puesto en evidencia la histórica contradicción

---

entre capital y trabajo señalada por Carlos Marx dos siglos atrás, sino que se presenta hoy más que antes como capital versus vida.

Esta subsunción de la vida al capital tiene su origen en la imposición de la modernidad europea, dualista, jerárquica y dicotomizante, como “*orden imaginario civilizado*” en gran parte de los territorios del mundo a partir del siglo XV. En su afán de controlar y dominar tanto el tiempo como el espacio, este orden separó al hombre de la naturaleza, objetivándola. A partir de entonces la vida misma fue entendida como fuente de riqueza y objeto de conquista, declarándole la guerra, siendo esta la “*primera guerra mundial aún no finalizada*” (Betancourt, M. 2015). Aún más, la modernidad europea separó al hombre de la realidad social que fue entendida como única, objetiva, irrefutable, cuantificable, situada en un tiempo y espacio particular; pero sobre todo externa a las personas, a quienes solo les quedó la tarea de interpretarla.

Entonces, las ciencias sociales dejan por fuera de su interés a la naturaleza, y con ella a un sin número de territorios, saberes, pueblos y culturas formadas alrededor de prácticas diferentes a la racionalidad europea, “contribuyendo así, a la idea de que había una única matriz de racionalidad –la europea- que resumía un universo de significaciones que comandan en sus prácticas todas las contradicciones del mundo moderno y contemporáneo” (Porto-Gonçalves, 2009 a, p. 11). Es decir, invisibilizando las formas de vida o cosmovisiones de multitudinarias comunidades y pueblos que existen y re-existen continuamente.

A pesar de lo extendida y aceptada que se encuentra esta forma de pensamiento abismal, no es totalizante, coexiste con cosmovisiones, saberes, prácticas y formas de emancipación (De Sousa Santos, 2014) presentes en diferentes territorios del mundo, que hemos denominado como *ordenes territoriales de vida*. Estos, que entienden la naturaleza, los bienes comunes y la vida como una unidad indivisible con el ser humano, no solo porque viven en y de ella sino también porque han desarrollado relaciones simbólicas, ha permanecido en conflicto-conflictividad con el orden territorial del capital a lo largo de la historia.

---

En Abya Yala/América Latina, las tensiones entre dichos órdenes por la construcción territorial, iniciaron hace más de 500 años con la búsqueda de la imposición de la modernidad europea y se han desarrollado a través de *ciclos de adecuación territorial*, tanto del orden del capital como del orden de la vida. En un primer momento la tensión por la construcción territorial giró en torno a la concentración de la tierra por los terratenientes, a través de latifundios y la búsqueda de propiedad de la tierra para vivir y trabajar del orden campesino; tensión que fue traspolándose unas décadas después hacia la producción tecnificada y con químicos por parte de los industriales, frente a la diversificación de cultivos y de autoabastecimiento de los campesinos.

Entonces, entendiendo el territorio como tierra y recursos sujetos a explotación, el orden del capital recurrió a la expulsión forzosa de las poblaciones, la conversión de la propiedad colectiva en individual, la eliminación de toda forma de producción alternativa y la explotación de la fuerza de trabajo a través del esclavismo o el salario, en palabras de David Harvey, generándose procesos de acumulación por desposesión (Harvey, 2005).

Frente a ello, el orden territorial campesino esgrimió denuncias, cabildeo, protestas, huelgas, boycotts, ocupaciones, e incluso la participación política en cargos públicos como primeras formas de lucha. Algunas de ellas se transformarían en grandes revoluciones que incidirían en la distribución de la tierra y el papel del campesinado en el continente. Revoluciones como la mexicana de 1910, el levantamiento popular de Manuel Quintín Lame en 1916, la rebelión de Nahuizalco- Salvador 1932 y la revolución Boliviana de 1952 son algunos ejemplos.

Colombia no ha estado ajena a estos conflictos. Con mayor sevicia y duración que en el resto de territorios de vida de AbyaYala/América Latina, el orden territorial del capital buscó imponer los discursos de civilización, progreso, y desarrollo a través del uso de la fuerza y violencia política que eliminó o desplazó a miles de campesinos de sus tierras. Todo ello, con el auspicio de las elites, el Estado y recientemente los “intereses de las multinacionales”; pues como afirma Héctor Mondragón: “no sólo hay desplazados porque

---

hay guerra, sino especialmente hay guerra para que haya desplazados” (Mondragón, 2002, p. 9)

Ante los despojos de tierra, desplazamientos y masacres generadas en este ciclo de acumulación del capital por parte de los latifundistas e inversionistas extranjeros, el orden territorial campesino se organizó en defensa de la tierra a través de las “colonias agrícolas campesinas” y “baluartes” en los que se configuraron experiencias de autogestión, educación y producción. Ejemplos de ellos son los baluartes de “Lomagrande” en Sinú o “Vicente Adamo” Cartagena (Fundación del Sinú, 1985).

En Sumapaz donde los latifundistas se apropiaban ilegalmente de los terrenos baldíos y generaban diversas formas de explotación del trabajo agrario, los campesinos conformaron la “Colonia Agrícola”. Liderados en principio por Erasmo Valencia y tras su muerte, por Juan de la Cruz Varela, denunciaron robos de cosechas, ganado, maltratos, violaciones y asesinatos; ocuparon tierras baldías y de terratenientes; formaron un partido político, escuelas, asambleas así como un periódico; y ante el ataque del capital en alianza con el Estado, se armaron para alcanzar sus reivindicaciones de “tierra, vida y paz”.

Estas formas de autogestión comunitaria desafiaban al orden territorial del capital al proponer formas de organización diferentes a las propuestas por el Estado. En palabras de Rojas “La constitución de los Baluartes de Autogestión Campesina significaba la audacia de inscribir la lucha por la tierra del presente en el pasado histórico de la lucha por la autonomía y libertad de los campesinos” (Rojas, 2009, p. 10)

En la Actualidad con la crisis global multidimensional, producto del capitalismo, se inicia una nueva tensión en la construcción del territorio entre los órdenes del capital y campesino. El orden territorial del capital, fundamentado ahora desde el neoliberalismo, ha entendido el territorio como una “representación abstracta susceptible de ser cualificada mediante la materialización de sus elementos constituyentes” (Silva, 2014, p. 21); asignándole como características principales la contención, calculabilidad y

---

homogeneidad. Características que al estar “ausentes” de subjetividades individuales y comunitarias concretas, posibilitan el desarrollo de relaciones de acumulación, explotación y dominio.

En oposición a esta visión, el orden territorial campesino entiende el territorio como el espacio en el que se construye colectivamente una nueva organización social, donde los nuevos sujetos se instituyen, instituyendo su espacio, apropiándose material y simbólicamente y desde allí amplía sus idearios de lucha hacia su defensa, la soberanía alimentaria y el reconocimiento de su cultura.

Ejemplo de ello en AbyaYala/América Latina lo son los indígenas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional -EZLN en México, la Confederación Nacional Indígena de Ecuador -CONAIE, los Campesinos Sin Tierra en Brasil, -MST, y la fábrica Zanón en Argentina, quienes traspasaron las reivindicaciones sectoriales y han logrado crear formas de vida alternativas, acciones de organización territorial, producción sostenible, educación intercultural y poder popular en constante construcción, en medio del capitalismo.

Asimismo, en Sumapaz los campesinos organizados desde el siglo XIX han desarrollado acciones de resistencia múltiples como las evidenciadas en otros países de AbyaYala/América Latina. Ante esto es necesario preguntarnos ¿La academia ha visibilizado dichas acciones?, si lo han hecho ¿De qué manera? y más aún ¿dichas acciones solo pueden ser entendidas como resistencias?

## **Problemas del conocimiento**

La existencia de unos *órdenes territoriales de vida* invisibilizados por una colonialidad ontológica y epistemológica latente, deja en evidencia la necesidad de presentar ideas, conceptos y categorías que confronten la exclusión abismal, como condición obligada para localizar las exclusiones y entenderlas en su complejidad. En este sentido, resulta

---

fundamental exponer la co-presencia o contemporaneidad, en términos de igualdad, de los diferentes órdenes territoriales (De Sousa Santos, 2014) en tensión constante.

Dichas tensiones-construcciones del territorio fueron asimiladas a mediados del siglo XX como comportamientos “desviados”, resultado de las condiciones de “desventaja” que la “modernización” producía en la sociedad. Así, las cosmovisiones y formas de territorialización indígenas, afrodescendientes, campesinas y muchas otras más presentes en AbyaYala/América Latina, fueron englobadas en la categoría de *movimiento social*. Sin embargo, a nuestro juicio lo que existe es una “heterogeneidad histórico estructural” (Quijano, 2000), que pone en cuestión dicha categoría para referirse a estas luchas, acciones y sociedades en defensa de su vida.

Por ello es necesario preguntarnos ¿Es posible analizar las particularidades que se presentan en la construcción del territorio por parte de las comunidades de AbyaYala/América Latina, a partir de conceptos y categorías desarrolladas desde y para otras realidades? Nuestra concepción epistemológica nos conduce a pensar que no, siendo necesario buscar investigaciones e investigadores que lean en contexto o desde las realidades propias.

Archila (2002, 2003, 2006) es uno de ellos; comprendida la heterogeneidad de los pueblos latinoamericanos se separa de la idea de movimiento social; inscribiendo las luchas por trabajo, servicios públicos domiciliarios, educación, servicios sociales y acceso, tanto a la tierra como a la vivienda, bajo el corolario de “*una vida digna*”. Señala además, cómo las comunidades de Abya Yala/América latina han “politizado lo social” y han alzado la bandera por la democratización, la inclusión ciudadana, la participación igualitaria, pero sobre todo por el respeto a la vida, como derechos fundamentales consagrados en las diferentes constituciones. De esta manera, se genera una concepción diferente del poder, la política y la sociedad civil.

Por su parte, Zibechi desde su posición de militante-investigador (2003, 2007, 2017), parte de señalar cómo estas luchas y experiencias nuevas nacen en lo que él denomina “subsuelo” o “márgenes de la sociedad establecida” siendo los pobres, explotados,

---

marginados, a los que se les ha negado todo, los actores principales. El territorio es entendido como “el espacio en el que se construye colectivamente una nueva organización social, donde los nuevos sujetos se instituyen, instituyendo su espacio, apropiándose material y simbólicamente” (Zibechi, 2007, p.26). Es así como el territorio, arraigo y solidaridad se convierten en elementos fundamentales no solo “*para*” la resistencia sino “*de*” resistencia, que posibilitan procesos de resignificación basados en la memoria, la protección a la vida y las prácticas comunitarias.

Siguiendo a Zibechi, Svampa (2012) ha señalado cómo diferentes comunidades del continente están transitando por un “Giro Ecoterritorial”, en razón al modelo extractivista imperante; privilegiando la preservación del ambiente y del territorio como objeto-sujeto de sus luchas. De esta manera, las acciones indígenas y campesinas, han generado alianzas y lenguajes nuevos en defensa del territorio emergiendo “bienes comunes, soberanía alimentaria, justicia ambiental y buen vivir [como] algunos de los tópicos que expresan este cruce productivo entre matrices diferentes” (Svampa, 2012, p. 22).

Una vez encontradas en los académicos de AbyaYala/América Latina las categorías, Territorio, Arraigo, Solidaridad y Vida Digna como elementos conceptuales que subvierten la colonialidad epistemológica imperante, pasamos a preguntarnos ¿cómo se ha analizado la construcción de territorio en la comunidad de San Juan de Sumapaz? y ¿se han tenido en cuenta estas categorías en el desarrollo de investigaciones y tesis?

En la revisión de las investigaciones realizadas, se encontró que esta comunidad ha sido considerada como un referente histórico de la lucha agraria en el país. Por ello, se han estudiado las relaciones entre latifundistas y campesinos, la influencia de los partidos políticos del siglo XX en las formas de resistencia y el liderazgo, tanto de Erasmo Valencia como de Juan de la Cruz Varela, de manera exhaustiva.

Como ejemplo de estas investigaciones podemos mencionar a Roció Londoño (2011) en su libro “Juan de la Cruz Varela. Sociedad y política en la región de Sumapaz (1902-1984)”, donde realiza una detallada reconstrucción histórica, económica, política y social

---

de la zona y del país, a través de la biografía de Juan de la Cruz Varela. La autora estudia las formas de explotación y propiedad de la tierra, el surgimiento de las Colonias Agrarias, su formalización en Partido y sus relaciones con otras opciones políticas. Para realizar ese análisis, Londoño recurre a la teoría marxista de la lucha de clases y utiliza dos fuentes primarias, el libro de anotaciones del propio Varela y los artículos del periódico *Claridad* sobre las que realiza un análisis histórico documental.

Laura Varela, quien, en compañía de Yuri Romero Picón (2007) escribe “Surcando Amaneceres: Historia de los agrarios de Sumapaz y oriente del Tolima” realiza un estudio de la tenencia desigual de la tierra como base para la existencia de un conflicto social y político. En él se postula cómo el movimiento agrario se origina y organiza en la lucha, no solo de sus derechos por la tierra y la vida, sino también de la paz. Este elemento será analizado con mayor profundidad en el artículo “Estrategia de los agrarios de Sumapaz y Oriente del Tolima durante el Frente Nacional” (2011) desarrollado en colaboración de Deyanira Duque.

Este artículo brinda elementos importantes para la presente investigación, ya que define a los campesinos de la región y su organización como “actores políticos legítimos”. Actores que en busca de superar la exclusión, marginalidad, persecución y estigmatización a las que eran sometidos, recurren a la resistencia civil y pacífica como forma de defender sus derechos ante las acciones armadas emprendidas por el Estado. Las acciones de resistencia pacífica van desde la denuncia pública en el periódico *Claridad*, pasan por el envío de cartas a entidades, instituciones y dirigentes reconocidos del país, hasta la participación política en cargos de elección pública.

Finalmente dentro de la línea histórica de investigación se puede reseñar la tesis “Movimiento Campesino en Colombia. Una mirada de la ideología y la cultura entre 1930-1946” de Ana María Bolena (2016). Esta tesis parte de analizar a Sumapaz como una región amplia que comprende municipios de Cundinamarca y Tolima, sobre los que los partidos liberal y de izquierda tuvieron mayor incidencia. La autora analiza como las ideas

---

liberales, socialistas y comunistas influenciaron las acciones desarrolladas por el Partido Nacional Agrario (PAN).

Estos estudios históricos nos han brindado un panorama amplio sobre cómo vivían los campesinos, sus formas de resistencia pero sobre todo de resiliencia en los siglos XIX y XX y aunque han denunciado la exclusión a la que son sometidos los campesinos en aquellos periodos históricos no alcanzan a dilucidar los conflictos en la construcción del territorio más allá del antagonismo de clase y la tenencia desigual de la tierra.

Además de los estudios históricos, encontramos aquellos que analizan cómo inciden las políticas públicas en el desarrollo de la región. Aquí referenciamos la tesis “Seguridad democrática vs seguridad ciudadana. Un estudio de caso en Sumapaz”, realizada por Luis Carlos Osorio Rendón (2010) donde plantea la existencia de una tensión entre las autoridades local y nacional alrededor del concepto de Seguridad. El autor concluye señalando cómo dicha tensión afecta a la población que allí habita al mantener en “ascuas y zozobra permanente a sus pobladores” (Osorio, 2010, p. 90) pero sin recurrir a las opiniones, comentarios o análisis que los mismos pobladores han realizado. De esta manera presenta un análisis institucional de la política pública y para la política pública.

En clara oposición al anterior estudio encontramos el artículo “Derechos Humanos en Sumapaz durante la política de Seguridad Democrática” de Nicolás Garzón y Angélica Moreno (2012), quienes plantean cómo la política de seguridad democrática y las políticas distritales de seguridad ciudadana se convirtieron en “un arma para acabar o diezmar las luchas sociales en la localidad que definen construcciones organizativas, asociativas desde la propia localidad” (Garzón y Moreno, 2012, p. 50). Sustentados en cifras del CINEP y en la descripción histórica de la ocupación militar, los autores explican cómo la vulneración de los derechos humanos de los habitantes fue en aumento, en clara contradicción con el discurso de respeto sostenido a nivel internacional.

Aunque esta línea de investigación nos brinda cifras y datos importantes sobre la militarización que el Estado ha desplegado en la zona y plantea la existencia de tensiones

---

en el territorio, estas solo hacen referencia a las instituciones, gobierno nacional y alcaldía de Bogotá. Se deja de lado a la comunidad como objeto de aplicación de políticas y no como sujetos colectivos que poseen formas de autogestión y auto organización históricos.

En una tercera línea de investigaciones, encontramos estudios que analizan los aspectos sociales, culturales y políticos de la región a partir de categorías como Participación, Paz, y Territorio. Yiseth Paola Circa (2015), en su tesis de especialización, “Los movimientos sociales y sus acciones de paz: estado actual de la participación de los movimientos sociales juveniles y culturales en procesos de paz de la región de Sumapaz”, plantea cómo las comunidades han reconstruido históricamente tejido social y han desarrollado acciones de paz territorial que las instituciones del Estado, los diferentes gobiernos y la academia no han querido visibilizar.

Así, con el objetivo de visibilizar estas acciones, recurre a conceptos como Paz territorial y Paz local, que se constituyen en el eje transformador de las comunidades al fortalecer la identidad, reconstruir la cultura, incentivar la participación, recuperar el territorio y fortalecer el arraigo. La importancia de esta tesis recae en el rastreo y descripción de las diferentes acciones puestas en acción por los jóvenes de la región.

Una segunda tesis a referenciar es “La organización campesina y su lucha por la democratización del territorio: un modelo socio-territorial de redistribución de la vida y el poder. Estudio de caso del Corregimiento de San Juan del Sumapaz”, de María Johana Cadavid (2014). En ella, la autora analiza la relación entre los procesos organizativos de la comunidad campesina Sumapaceña y lo que ella denomina, recurriendo a Chantal Mouffe, como democracia radical. La importancia de esta tesis para la presente investigación radica en las acciones reseñadas por la autora, justicia comunitaria, asambleas, compadrazgo, entre otras, como acciones desarrolladas cotidianamente, que entran a contraponer en las disputas territoriales.

---

“Descripción de modelos de mediación comunitaria. El campesino del Alto Sumapaz, el modelo relacional simbólico y el jurídico institucional”, desarrollada por Ricardo Cárdenas García (2010), se convierte en el tercer estudio de vital importancia para la presente investigación. En este, el autor plantea cómo han coexistido en Sumapaz dos percepciones y modelos de aplicación de la justicia; uno liderado por las instituciones del Estado a través de figuras como el corregidor, inspección rural de policía y comisaría móvil de familia; y otro, el Comunitario desarrollado por SINTRAPAZ en el que se desarrollan acciones basadas en las mediaciones campesinas, el valor de la palabra, las intervenciones colectivas, los acuerdos voluntarios y la equidad. Para realizar esta descripción, el autor recurre a un análisis retrospectivo de un fenómeno social que, señala, ha subsistido en la región por muchos años recurriendo a la historiografía, al Grupo de Discusión y al análisis del discurso, en los que directivos del sindicato tuvieron parte.

Finalmente, y en vía similar al autor anterior, se encuentran los artículos “Construcción de territorialidad desde las organizaciones campesinas en Colombia” (2016) y “Acerca de la relación entre territorio, memoria y resistencia: una reflexión conceptual derivada de la experiencia campesina en el Sumapaz” (2014) de Diego Silva quien señala como las organizaciones sumapaceñas, Junta de Acción Comunal y Sindicato de Trabajadores Agrícolas del Sumapaz (Sintrapaz) han desplegado territorialidades opuestas y discordantes con el modelo social y político hegemónico, convirtiéndose en un elemento principal de resistencia.

Esta tercera línea de análisis nos brindó diversos elementos de apoyo para el desarrollo de la presente tesis. Señaló la tensión presente entre algún aspecto de la forma de vida de los campesinos con las otras formas de vida presentes en la región, permitió introducir las categorías de territorio y territorialidad para desarrollar los análisis, pero sobre todo instó a dar voz a las formas de vida campesina desde el despliegue de metodologías cualitativas de investigación.

---

Entonces ante la pregunta ¿Qué vacíos epistemológicos se encuentran en los estudios sobre la construcción territorial en Sumapaz para llevar a cabo la presente investigación? Planteamos tres. El primero de ellos consiste en señalar que las investigaciones, principalmente las de corte histórico, han entendido la propiedad de la tierra o antagonismos de clase como origen de los conflictos en la región y elementos dinamizadores de la resistencia campesina, obviando la existencia de una colonialidad ontológica, epistemológica y territorial que invisibiliza las acciones de los campesinos.

Además, las tesis e investigaciones consultadas analizan las tensiones momentáneas que surgen en la construcción del territorio pero no señalan las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales presentes como constantes, es decir, analizan los conflictos pero no la conflictividad. Si bien, en dos investigaciones se plantea la coexistencia de dos órdenes, percepciones o modelos diferentes de construir territorio presentes, no son la mayoría.

Finalmente, aunque las investigaciones reseñadas hablan sobre cómo la comunidad Sumapaceña se opone a lógicas de dominación, es decir, es una comunidad contra hegemónica, dichas investigaciones no se preguntan si las acciones realizadas por ellos o más aún, su forma de vida tiene un objetivo más allá que la necesaria resistencia.

Por tanto la pregunta que guía la presente investigación es ¿cómo re-existen los campesinos y campesinas de San Juan de Sumapaz al construir territorio en defensa de la vida?

### **Objetivo General**

En este orden de ideas, el objetivo que persigue la presente investigación consiste en Comprender cómo re-existen los campesinos y campesinas de San Juan de Sumapaz al construir territorio en defensa de la vida.

---

## Objetivos Específicos

Y con el ánimo de entender cómo la comunidad realiza este proceso se propusieron tres objetivos específicos, a saber:

1. Describir las diferentes formas de defensa de la vida desarrolladas por las comunidades en AbyaYala/América Latina frente a los órdenes territoriales hegemónicos.
2. Contextualizar la construcción del territorio en San Juan de Sumapaz en defensa de la vida.
3. Mapear las formas de re-existencia desarrolladas por los campesinos y campesinas de San Juan de Sumapaz en defensa de la vida.

Entonces para responder a la pregunta de investigación y alcanzar los objetivos, fue necesario crear un “marco conceptual y metodológico” acorde con la propuesta de Rolando García (2006) según el cual este engloba una postura epistemológica, que en nuestro caso denuncia la colonialidad presente en las formas de conocer el mundo y los procesos investigativos; una postura sobre la realidad social que entendimos como una red de comunicación que genera significados; y una modalidad de investigación en la que se proponen: territorio y re-existencia como categorías articuladoras para entender la territorialización como proceso de apropiación; territorialidad como la construcción de identidades; y conflicto y conflictividad, como los elementos conceptuales de corto y largo aliento que permiten analizar las tensiones territoriales y procesos de re-existencia de las comunidades.

Para contribuir con la lectura del documento es importante señalar que éste se dividió en cuatro capítulos. En el primero se presenta el marco conceptual y metodológico. El segundo capítulo presenta las formas de ser, pensar y hacer de las diferentes comunidades en re-existencia en AbyaYala/América Latina. El tercer capítulo contextualiza la construcción histórica del territorio desarrollada por los campesinos y campesinas de San Juan de Sumapaz. Y el cuarto capítulo da respuesta a la pregunta

---

de investigación, explicando las acciones y prácticas puestas en funcionamiento por la comunidad de San Juan de Sumapaz para re-existir y construir territorio en defensa de la vida.

Al final se presentan las conclusiones y recomendaciones que evidencian como los campesinos de San Juan de Sumapaz se oponen al sistema, construyen territorio y crean formas alternativas de vida, además de brindar unas sugerencias o invitaciones a los sujetos implicados de algún modo en la investigación

---

## 1. MARCO CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO

Para la construcción de un marco conceptual y metodológico partimos de los aportes de Rolando García (2006) según los cuales un “marco conceptual y metodológico” engloba una *posición epistemológica*, que es asumida a partir de la denuncia de la colonialidad que fragmenta, mecaniza y desterritorializa cualquier forma de conocimiento, definiendo a una como hegemónica; una cierta *posición sobre la realidad social*, que será asumida por la investigadora como un sistema vivo en constante proceso de cognición, organización, y conflictividad; y a una *modalidad de investigación* síntesis de las dos anteriores, en donde se plantean las grandes categorías de análisis: territorio y re-existencia, y su correspondiente entramado categorial alrededor de los procesos de apropiación (territorialización), construcción de identidad (territorialidad), organización (orden territorial) y tensión (conflicto-conflictividad); como los elementos conceptuales de corto y largo aliento, que junto con la metodología adoptada, nos permiten explicar y comprender la construcción territorial y la re-existencia en defensa de la vida por parte de campesinas y campesinos de San Juan en Sumapaz.

### 1.1 Colonialidad epistémica

El mundo y la sociedad actual viven una crisis multidimensional, política, moral y espiritual, que afecta todos los aspectos de la vida, al punto de plantearnos como real la posibilidad de extinguirnos (Capra, 1992). Esta crisis, intrínseca al sistema capitalista, tiene su origen en la limitada percepción que científicos, humanistas, investigadores y sociedad en general poseen de la realidad social, producto de la colonialidad vivida y padecida como orden hegemónico desde el siglo XV. Dicha colonialidad, que nos plantea insatisfacciones académicas, es entendida como

[...] patrón de poder que emergió como resultado del colonialismo moderno, pero que en vez de estar limitado a una relación formal de poder entre dos pueblos o naciones, más bien se refiere a la forma como el trabajo, el conocimiento, la

---

autoridad y las relaciones intersubjetivas se articulan entre sí, a través del mercado capitalista mundial y la idea de raza. (Maldonado Torres, 2007. p.131)

Inicia en 1492 con la llegada de Cristóbal Colón a Abya-Yala/América Latina y el posterior enfrentamiento entre conquistadores y colonizados, tras el cual Europa se autoconstituye como orden imaginado civilizado, a partir de la exclusión ontológica y cuestionamiento de la humanidad de los pueblos no europeos. Este auto-posicionamiento, en el que el observador/conquistador se ubica en un locus de seguridad desde el que califica y descalifica la multiplicidad de imaginarios y elementos propios de la vida, será denominado por Santiago Castro como *la hybris del punto cero*, base de la violencia epistémica aun presente, así

comenzar todo de nuevo significa tener el poder de nombrar por primera vez el mundo; de trazar fronteras para establecer cuáles conocimientos son legítimos y cuáles son ilegítimos, definiendo por ejemplo, cuáles comportamientos son normales y cuáles patológicos. Por ello, el punto cero es el comienzo epistemológico absoluto, pero también el del control económico y social sobre el mundo. Ubicarse en el punto cero equivale a tener el poder de instituir, de “representar de construir una visión sobre el mundo social y natural reconocida como legítima y avalada por el Estado (Castro-Gómez, 2005, p.25).

Representación que es profundizada en los siglos posteriores con los desarrollos filosóficos de Descartes, Bacon y Spinoza, quienes sustentados en los avances de las matemáticas, la astronomía y la física realizados por Copérnico, Kepler, Galileo y Newton en la llamada Revolución Científica, separan al espíritu de la materia y señalan a esta última como fundamento de toda existencia. En adición, entienden el universo, la naturaleza, la sociedad y el ser humano, como sistemas mecánicos regidos por leyes matemáticas exactas que permiten su explicación, fragmentación y dominación; tarea en adelante conferida a la razón, la técnica y la ciencia.

---

A partir de entonces, cuerpo, ser, emoción, sujeto, espacio, naturaleza, sociedad y cooperación, fueron ocultados y desvalorizados frente a la materia, pensamiento, razón, objeto, tiempo, cultura, individuo y competencia. Estos se asimilaron como valores superiores y criterios de verdad, presentes solo en los saberes y ciencias europeas. Se instituyó así el Eurocentrismo y su contracara la Modernidad, como formas hegemónicas de conocimiento. De este modo, los saberes europeos codificados en las ciencias exactas, matemáticas, geometría, física y astronomía, fueron asumidos como universales, inobjetables y estándar de verdad que todos los demás saberes debían alcanzar.

Las ciencias humanas no escaparon a ello; la filosofía que en su origen durante la Grecia antigua proponía una visión orgánica e interdependiente del mundo, fue prontamente remplazada por la fragmentación, racionalización y objetivación de Descartes. La disertación "*cogito, ergo sum*", maximizaría el yo, descalificando a otros seres, identidades, formas de observar y entender el mundo. Así debajo del "yo pienso" podríamos leer "otros no piensan", y en el interior de "soy" podemos ubicar la justificación filosófica para la idea de que "otros no son" o están desprovistos de ser" (Maldonado Torres, 2007, p.144), poniendo en cuestión su humanidad y por tanto legitimando su sometimiento.

Pero si la filosofía de Descartes legitimó el sometimiento y la violencia epistémica de unos pueblos sobre otros, como fiel reflejo de la episteme de la época, las ciencias sociales lo realizarían de forma deliberada

El nacimiento de las ciencias sociales no es un fenómeno aditivo a los marcos de organización política definidos por el Estado-nación, sino constitutivos de los mismos. Era necesario generar una plataforma de observación científica sobre el mundo social que se quería gobernar. Sin el concurso de las ciencias sociales, el Estado moderno no se hallaría en la capacidad de ejercer el control sobre la vida de las personas, definir metas colectivas a largo y a corto plazo, ni de construir y asignar a los ciudadanos una identidad cultural (Castro-Gómez, 2000, p.89).

De este modo, las ciencias sociales se solidificaron como una herramienta de disciplinamiento y legitimación no solo de las regulaciones del Estado, que fue entendido como “esfera donde todos los intereses encontrados en la sociedad pueden llegar a una síntesis” (Castro-Gómez, 2000, p.89); sino por sobre todo el colonialismo, entendido durante siglos como “el comienzo del tortuoso pero inevitable camino hacia el desarrollo y la modernización” (Castro-Gómez, 2000, p.92). Entonces, las ciencias sociales diferenciaron, clasificaron y jerarquizaron las sociedades basadas, en un primer momento, en las diferencias fenotípicas entre los pueblos originarios y los conquistadores, y posteriormente en la división del trabajo.

Bajo la idea exógena y vertical de relacionamiento racial se crearon nuevas identidades como la de europeos, indios, negros, mestizos, mulatos y zambos, que no solo expresaban grados de superioridad o inferioridad sino más grave aún de humanidad. Así el color de piel determinó los beneficios a los que se tenía acceso en la sociedad como la conformación de una familia o el derecho a la educación, los trabajos que debía desarrollar como la ocupación de cargos públicos en instituciones coloniales, o ser considerado como sujeto u objeto sobre el que se asigna precio de intercambio, compra y venta. Dicho patrón de des-humanización fue cimentado por instituciones, como la iglesia y universidades, las cuales en principio debatían la existencia del alma o mayoría de edad en indígenas y negros, legitimando, posteriormente la dominación; en palabras de Quijano:

En América, la idea de raza fue un modo de otorgar legitimidad a las relaciones de dominación impuestas por la conquista. La posterior constitución de Europa como nueva id-entidad después de América y la expansión del colonialismo europeo sobre el resto del mundo, llevaron a la elaboración de la perspectiva eurocéntrica de conocimiento y con ella a la elaboración teórica de la idea de raza como naturalización de esas relaciones coloniales de dominación entre europeos y no-europeos (Quijano, 2000, p. 203).

---

Mientras para los blancos o europeos la clasificación en torno a la idea de raza significó la maximización del poder, prestigio y privilegios, para los indios, negros, mestizos, mulatos y zambos, significó desterritorialización, pérdida de la identidad ancestral, incapacidad para expresar sus experiencias, símbolos e imágenes. Fue así como se vieron obligados a abandonar sus prácticas y a admitir una identidad negativa. “El colonizador destruye el imaginario del otro, lo invisibiliza o subalterniza, mientras que por negación reafirma el propio. Se transforma la vida del colonizado y, consecuentemente, se interioriza en él la cosmovisión propia de la cultura dominante” (Pachón, 2008, p. 21), En este sentido colonialidad del saber hace referencia a la invasión del imaginario del otro reprimiendo sus modos de producir conocimiento, saberes, imaginarios, con el fin de occidentalizarlos como “exigencia moral” de la modernidad/colonialidad.

Estas identidades raciales construidas, pronto fueron asociadas por las ciencias sociales con la división y control del trabajo aunque no existía relación alguna entre ellos. En consecuencia, la esclavitud y servidumbre como primigenias formas de producción fueron asociadas a los indios y negros como razas inferiores o desechables; mientras españoles, portugueses y europeos, que en principio solo señalaban el lugar geográfico de procedencia, podían ser trabajadores independientes con derecho a recibir un salario. De esta manera, las diferentes formas de producción hasta ahora conocidas, reciprocidad, esclavitud, servidumbre personal, mercantil y salarial, no solo fueron incorporadas al mercado mundial con la lógica racista, sino organizadas desde y por la episteme europea. Desde entonces Europa concentró el control del capital, el trabajo y los recursos de producción en el mercado mundial.

Pero la idea de raza y trabajo no fueron las únicas formas usadas por las ciencias sociales para naturalizar las regulaciones del Estado, la Modernidad y la Colonialidad, pues la concepción del espacio, el tiempo y la historia fueron fundamentales para su operativización. Teniendo como base la concepción brindada por la geometría euclidiana del siglo XVI, las ciencias sociales entendieron el espacio como una realidad ontológica que contiene a todo lo demás caracterizado, tanto por su “naturaleza isotrópica: no hay

---

espacios cualitativa o cuantitativamente diferentes, el espacio es uniformidad, todas sus partes son iguales” (Silva-Prada, 2016, p.43) como por su “inercia, la cual puede ser explicada desde la idea de que el espacio afecta a las cosas del mundo, pero las cosas u objetos no afectan el espacio” (Silva-Prada, 2016, p.43).

Esta homogenización del espacio por parte de la epistemología eurocéntrica permitió a la ciencia política naturalizarlo como atributo constitutivo del Estado, a partir del Tratado de Wesfalia firmado en 1648. Bajo esta misma premisa, desde de las ciencias económicas fue entendido como fuente ilimitada de recursos base del capitalismo global. Así mientras el espacio se convertía en objeto de posesión, control y explotación con la ayuda de las ciencias políticas y las económicas durante el siglo XX, dejó de ser de interés científico para los investigadores sociales que en adelante volcaron su atención al tiempo y la historia. Aún se conserva un marcado crono-centrismo e historicismo en las ciencias sociales.

Esta caracterización del espacio y por antagonismo del tiempo, como vivo, fluido y dialectico, condujo a entender la historia como una sucesión de etapas que iniciadas en la comunidad primitiva tendrían por final feliz el capitalismo, según los liberales, o el comunismo, según los marxistas. Aunque éstos últimos llegaron a denunciar la plusvalía generada por el capitalismo en las relaciones obrero-empleador, no controvirtieron la marcha “objetiva” e “imparable” de la historia, manteniendo la subalternización epistémica asociada con la idea de progreso y desarrollo.

Solo a partir de las críticas pos-marxistas en el siglo XX surgen teorías y grupos transdisciplinares que denuncian dicha colonialidad epistémica extendida a las formas de ser, de entender el territorio y al ejercicio del poder. La primera de estas teorías es la del “*Sistema Mundo*” propuesta por Immanuel Wallerstein quien, trasladando el concepto de "plusvalía" de Carlos Marx a las relaciones económicas globales, señala la coexistencia de tres sistemas históricos, imperios mundo, economías mundo y mini-sistemas, que se expanden, contraen y recrean al entrar en interacción. Esta teoría representa un paso

---

fundamental puesto que controvierte la forma lineal y mecanicista de entender tanto la historia como la vida, además de mostrar a la modernidad y al capitalismo como procesos múltiples, conflictivos, no lineales, simultáneos a otros modelos epistémicos y económicos; evitando caer en la idea teleológica o destino final hegemónico de los mismos.

Señalada la colonialidad vivida en las formas de ser, de ejercer el poder pero sobre todo de conocer el mundo, nos resta resaltar nuestra inconformidad con la forma de investigarlo, que supone la existencia de una realidad única, objetiva e independiente del observador. Por ello resulta imperioso contraponerla, argumentando que la realidad percibida como “objetiva” es en nuestra comprensión, co-extensiva a la experiencia de los individuos o que vivir es conocer, lo cual se ampliará en el próximo apartado cuando se amplié la nueva forma de entender la realidad social.

### **1.1.2 La realidad social como sistema vivo**

En busca de dar respuesta a la crisis vivida por la sociedad en general y superar la colonialidad epistémica denunciada por el grupo de Modernidad-Colonialidad, surgen formas distintas de conocer y relacionarse con la realidad social. Una nueva forma de conocer denominada por Capra como “comprensión científica de la vida” (Capra, 2002) parte por señalar la “impredecibilidad, inestabilidad, fluctuaciones, turbulencias, emergencias, en fin, no-linealidad” (Maldonado, 2016, p. 26), como características fundamentales en todo organismo vivo, que habían sido desvalorizadas por el paradigma racional del conocimiento en su pretensión de perfectibilidad.

Esta teoría entiende el universo, la naturaleza, los humanos, las células, es decir, la vida misma, como un sistema compuesto de partes interrelacionadas, o mejor como un todo interrelacionado. Se contrapone al paradigma epistémico hegemónico que entiende la vida como mecanismo compuesto de un finito número de partes sin relación alguna entre ellas, haciendo hincapié en las *interacciones e interdependencias* que dentro del sistema

---

se generan como principios de organización. Así, los sistemas suponen un proceso conocido como transacción que será

La interacción simultánea y recíprocamente dependiente entre componentes múltiples. Las propiedades integrales son destruidas cuando un sistema se descompone, física o teóricamente, en elementos aislados. Si bien somos capaces de discernir las partes individuales de un sistema, la naturaleza de un todo siempre es otra cosa que la mera suma de sus partes (Capra, 1992, p.144).

En oposición a la visión fragmentaria de los organismos vivos, la complejidad propone tres componentes fundamentales presentes en todo sistema, sea este natural, humano o artificial. El primero es el principio de la “*Autoorganización*” de acuerdo con el cual cada sistema se brinda su propia estructura y funciones, a partir de la autonomía relativa que posee con respecto al entorno y a otros sistemas. Este componente le permite determinar qué acciones pueden o no llegar a perturbarlo.

La “*Flexibilidad*” o “*Estabilidad extremadamente dinámica*” se constituyen como segundo componente. Reconociendo los procesos más que las partes del sistema, este componente considera que todo organismo vivo genera su propia entropía, orden-desorden, a partir de la conservación y descomposición de otras estructuras, presentándose en ellos constantemente flujos, movimientos y cambios. El tercer componente es la “*Autogénesis*” o “*Autotrascendencia*” que es la capacidad de superar cualquier límite impuesto a través del aprendizaje creativo.

Señaladas estas características, la naturaleza, tierra, aire, agua, volcanes, plantas, animales, humanos etc., no podrán ser equiparados con objetos o sustancias muertas dispuestas para su dominación y explotación, sino como elementos vivos que necesitan protegerse. Al relacionar esta nueva comprensión de la vida con la realidad social, aparecen múltiples fenómenos, como las relaciones de poder, las organizaciones,

---

instituciones, normas, leyes, etc., que ausentes en los sistemas naturales, caracterizan como más complejos los sistemas humanos. Es por esto que resulta necesario añadir un cuarto componente, el “*Significado*” o “*Conciencia Reflexiva*” que siendo la interrelación del lenguaje con el contexto social, permite la comprensión de la realidad social. En palabras de Capra

[...] postulo que la comprensión sistémica de la vida puede ser extendida al ámbito social sumando a las tres perspectivas de la vida la del significado. Utilizo el término <<significado>> como abreviatura del mundo interno de la conciencia reflexiva, que contiene una multitud de características interrelacionadas. Así pues, una comprensión plena de los fenómenos sociales deberá involucrar la integración de las cuatro perspectivas: forma, materia, proceso y significado (Capra, 2002, p.107).

La realidad social como “*totalidad estructurada*” (García 2006), compuesta además de los seres vivos por el lenguaje, la conciencia y la cultura, está sometida a procesos de cambio permanentes e imprevistos que permiten su evolución de forma natural. Esto no puede ser confundido con la sucesión de fases sobrepuestas unas a otras, sino por el contrario como procesos de desestructuración/reestructuración que la llevan a autoregenerarse, característica primordial de todos los sistemas complejos humanos.

(...) los sistemas sociales humanos están imbuidos de transformaciones, y la marca misma de complejidad es el cambio. De forma amplia y precisa, la marca de la naturaleza en general no es el equilibrio, la estabilidad o la permanencia sino el cambio. Más drástica y radicalmente, sin embargo, no se trata del cambio gradual y paulatino, sino, mejor aún, de los cambios súbitos, imprevistos, irreversibles (Maldonado, 2016, p. 30).

Además del cambio, los sistemas sociales humanos o redes vivas crean un contexto común de significados y conocimientos que les permite contar con una identidad

---

colectiva, lo cual ha sido denominado por el teórico de las organizaciones Etienne Wenger como “*comunidades de práctica*” a las que en algún u otro momento se llega a pertenecer. Dichas comunidades como los movimientos sociales, las organizaciones vecinales, juntas veredales, comunidades campesinas por tan solo mencionar algunos ejemplos, se caracterizan por la implicación mutua de sus miembros, una empresa común y un repertorio compartido tanto de normas como de conocimientos.

El teórico de la Organización Etienne Wenger denomina <<comunidades de práctica>> a estas redes sociales autogenéticas; con este término se refiere al contexto común de significado, más que al patrón de organización a través del cual este se genera. <<A medida que los individuos se empeñan a lo largo del tiempo en una empresa común>>, explica Wenger, <<van desarrollando una práctica común, es decir, formas de hacer las cosas y de relacionarse compartidas, que les permiten alcanzar el objetivo deseado. Con el paso del tiempo, esta práctica común resultante acaba convirtiéndose en un vínculo reconocible entre los implicados>> (Capra, 2002, p. 146).

Estas tres características, generación de contexto común, conocimiento compartido y normas de conducta componen lo que Capra denomina “la dinámica cultural” presentes en los sistemas sociales humanos. Dinámica que no solo incorpora la creación y diseño de un ámbito común de significados por parte de la misma comunidad sino también la identidad y sentido de pertenencia, siendo estas sus características principales. Entendidas las comunidades como redes vivas que comportan dentro de sí procesos de autoorganización, cooperación, asociación y establecimiento de vínculos, la teoría científica de la vida desvirtúa la visión epistémica eurocéntrica según la cual las comunidades asimiladas a organizaciones formales están sujetas a procesos de dominación, coerción y control.

Asumimos que la forma científica de entender la vida, representa un cambio conceptual o punto crucial para el pensamiento social, puesto que al emerger la conciencia reflexiva supera la mirada cartesiana y mecanicista de la naturaleza y las sociedades, permitiendo

---

ver los intercambios, conexiones, interacciones e interrelaciones; es decir, el todo y las partes. Además de que “reconoce el valor intrínseco de cada ser vivo” (Capra, 2002, p.19), radicando allí su más alto potencial para la presente investigación.

### **1.1.3 La re-existencia como defensa de la vida**

Si la vida es más que la suma de las partes, la realidad social más que una entidad externa y el espacio más que un contenedor de objetos o personas como aún nos lo plantea la visión epistémica hegemónica, se hace necesario repensar una serie de conceptos que permitan reposicionar la vida como ocurre en San Juan de Sumapaz. Por ello, en el presente apartado se presenta el concepto de Territorio y Re-existencia como elementos centrales sobre los que se articulan los procesos de apropiación (territorialización), construcción de identidad (territorialidad), organización (orden territorial) y tensión (conflicto-conflicividad), siempre presentes entre las comunidades de práctica.

Los cuestionamientos realizados por Milton Santos, Arturo Escobar, Walter Porto-Gonçalves entre otros investigadores, a la visión del espacio inerte, homogéneo, vacío, sujeto a simples relaciones de dominación y control impuestos por la colonialidad epistémica, los condujo a entender el Espacio como un producto y productor social que

[...] no está simplemente “ahí”, como un contenedor neutral esperando a ser llenado”, sino que “es más bien un medio de control dinámico construido por los humanos, y por lo tanto un medio de dominación, de poder (Betancourt, 2015, p. 27).

Esta concepción del espacio como conjunto de relaciones y de formas, es decir, como un proceso complejo en el que intervienen aspectos biológicos, sociales y culturales, pone sobre la mesa no solo la existencia de múltiples y heterogéneos espacios sociales que se superponen y compenentran, sino también la necesidad de explicar e interpretar las relaciones existentes entre los lugares, la naturaleza y las sociedades. A partir de

---

entonces se generan tres formas de interpretar el espacio: como practica espacial o percibido, el cual está relacionado con la realidad cotidiana; como representaciones del espacio o concebido, por las políticas públicas, tecnócratas y urbanistas que lo clasifican y lo nombran; y como vivido o espacios de representación, en el que se genera un proceso simbólico de modificación y apropiación (Betancourt, 2015).

Con estas precisiones, los académicos realizan un desplazamiento conceptual del espacio como representación, hacia la noción de territorio que será entendido como espacio geográfico apropiado por todos los sistemas vivos, en particular por los humanos, y con más énfasis cuando estos se constituyen en comunidades de práctica. Pero van más allá, señalan que este concepto no puede ser separado de la dupla territorialización y territorialidad sobre los que existe una relación dinámica y complementaria

[...] no existe territorio que no haya sido constituido por procesos de *territorialización* (apropiación social de la naturaleza que implica relaciones de poder en ámbitos combinados económicos, sociales, políticos y culturales), siendo procesos además en donde los sujetos sociales se otorgan sentido a sí mismos y a sus hábitats, y de esta forma construyen identidades, conformando *territorialidades*, entendidas como formas de ser, estar, sentir y vivir el territorio (Betancourt, 2015, p. 37)

Así, *territorialización* es entendida como el proceso, tanto dinámico como conflictivo, de apropiación, y construcción socio-política del territorio, circunscribiendo dentro de sí la experiencia de los sujetos, la cual entrelaza tres aspectos fundamentales según Raffestin, citado por Diego Silva “el sentido de identidad espacial, el sentido de exclusividad y la compartimentación de la interacción humana en el espacio” (Silva Prada, 2016, p. 4). Además de estos tres elementos que podríamos sintetizar como ser, sentirse y compartir el territorio, es necesario señalar otros dos elementos fundamentales que están interrelacionados: la autonomía y autodeterminación. La primera entendida como la capacidad de decidir en y sobre el territorio sin interrupciones u obstrucciones de

---

elementos externos; y la autodeterminación entendida no solo como la capacidad de proyectarse sino de darse su propio orden.

Por su parte, la *territorialidad* será interpretada como el proceso mediante el cual los sujetos y comunidades construyen identidad en ese espacio apropiado. En este sentido, cada comunidad generaría, en un proceso dialéctico con el territorio, modos de ser, hacer, existir, resistir y re-existir. De acuerdo con Walter Porto-Gonçalves

[...] no hay cultura sin territorio, de tal manera que, todo proceso histórico corresponde al mismo tiempo a un proceso de territorialización en el que las comunidades construyen y defienden su espacio. En este sentido, la configuración del mundo por parte de los pueblos en su proceso histórico está sujeta al desarrollo de territorialidades que así, generan formas de ver y entender el mundo que les son propias y, por tanto, generando su propia racionalidad (Porto-Gonçalves, 2009 a, p. 7)

En las comunidades de práctica esta construcción de identidad se ve afianzada tradicionalmente por las relaciones de convivencia, cooperación y solidaridad. En las comunidades campesinas esta identidad está fundamentada en las relaciones de complementariedad con la naturaleza y la tierra a la que ven no solo como proveedora de alimento sino como la fuente de vida, el estrechamiento de vínculos familiares y de compadrazgo basados en la articulación comunitaria y la cooperación, etc. Es decir, la cosmovisión campesina.

Estas formas de territorialización y territorialidad se organizan como *Orden territorial* que orienta, diseña, proyecta e implementa acciones para reproducir o conservar una determinada cosmovisión. De esta manera, el posicionamiento de una comunidad acerca de las relaciones con la naturaleza y el ambiente, las formas de organización y participación política, y su proyección a largo plazo están contenidos en ese orden, tanto como manera de ver e interpretar el mundo, como intención política de hacerlo efectivo.

---

Mientras en las comunidades indígenas y campesinas este orden es conocido como formas de organizar la vida en términos generales, de buen vivir o planes de vida en términos particulares, cuestionando abiertamente la idea de progreso y desarrollo; en las empresas privadas e instituciones gubernamentales o estatales, es conocido como planes de desarrollo que buscan ser implementados como política pública. Contrario a lo señalado por la colonialidad epistémica, en la que un orden supera a otro, estos dos coexisten de forma coetánea estableciéndose entre ellos una multiplicidad de relaciones que pueden variar entre la contradicción y confrontación, pasando por la cooptación, subordinación, subalternización, hasta la cooperación y entendimiento, de acuerdo con la cosmovisión de la comunidad y su clara intención política.

Ahora bien, como las relaciones establecidas entre órdenes territoriales son dinámicas, fluctuantes, complejas al igual que los órdenes y las comunidades que los construyen, y en San Juan de Sumapaz están orientadas principalmente por la contradicción, se hace necesario explicarlas como procesos históricos multitemporales de corta, mediana y larga duración. Para ello, recurrimos a la categoría de *Conflictividad- Conflicto* propuesta por Betancourt el cual entiende

[...] conflictividad como las circunstancias sociales, económicas, políticas y culturales que posibilitan el acontecimiento de ciertos tipos de conflictos, y que instauran patrones de conflictividad. Mientras que los conflictos son los momentos específicos de lucha, cuando un determinado grupo social se manifiesta públicamente en contradicción (Betancourt, 2015, p. 53)

De esta manera, el conflicto será entendido como las manifestaciones o contradicciones en estado práctico que explotan en un momento determinado, entendiendo su estudio como un periodo de corta o mediana duración; y la conflictividad será una condición presente de manera continua en el espacio-tiempo (multi escalar y multi temporal) entre órdenes territoriales con formas de ser, estar, sentir y vivir el territorio contrapuesto. En Abya Yala/América Latina esta conflictividad se ha instaurado, según Betancourt, como

---

*colonialidad territorial*. Analizarlos separadamente significaría no solo reafirmar la visión lineal y fragmentaria de la colonialidad epistémica, sino también la subalternización territorial base de la explotación y despojo de unos pueblos.

Frente a los intentos del neoliberalismo de “instituirse como orden de vida deseable, único posible y supuesto punto de llegada” (Lander, 2000, p. 4), las comunidades de práctica han construido su identidad en torno a la resistencia pero sobre todo a la re-existencia. Estas no solo buscan defender y mantener viva su cosmovisión, forma de conocer y acercarse al mundo como forma de oponerse al poder hegemónico, sino que en el proceso crean y recrean nuevos códigos de identidad. En palabras de Catherine Walsh

[...] abren una ventana hacia las prácticas insurgentes políticas, sociales, culturales, epistémicas y existenciales que enseñan cómo rebelar, resistir, seguir, medrar y vivir pese a la colonialidad, no sólo desde su exterioridad -o desde la total autonomía- sino también y a la vez, desde las fronteras y la subversión de la misma colonialidad (Walsh, C. 2013, p.36).

Así, re-existir se refiere a todo pensamiento, dispositivo o acción que busca en las cosmovisiones de los pueblos las alternativas, formas de participar, organizar, producir, consumir, educar, hablar, cantar etc., que logren confrontar el proyecto hegemónico de vida establecido como colonialidad y a su vez dignifiquen la vida. Merece la pena resaltar aquí lo planteado por Héctor Daniel Useche Berón, líder comunitario del Valle del Cauca antes de ser asesinado “¿Qué nos vamos a inventar hoy para seguir viviendo?” (Achinte, A. 2013, p. 455).

En este sentido, las comunidades están reinventando el territorio como espacio de vida a través de prácticas que buscan protegerla, redefiniendo sus identidades culturales y construyendo sociedades-otras, con la particularidad que lo hacen desde la colonialidad y contra la colonialidad. Oscar Useche lo explica de la siguiente manera

---

Resistiendo a la homogenización promovida por el capital, y a la fuerza con que se universalizan los mercados, miles de experiencias constituyen poderes generados en los márgenes, cuyos sujetos son enunciaciones minoritarias que se plantean consolidar su potencia creativa, hacer respetar su modo de vivir y de relacionarse, preservar su memoria y afirmar su singular construcción del territorio (Useche, 2016, p.69).

Evidenciar y comprender que existen y han existido múltiples órdenes territoriales en lucha - que responden a cosmovisiones construidas en y por las comunidades- en medio de una colonialidad epistémica aún presente en la academia, es un cuestionamiento radical a las racionalidades hegemónicas, además de una forma de contribuir con la re-existencia de las comunidades campesinas y de muchos otros pueblos.

## **1.2 MARCO METODOLOGICO**

Al principio de este capítulo se planteó que la modalidad de investigación se deriva de la *posición epistemológica* y la *concepción de la realidad* asumida por la investigadora; entonces, al asumir un marco metodológico, se debe hacer conciencia de que en éste subyacen las implicaciones epistemológicas y de estructura de la realidad, y por ende las repercusiones para la organización de la investigación. Metodológicamente esta investigación asumió una concepción de historia humana, de un profundo respeto por sus protagonistas: mujeres y hombres que la vivieron, sufrieron y la crearon. Una historia que se dará a conocer no como representación de un mundo con existencia independiente, sino como el “alumbramiento” del mundo a través del proceso de vivir (Capra, 2002).

Al asumir que el conocimiento de las realidades históricas investigadas no era una “representación objetiva” de algo que está allí afuera, sino una representación mediada por los procesos cognitivos de quien representa -en este caso de la propia investigadora-

---

los métodos y las técnicas -sobre todo las relacionadas con las fuentes escritas- se escogieron para propiciar el ejercicio de interpretación; pues se reconoció que todos, inevitablemente, interpretamos cuando leemos y que la lectura es en sí misma un acto de interpretación. Esto exigió leer de manera menos documental los textos o las imágenes, y comprender, en sus significaciones simbólicas, las conductas individuales o los ritos colectivos de los campesinos y campesinas de Sumapaz.

Al denunciar la colonialidad en su forma lineal y mecanicista de entender tanto la historia como la vida, esta investigación debió hacer desplazamientos metodológicos que permitieran posesionar una visión multiescalar y multitemporal de la historia y de la vida misma.

Reconociendo la existencia de diferentes territorialidades en el espacio y el tiempo se propuso entender las “contradicciones no coetáneas o diacrónicas existentes” (Betancourt, 2015, p. 48) en la construcción del territorio no solo a nivel local, nacional y global sino también en el pasado y presente. Así el entramado constituido por el contexto común de significados que representan los campesinos y campesinas de San Juan de Sumapaz, se analizó no solo bajo su propia dinámica y complejidad, sino en relación con los grandes procesos económicos, sociales y políticos que se constituyen lentamente en ensamblajes de larga permanencia y que determinan el conjunto de fenómenos y hechos políticos.

Entonces el método de investigación documental utilizado para construir el capítulo dos “Sociedades en Movimiento” dotó a los hechos de Sumapaz de un contexto latinoamericano, que junto con el método de interpretación o relectura histórica desde el siglo XV, utilizado en el capítulo tres “La histórica lucha por la vida” a partir del entramado conceptual construido, desentrañó la conflictividad presente entre dos órdenes territoriales contrapuestos que ha determinado los diferentes conflictos a través del

---

tiempo: en la primera mitad del siglo XX por la tierra, en la segunda mitad por la organización y en la historia reciente de Sumapaz por la vida.

Entendiendo la realidad social no como un mecanismo donde la vida se encuentra al servicio del mercado sino como una red de comunicación que genera significados y desentrañando la existencia de un conflicto – conflictividad local y regionalmente se desarrolla el capítulo cuatro la “Re-existencia en San Juan de Sumapaz” que buscó reconstruir el contexto común de significados, el sistema de conocimiento, valores y creencias que constituyó un sentido de identidad y pertenencia a los campesinos y campesinas de Sumapaz.

Entonces se hizo indispensable realizar trabajo etnográfico a partir de la observación y participación en las diferentes actividades y conmemoraciones propuestas por los campesinos y campesinas entre junio de 2016 y abril de 2018, asistiendo a 10 Asambleas del Sindicato realizadas el primer domingo del mes, dos Talleres sobre Zona de Reserva Campesina en San Juan entre julio y agosto de 2016, visita a la escuela del Pedregal y la Totuma en Abril de 2017, Inauguración del Puente de San Antonio mayo 2017, dos Celebraciones del Día del Campesino en el mes de octubre de 2016 y 2017, la Quinta asamblea popular campesina de Zona de Reserva Campesina el 13 de marzo de 2017.

A la par del trabajo etnográfico se realizaron no solo 11 entrevistas semi-estructuradas a líderes campesinas y campesinos de las diferentes organizaciones sino el rastreo, selección y análisis de artículos de prensa y televisión entre los que se encuentra Conecta Sumapaz, Agencia de Prensa Rural, Voz digital, Otra Voz, El Tiempo, El Espectador, Pacifista, Semana Sostenibilidad, La Silla Vacía, Las Dos Orillas y Noticias Uno, siempre tras la búsqueda de los procesos y las transformaciones, de mapear las relaciones y de las articulaciones entre las prácticas y los discursos que permitieran una comprensión estrictamente histórica de la Re-existencia en San Juan de Sumapaz.

---

## 2. SOCIEDADES EN MOVIMIENTO: UN CONTEXTO LATINOAMERICANO.

Las resistencias campesinas en AbyaYala/América Latina tienen una larga tradición histórica, desde las Ligas de Colonos en Colombia, Agrarias en Perú, Camponesas en Brasil, Formoseñas en Argentina, pasando por los Sindicatos Agrarios como la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, Central Campesina Salvadoreña, Federación Nacional Campesina Costa Rica, Confederación Nacional de Trabajadores del Campo Hondureña y Confederación Nacional Campesina-México, en las que la lucha por la tierra y la reforma agraria eran su bandera a lo largo del siglo XX.

Con la expansión del capitalismo a través de las políticas neoliberales y la aplicación irreflexiva del recetario del Consenso de Washington, privatización, desregulación y liberalización, en la mayoría de países latinoamericanos durante la década del 90', las acciones, movimientos, luchas y resistencias campesinas se desarrollarían con mayor fuerza apareciendo en escena movimientos como el EZLN en México, la CONAIE en Ecuador y el MST en Brasil los cuales se convertirán en íconos de lucha para AbyaYala/América Latina no solo por su ideario sino por sus objetivos y formas de lucha.

En el siglo XXI la crisis energética por el agotamiento de las reservas de petróleo y su consecuente guerra en Irak, la explosión de la burbuja especulativa de empresas puntocom y el desabastecimiento mundial de alimentos ante la producción de biocombustibles generaron la revitalización de los precios de las materias primas y Commodities<sup>1</sup> las cuales impondrán sobre el continente nuevas dinámicas de

---

<sup>1</sup> De acuerdo con Svampa (2012). "lo que denominamos como Consenso de los Commodities apunta a subrayar el ingreso a un nuevo orden económico y político, sostenido por el boom de los precios internacionales de las materias primas y los bienes de consumo, demandados cada vez más por los países centrales y las potencias emergentes. Tal como lo muestran los datos de la CEPAL (2011a), la mayoría de los productos básicos de exportación de la región mostraron un crecimiento vertiginoso en los últimos años: los precios de los alimentos alcanzaron su máximo histórico

---

explotación, despojo y acaparamiento sobre los bienes comunes que los movimientos campesinos contrarrestarán a través de la defensa del territorio y la soberanía alimentaria como nuevas banderas de lucha.

El presente capítulo es un breve panorama de todas aquellas acciones colectivas campesinas desarrolladas en el continente a principios del siglo XXI, se iniciará el recorrido resaltando las acciones desarrolladas entre 2000 y 2016 en las que se observa dos líneas concretas, aquellas que luchan por la defensa del territorio o autonomía, y las que resisten a las políticas de liberalización económica sobre la producción agrícola.

Posteriormente se realizará un reconocimiento de las acciones desarrolladas por El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), la Confederación Nacional Indígena de Ecuador (CONAIE), el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST-Brasil) y el Sindicato Ceramista de Neuquén Zanon, que no solo han desafiado al capitalismo a través de las luchas desarrolladas sino que al hacerlo han ido configurando sociedades alternativas basadas en la solidaridad, la autonomía y la defensa del territorio.

## 2.1 Campesinos en defensa del territorio

Los altos precios que las materias primas han adquirido en razón a la demanda cada vez más amplia de los países centrales y potencias emergentes como China e India, ha generado en AbyaYala/América del Sur un retorno a la primarización de sus economías con la exportación a gran escala de hidrocarburos, metales y minerales productos alimenticios y biocombustibles. Este marcado énfasis hacia actividades primario-extractivas con escaso valor agregado, ha profundizado *“la dinámica de desposesión”*, señalada por David Harvey (2005), al priorizar un modelo de desarrollo que vulnera los derechos de unos grupos sociales en favor de los intereses de otros.

---

en abril de 2011 (maíz, soja, trigo); los metales y minerales superaron el máximo registrado antes de la crisis de 2008, y algo similar puede decirse sobre los hidrocarburos” (p.90).

---

La minería a cielo abierto, la expansión de la frontera petrolera o energética, la construcción de grandes represas y la generalización del modelo de agro-negocios, ha generado la explosión de conflictos territoriales y socio ambientales que enfrentan a las transnacionales y Estados contra las comunidades locales y pueblos originarios, en la defensa ya no solo del territorio como fuente de satisfacción de sus necesidades materiales, sino del territorio como fuente de vida.

Estas resistencias de las comunidades, perseverantes a pesar de siglos de colonialismo y ostracismo, proponen lenguajes divergentes al de rentabilidad, desposesión y mercantilización en contextos asimétricos de poder y adversos a la participación, exponiéndolas a sanciones discursivas, represión, y criminalización. Para contar con un paisaje más detallado se puede señalar que actualmente existen 120 conflictos que involucran a más de 150 comunidades a lo largo de toda AbyaYala/América Latina y que el número de comunidades afectadas, solamente por los proyectos mineros a gran escala en el continente ha ido en aumento desde el 2010, pasando de 150 a 268 comunidades en tan solo tres años según datos del Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina (Svampa, 2012).

Frente a ello comunidades campesinas han alzado su voz y han desarrollado diversas acciones. En 2008 frente al decreto legislativo 1.015 el cual disminuía el porcentaje de voto aprobatorio para el desarrollo de inversiones mineras en comunidades de la sierra y selva peruana, 5 mil comunidades entre campesinos e indígenas del Perú presentaron una acción de nulidad, la cual fue reprimida por el gobierno de Alan García presentándose 33 muertos y 113 heridos; frente las acciones desplegadas por las comunidades el decreto fue derogado por el Congreso Peruano ese mismo año.

En Chile la comunidad indígena Mapuche se ha visto seriamente afectada por la expansión forestal, la construcción de centrales hidroeléctricas y el desarrollo de proyectos mineros en sus territorios durante las últimas décadas. Entre 1990 y 2000 los mapuches inician una lucha por el restablecimiento ya no únicamente de sus tierras ancestrales sino, de sus derechos como pueblo, logrando que se instaurara por parte del

---

Estado la Ley Indígena (19253 de 1993) y la CONACADI (Corporación Nacional de Desarrollo Indígena) por medio de los cuales se reconocía sus derechos a la tierra, lengua y cultura, no obstante, dicha ley los reconoce como individuo y no como pueblos, asimilándolos como etnia o junta vecinal negándoles el derecho de autonomía y soberanía.

En 2008, 5 indígenas desarrollan una huelga de hambre de más de 100 días para denunciar la situación de encarcelamiento ante la defensa de las familias y tierras mapuches. De acuerdo con Héctor Llaitul dirigente de la Coordinadora Arauco Malleco (CAM), la hidroeléctrica ENDESA y Florestal Mininco en asocio con el Banco Interamericano de Desarrollo han desarrollado nuevas técnicas para apropiarse de sus territorios las cuales superan la represión militar de los indígenas, sin dejarlas de lado claro está, sino desarrollando cursos, campañas y comités de vigilancia que permitan no solo la inserción más rápida en los territorios sino también crear un círculo de protección sobre los territorios ya expropiados (Zibehci, 2007).

Ante el avance de proyectos como la Hidroeléctrica Ralco, el Ducto de Celulosa CELCO y la minera a cielo abierto Pascua Lama, el pueblo mapuche ha denunciado ante la Organización de las Naciones Unidas y la Corte Interamericana de Derechos Humanos la vulneración a la que están siendo sometidos sus territorios y comunidades. Pero aún más, han buscado apoyo en instituciones ambientalistas y ONG'S internacionales para detener el desarrollo de dichos proyectos, ejemplo de ello se evidenció con el bloqueo realizado por el Barco Rainbow Warrior de Green Peace al barco de la empresa CELCO impidiendo el acceso a territorio mapuche, o el seguimiento, documentación y denuncia realizada por el pueblo mapuche en asocio con Mining Watch Canadá (Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas, 2008).

Desde 2008 los pueblos Moxeno, Yuracaré, Chimane y Guarani organizados en la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB), Sub Central TIPNIS, Asamblea del Pueblo Guaraní, el Consejo de Ayllus, Marckas del Qollasuyo (Conamaq) y Sub Central TIM, han desarrollado acciones en defensa del territorio Indígena Parque

---

Nacional Isiboro Sécore (TIPNIS), una de ellas ha sido la “*VIII Marcha Indígena en Defensa del TIPNIS, por la Vida y Territorio*” la cual inició en el departamento de Cochabamba el 15 de agosto de 2011 hacia la capital del país, en donde serían recibidos el 19 de octubre del mismo año (Rubio, 2017).

Las comunidades se oponían a la iniciativa de Evo Morales de construir una carretera que dividiría en dos el territorio TIPNIS, frente a la concurrida manifestación, 1.500 indígenas de tierras bajas y la pérdida de credibilidad de Evo Morales ante los múltiples enfrentamientos entre fuerza pública e indígenas, el 24 de octubre el presidente promulgará la ley de protección del TIPNIS declarándola como zona de intangibilidad.

A pesar de ello en junio del presente año corregidores y dirigentes originarios del Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore aseguraron que el gobierno busca anular la condición de intangibilidad del TIPNIS reiniciando su campaña de defensa a través de alianzas con estudiantes y universidades como la de Santa Cruz y Cochabamba. Además de lo anterior se generó una estrategia de denuncia ante instituciones nacionales e internacionales en las que se presentaron afiches.

En Paraguay, uno de los dos países de AbyaYala/América Latina con mayor concentración de tierra, se desarrollan una serie de ocupaciones por parte de los campesinos. En octubre 2008, frente a la cesión o arrendamiento de tierra a empresarios brasileños y paraguayos en contravía de los parámetros de la reforma agraria, cinco campesinos organizados en el movimiento “Sin Tierra” y en la “Organización Lucha por la Tierra (OLT)” tomaron la hacienda del empresario Tranquilo Favero, posteriormente dichos campesinos serán encarcelados y judicializados.

Ante las continuas represiones por parte de las instituciones estatales se presentará el 15 de junio de 2012 la masacre de Curuguaty en la que once campesinos fallecieron y 11 más fueron detenidos luego de que la policía buscara desalojar un grupo de personas que habían realizado la ocupación de la hacienda Campos Morombú. Tras este hecho el

---

Partido Colorado impulsó en el Congreso un juicio político al presidente Fernando Lugo quien luego será destituido de su cargo, en un evidente golpe de estado parlamentario.

La Asociación de Campesinos en el Valle de Conlora, Argentina, es otro de los ejemplos de resistencia y re-existencia del campesinado no solo frente a los embates del Estado sino de las multinacionales como Monsanto. Frente a los despojos, cercamientos, desmontes y fumigaciones de la empresa, en 2013 los campesinos se organizaron en la ACVC presentando ante el estado un recurso de amparo, además de ello han desarrollado acciones de lucha proactiva entre las que se encuentran la compra comunitaria de tractores y segadoras, el desarrollo de un sistema comunal de agua basado en un sistema de goteo mediante el uso de energía solar y el desarrollo de una escuela de agroecología en la que no solo se reafirma la identidad campesina sino se opone a las practicas productivas desarrolladas por Monsanto (Araoz, H. y Paz, F. 2016).

En Colombia la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra (ACVC) compuesta por 120 Juntas de Acción Comunal de diferentes municipios del Magdalena Medio colombiano se ha constituido no solo como un territorio de protección de los campesinos frente al embate de las fuerzas armadas legales e ilegales que tienen intereses marcados en la región, sino también como un territorio de autonomía, fundamentado en la economía solidaria y la soberanía alimentaria. El 10 de diciembre 2002 la ACVC es reconocida por el gobierno como Zona de Reserva Campesina, cuenta con un plan de desarrollo propio y asesora a otras comunidades campesinas en el país que desean consolidarse como ZRC (Silva-Prada, 2012).

## **2.2 Campesinos contra la liberalización económica**

Los Tratados de Libre Comercio (TLC) han generado un tipo de presión específica sobre los campesinos quienes no solo se han visto obligados a competir con mercados subvencionados como el estadounidense sino también a resistir el encarecimiento de los insumos, materiales y hasta el control del cultivo de semillas, en razón a ello los movimientos campesinos, inicialmente en Centro América, han impulsado una lucha por

---

la intervención del Estado en las políticas agrarias, la soberanía alimentaria y contra los TLC.

Entre noviembre de 2002 y enero de 2003 en México se desarrolla el movimiento “El Campo no Aguanta Más” el cual reunía 12 asociaciones campesinas, que se oponen a la recertificación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte a través de un manifiesto conocido como Seis Propuestas para la Salvación y Revalorización del Campo Mexicano entre las que se proponía Incremento al presupuesto para desarrollo rural del 0.6% al 1% del PPIB, Orientación de la nueva financiera rural como banca social, cumplimiento de los acuerdos de San Andrés, así como la Renegociación del apartado agropecuario del TLCAN (Sánchez, 2004). El 31 de enero de 2008 se realiza la mega marcha campesina “*Sin Maíz no hay país y sin frijol tampoco*” que no solo buscaba detener las importaciones desde estados unidos de ambos productos, base de la dieta alimenticia de los mexicanos, sino fortalecer el programa de apoyo a la producción PROCAMPO.

En mayo de 2008 se desarrolló en El Salvador la “Caminata contra el Hambre” convocada por el Programa Mundial de Alimentos (PMA) de las Naciones Unidas en la que 5 mil salvadoreños participaron. En la misma línea la campaña “Guatemala Sin Hambre” desarrollada en 2012 por la REDSSAG- Red Nacional para la Defensa de la Seguridad y Soberanía Alimentaria y la Mesa Nacional Alimentaria hacían hincapié en las pocas o nulas acciones desarrolladas por los entes gubernamentales frente a la conflictividad agraria y la dependencia a la importación de productos agrícolas, exigiendo la aprobación de la iniciativa 4084 o Ley de Desarrollo Rural en la que se plantea

“la responsabilidad del Estado de impulsar el desarrollo rural integral de manera multi e intersectorial, a partir de las condiciones concretas de las distintas realidades territoriales existentes en el país”, [además de dar prioridad a la] “población rural en situación de pobreza y pobreza extrema, con prioridad en los pueblos indígenas y campesinos con tierra insuficiente, improductiva o sin tierra; mujeres indígenas y campesinas; asalariados permanentes o temporales;

---

artesanos; pequeños productores rurales, micro y pequeños empresarios rurales” (PNDRI, 2009:14).

En Colombia la acción más representativa fue el PARO CAMPESINO el cual se desarrolló entre el 19 de Agosto y 12 de septiembre de 2013 con la participación de más de 200.000 personas en el que confluyeron diversas organizaciones como “Dignidad Agropecuaria”, “Mesa Agraria y Popular de Interlocución y Acuerdo” y el “Coordinador Nacional Agrario CNA” las cuales presentaron, al inicio del paro, pliego de peticiones separados, llegándose a unir ante la acciones represivas del Estado y la alocución presidencial en la que señalaba “el tal paro agrario no existe”. Aunque investigadores como Cruz (2017) señalan la falta de un marco unificado de acción por parte de las diversas organizaciones, se puede señalar que las causas más apremiantes fueron:

“1) La firma de los tratados de libre comercio, que dejaron en desventaja competitiva a los productores colombianos ante la llegada de mercancías extranjeras mucho más baratas y la desatención estatal frente a esta situación; (2) la falta de una política agraria que incluya a los campesinos y les brinde garantías políticas y económicas que les permita salir de la pobreza extrema,3) las propuestas y exigencias de los campesinos de ser reconocidos como sujetos políticos y sujetos de derechos” (Salgado, 2013. p. 3)

Como principal resultado del paro se puede señalar el surgimiento de la “Cumbre Agraria, Étnica, Campesina y Popular” en la cual se construye un pliego unificado de sectores populares, en el que estuvieron presentes más de 4000 representantes de las organizaciones además de la convocatoria a realizar nuevamente un paro nacional agrario el 28 de abril de 2014 si el gobierno no cumplía con los acuerdos y reconocimiento político de la cumbre (Cruz, 2017)

Entre mayo y julio de 2016 se desarrolló en Colombia la “Minga Agraria, Campesina, Étnica y Popular” en razón al incumplimiento de los acuerdos pactados luego del paro agrario ocurrido en 2013. En ella se presentó el pliego unitario de exigencias ante el

---

gobierno nacional resultado de las cumbres desarrolladas a lo largo del 2014, en las cuales solicitaban un nuevo ordenamiento territorial, una reforma agraria integral, la implementación de un modelo productivo agropecuario basado en la economía propia de diferentes comunidades que garantice la soberanía alimentaria y un nuevo modelo energético que redistribuya las ganancias y respete la soberanía del pueblo, entre otros puntos.

### **2.3 Construyendo sociedades alternativas**

Los movimientos sociales que han surgido en el último siglo en AbyaYala/América Latina no solo han deslegitimado políticas neoliberales, revalorizado saberes tradicionales, alimentado a millones de personas y combatido la explotación laboral, sino que han ido generando sociedades diferentes o alternativas al modelo hegemónico actual. En su lucha contra la exclusión, la explotación y dominación han superado la reivindicación de sus demandas hacia el Estado y se han provisto de un modelo organizativo, educativo, productivo y de salud propio que les permite ser una sociedad nueva en constante emergencia. En palabras de Zibechi:

“los de abajo no tienen un lugar en las sociedades extractivas; no un lugar de dignidad sino de subordinación. Por eso necesitan aquí y ahora, crear espacios en los que puedan sentirse seguros, donde sentirse protegidos, espacios-refugios en los que puedan “respirar” que en lo posible deben funcionar en territorios auto-controlados y defendidos por ellos y ellas”. (Zibechi, 2017, p. 75).

En razón a lo anterior, a continuación se describen cuatro acciones colectivas desarrolladas a lo largo de AbyaYala/América Latina en las que las comunidades que las desarrollan no solo buscan defender su cosmovisión y forma de vida, sino recrearlas como evidencias que “otro mundo es posible”.

---

### 2.3.1 EZLN: Un mundo donde quepan muchos mundos

Ante la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio y las próximas elecciones presidenciales, aparecerá el 1 de enero de 1994 en Chiapas México, el EZLN. Declarando la guerra al mal gobierno y ondeando las banderas de “Trabajo, Tierra, Techo, Alimentación, Salud, Educación, Independencia, Libertad, Democracia, Justicia y Paz” (Subcomandante Marcos, 1993) ocuparían las cabeceras municipales de San Cristóbal de Las Casas, Altamirano, Las Margaritas, Ocosingo, Oxchuc, Huixtán y Chanal siendo duramente reprimidos por el ejército federal. En el primer año, desde su aparición pública, se creó el “*Consejo Estatal de Organizaciones Indígenas*” y la “*Convención Nacional Democrática*” las cuales bajo la bandera de lucha por tierra unificaba las resistencias de diferentes grupos indígenas y sectores sociales de México. (Rubio, 2001)

Para 1995, durante el gobierno de Ernesto Zedillo, se inicia una campaña de represión y exterminio contra el EZLN la cual será condenada por la sociedad civil mexicana e internacional obligando al gobierno a la firma de los acuerdos de “San Andrés Larráinzar” por medio de los cuales se reconoce constitucionalmente a los pueblos indígenas así como sus procesos de gobierno autónomo. Dichos acuerdos no solo no serán cumplidos por parte del gobierno sino que iniciará una guerra sucia contra el EZLN (Rubio, 2001); en 1997 paramilitares del “partido revolucionario institucional” asesinaran a 48 indígenas tzotziles, entre las que se encontraban mujeres embarazadas y niños, ubicados en la localidad de Acteal, en el municipio de Los Altos de Chiapas al sureste de México, hechos que aún continúan impunes.

Para el inicio de un nuevo siglo el EZLN iniciará una nueva etapa conocida como *la política desde abajo* (Zibeche, 2007). Esta buscaba hacer frente al Plan Puebla-Panamá y la atracción de inversión extranjera desplegada por el presidente Vicente Fox y solidificar los procesos de autonomía tanto material como simbólica iniciados desde 1994. Así para diciembre de 2001 el EZLN protagoniza una de las más grandes movilizaciones generadas en México bajo el nombre de la “Marcha por la dignidad o del Color de la Tierra” en la que luego de caminar 37 días, 6000 kilómetros y pasar por 13 estados serán

---

recibidos por más de un millón de personas en Ciudad de México; En su discurso "*Somos el Color de la Tierra*" el subcomandante Marcos, el entonces líder del EZLN, señalaba:

“Hermano, hermana Ciudad de México: cuando decimos “somos” también decimos “no somos” y “no seremos”. [...] No somos quienes aspiran a hacerse del poder y, desde él, imponer el paso y la palabra. No seremos [...] No somos quienes, ingenuos, esperamos que de arriba venga la justicia que sólo desde abajo se crece, la libertad que sólo con los todos se logra, la democracia que es todos los pisos y todo el tiempo luchada. No somos la moda pasajera que, hecha tonada, se archiva en el calendario de derrotas que este país luce con nostalgia. No seremos. [...] Somos y seremos uno más en la marcha. La de la dignidad indígena. La del color de la tierra. La que develó y desveló los muchos méxicos que bajo México se esconden y duelen” (Subcomandante Marcos, *Somos el color de la tierra*. 11 de marzo de 2001).

En 2003, ante el incumplimiento de los acuerdos de San Andrés por parte de los diferentes gobiernos, el EZLN inicia la creación de los “Caracoles”, “Juntas del Buen Gobierno” y los “*Consejos de Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas o MAREZ*” con los cuales buscan robustecer su principio de "*Mandar obedeciendo*". Así entre 2003 y 2004 se establecen 5 caracoles<sup>2</sup> y 5 juntas de gobierno<sup>3</sup>, en los que las autoridades indígenas gobernarán por un periodo de 3 años bajo los principios de rotatividad, rendición de cuentas y revocabilidad, superando la clase profesional de gobernadores, propio de las democracias representativas.

En este proceso de autogobierno indígena, la parte militar del EZLN o el Comité Clandestino Revolucionario Indígena, se encargará tan solo de “vigilar el funcionamiento de las juntas de buen gobierno para evitar actos de corrupción, intolerancia, arbitrariedades, injusticia y desviación del principio zapatista de mandar obedeciendo”

---

<sup>2</sup> Madre de los caracoles del mar de nuestros sueños, Torbellino de nuestras palabras, Resistencia hacia un nuevo amanecer, Resistencia y rebeldía por la humanidad y Caracol que habla para todos. (Declaración Subcomandante Marcos, La tercera Estela, Julio 2003)

<sup>3</sup> Hacia la Esperanza", "Corazón del Arcoíris de la Esperanza", "El Camino del Futuro, Nueva Semilla que va a Producir", y "Corazón Céntrico de los Zapatistas delante del Mundo. (Declaración Subcomandante Marcos, La tercera Estela, Julio 2003)

---

(Subcomandante Marcos, La tercera Estela, Julio 2003) finalizando así su fase de confrontación armada.

Para 2006, en vísperas de elecciones presidenciales, el EZLN inicia la “*Otra Campaña*”, la cual parte de señalar a la política tradicional como inservible porque “no toma en cuenta al pueblo, no lo escucha, no le hace caso, nomás se le acerca cuando hay elecciones, y ya ni siquiera quieren votos, ya basta con las encuestas para decir quién gana” (Sexta Declaración de la selva lacandona, 2005). Por ello durante 6 meses el EZLN, en cabeza del Subcomandante Marcos, recorre los 32 estados mexicanos escuchando a todos los indígenas, obreros, campesinos, maestros, estudiantes, amas de casa, colonos, pequeños propietarios, pequeños comerciantes, micro empresarios, jubilados, discapacitados, religiosos y religiosas, científicos, artistas, intelectuales, jóvenes, mujeres, ancianos, homosexuales y lesbianas, niños y niñas, es decir a todos los excluidos de México que buscan una alternativa política, a fin de “construir desde abajo y por abajo una alternativa a la destrucción neoliberal, una alternativa de izquierda para México” (EZLN, 2005).

En 2014, el subcomandante Marcos se retira de la vida pública dando la palabra al “Subcomandante Galeano” el cual liderara la “Marcha Silenciosa” por las calles de la ciudad de Chapas en apoyo a los jóvenes normalistas de Ayotzinapa, torturados y desaparecidos por el gobierno federal de Guerrero. En 2017 el EZLN ha anunciado, luego de varias horas y mesas de trabajo que María de Jesús Patricio Martínez o Marichuy como la conocen será la candidata del Congreso Nacional Indígena (CNI) a la campaña Presidencial de la Republica que se llevara a cabo el próximo año.

De esta forma, en veintitrés años de lucha el EZLN ha conseguido no solo desafiar al Estado de México con sus políticas neoliberales sino crear como lo señala el subcomandante Marcos “un mundo donde quepan muchos mundos”. La autonomía política, con los Caracoles, las Juntas del Buen Gobierno y los *MAREZ*, son un paso de la autonomía material y simbólica alcanzada por el EZLN en 23 años de resistencia, a la

---

que hay que sumarle la Reforma Agraria conseguida desde abajo, aspecto que comparte con el MST-Brasil, el Sistema Educativo Rebelde y la salud comunitaria (Zibechi, 2006).

Entendiendo que “la autonomía de los pueblos empieza por el cuidado de la tierra” (Zibechi, 2007, p: 137) y teniendo como pilar la economía solidaria, el EZLN ha tomado el control de la producción eligiendo de forma colectiva los cultivos que serán sembrados y comercializados a través de las cooperativas y mercados zapatistas. Además de ello cuentan con tres Bancos Zapatistas, en Morelia, la Garrucha y la Realidad, los cuales tienen como objetivo apoyar a la comunidad en caso de enfermedad o muerte de familiares, y en caso que el individuo no pueda asumir la deuda la comunidad lo respaldara.

Otro de los pilares desarrollados por el EZLN es el Sistema Educativo Rebelde Autónomo Zapatista de Liberación Nacional (SERAZLN) el cual cuenta con más de 300 escuelas primarias (EPRAZ) y secundarias (ESRAZ) ubicadas en los caracoles, en ellos la educación es entendida como un proceso colectivo que está a cargo de la comunidad siendo esta la encargada no solo de elegir sino de mantener tanto la escuela como los promotores educativos. El principio que guía al sistema educativo rebelde del EZLN lo sintetiza el siguiente apartado de Muñoz en el texto “El Centro de Capacitación ‘Compañero Manuel’: ejemplo de autonomía, resistencia y encuentro” traído por Zibechi: “La educación nos la daremos entre todos. Nadie puede decir ‘yo te libero’, la liberación la haremos entre todos. Nadie concientiza a nadie, nadie se concientiza solo” (2007, p. 136).

La salud ha sido otro de los asuntos atendidos por la comunidad en su camino a la autonomía material. El EZLN cuenta con 2 hospitales, 18 clínicas, 800 casas de salud, 300 hueseros, Yerberos, Parteros, 300 escuelas de salud y más de 500 promotores; todo ello partió de la necesidad de buscar las soluciones en su propio pueblo, saberes, costumbres, así como de la necesidad de recuperarlos. De esta forma, el EZLN ha sido un referente de lucha para los pueblos de AbyaYala/América Latina no solo al tomar control de su propia organización, producción, salud y educación, es decir de su propia

---

vida en comunidad, sino también al autoseñalarse no como la única vía o forma de conformar territorio, comunidad y política sino como una contribución más, alejándose una vez más de los principios homogenizantes del colonialismo.

### **2.3.2 CONAIE Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador: Pedagogía indígena en la construcción de un nuevo mundo.**

Ecuador tiene un índice de población indígena que supera los 13 millones de habitantes, más del 40% de su población, los cuales estuvieron sometidos durante muchos años a angustiosos niveles de exclusión, marginalidad y miseria por parte de las elites mayoritariamente blancas que alcanzaban el poder (Rubio, 2001). Bajo esta situación nace en 1986 la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador que engloba a más de 11 nacionalidades, pueblos, comunidades, centros y asociaciones indígenas organizadas en tres regionales ECUARUNARI (sierra), CONFENIAE (amazonia) y CONAICE (costa). En la actualidad, dentro de sus principales objetivos se presenta la defensa y lucha de los territorios indígenas y recursos naturales, el fortalecimiento de la educación intercultural bilingüe, la lucha contra el colonialismo y neocolonialismo, el fortalecimiento de la auto legislación comunitaria, identidad y autonomía.

Desde su creación a la fecha han desarrollado diferentes acciones entre las que se encuentra la movilización nacional por la defensa de la vida y los derechos de las nacionalidades indígenas el 4, 5 y 6 junio de 1990, la marcha desde la Amazonia hasta Quito por los Territorios, la Autonomía y el Estado Plurinacional en 1992, donde el lema de campaña se consolidó en “Ni una hacienda para 1992” así como los “500 años de resistencia”, en 1994 la movilización nacional contra la Ley de Desarrollo Agrario por medio de la cual se buscaba privatizaba las tierras indígenas.

Desde 1996 el movimiento se une a las demandas de los demás actores sociales, convirtiéndose en un actor determinante en la desestatización de presidentes y demás

---

gobernantes, así para 1997 llega a la presidencia Abdalá Bucaram el cual durara poco tiempo en el poder debido a las intensas luchas de los movimientos sociales en pro de la realización de una Asamblea Nacional Constituyente la cual es tomada como bandera por el CONAIE. Abdalá Bucaram será retirado de su cargo por el Congreso de la Republica bajo el cargo de incapacidad mental el 5 de febrero de 1997.

Dos años más tarde las políticas neoliberales, la dolarización de la economía ecuatoriana, la quiebra financiera y el congelamiento de ahorros en los bancos nacionales, llevaran a la CONAIE a unirse con los mandos medios del ejército para derogar al entonces presidente Jamil Mahuad quien tan solo llevaba 17 meses en el cargo. Luego del retiro de Mahuad se estableció el “Gobierno de Salvación Nacional” compuesto por Antonio Vargas dirigente del CONAIE, Lucio Gutiérrez coronel rebelde y un civil. Este hecho colocara a los levantamientos y movilizaciones indígenas “en el centro del escenario [político] ecuatoriano, en adelante serán la fuerza con la que será necesario negociar o confrontar, pero ya no volverán a ser un actor secundario o sumergido” (Zibechi, 2007, p. 170).

Para las elecciones de 2002 la CONAIE apoyara a Lucio Gutiérrez como candidato presidencial el cual nombrara a múltiples dirigentes indígenas dentro de su gabinete. Sin embargo, Gutiérrez quien se había declarado “nacionalista y revolucionario” realizo un viraje hacia la derecha apoyándose en el Partido Social Cristiano (PSC) y firmando un programa de ajuste estructural con el Fondo Monetario Internacional. Durante este periodo la CONAIE sufrirá procesos de cooptación de sus dirigentes y criminalización de sus bases hechos que le costó el retiro de la vida pública por algún tiempo, Gutiérrez fue relevado de s cargo por el Congreso Nacional el 20 de abril de 2005 debido a su falta d apoyo nacional y las masivas protestas urbanas adelantadas por los forajidos.

En marzo 2006 bajo el lema “No queremos ser colonia de Estados Unidos” la CONAIE se levanta de nuevo en 11 provincias de Ecuador contra la firma del TLC y la compañía Occidental Petroleum Corporation OXY, en el Mandato del 20 de marzo de 2006 la CONAIE señalaba:

---

“No permitiremos que el gobierno de Alfredo Palacios firme a espaldas del pueblo, un Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos. Porque este TLC va traer la miseria a nuestro país, y una cosa así debe ser consultada a todos los ecuatorianos, y no solo a un grupo de empresarios. [...] Porque se declare la caducidad del contrato con la compañía petrolera OXY y esta empresa salga del país. Ha violado la ley, ha engañado al estado ecuatoriano. No se trata de un capricho. Estamos cansados que los ricos, los poderosos en el país, no cumplan la ley, estafen, roben y al final queden impunes. Se cumpla con el dictamen dado por el Procurador del Estado y por Petroecuador que exige la caducidad inmediata del contrato con la OXY y por lo tanto su expulsión inmediato” (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, 2006)

Tras largas jornadas de manifestación y bloqueos de vías el gobierno no solo expulsa a la OXY del país sino que confisca sus propiedades, además de ello se detiene la firma del TLC con Estados Unidos frente al señalamiento inestabilidad política señalada por este gobierno extranjero, convirtiéndose en los dos más grandes logros de la CONAIE luego del gobierno su participación en la política. En razón a estos logros Luis Macas, entonces presidente de la confederación se presenta a las elecciones nacionales de presidente ante las cuales no obtiene suficiente apoyo, esto conlleva que las comunidades indígenas respalden a candidatura de Rafael Correa quien alcanzara la presidencia en 2007.

A pesar de los adelantos realizados por Rafael Correa relacionados con la inclusión y respeto a las comunidades indígenas en la nueva constitución que señala al país Plurinacional y a la naturaleza como sujeto de derechos, el modelo de desarrollo extractivista que ha impulsado la “Revolución Ciudadana” condujo a parte de los movimientos sociales, entre ellos la CONAIE, a retirarle el apoyo al mandatario, presentándose manifestaciones, paros y bloqueos en su contra. En 2013 la confederación advertía levantamientos contra el presidente demandando la reapertura de las escuelas de educación bilingüe, el cese de despojos de tierras y la no aprobación

---

de la Ley de Tierras, Aguas, y Mineras que estaban en curso en el congreso, y finalmente la no persecución y criminalización de los líderes indígenas y de los sectores sociales. La CONAIE ha realizado acercamientos con el actual presidente, Lenín Moreno, no solo para para la devolución de la sede del movimientos ubicada en Quito, la cual había sido retirada por el expresidente por señalamiento al grupo como opositor, sino también para generar nuevas agendas de trabajo para la construcción de un Estado Plurinacional.

Uno de los más grandes avances de los movimientos indígenas en Ecuador y de la CONAIE, además de contribuir al derrocamiento de presidentes, es el desarrollo de 2800 escuelas de educación intercultural bilingüe que son dirigidas por comunidades indígenas, además están buscando desarrollar “una escuela distinta, donde fundamentalmente se cuente con la participación de la comunidad, una pedagogía que practicaron nuestros viejos” señala Zibechi (2007, p. 34). Dentro de esta idea se inscribe la Universidad Intercultural de las nacionalidades y pueblos indígenas de Ecuador en la cual de desarrollan procesos de oralidad, interaprendizaje, las comunidades de aprendizaje y la descolonización del conocimiento superando las barreras del tiempo, el espacio flexibilizando los horarios, lugares permitiendo la incorporación de estudiantes de diferentes comunidades y pueblos.

### **2.3.3 MST. Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra: Construir reforma agraria popular.**

El MST surge tras la finalización de la dictadura militar iniciada veinte años atrás y la imposición de la llamada “modernización dolorosa” la cual mantuvo la concentración de la propiedad, 1% de los brasileños poseía el 46% de la tierra, y la mecanización forzada tanto de la agricultura como de la mano de obra (Stedile, 1999). La teología de la liberación y la educación popular fueron las bases ideológicas de los primeros movimientos impulsados en su mayoría por las Comunidades Eclesiales de Base y la Comisión Pastoral de la tierra que serían los referentes para su posterior aparición.

---

En 1984 los campesinos que hacían parte de estas comunidades de base se reúnen en el estado de Paraná y deciden fundar el MST, el movimiento se planteaba en sus inicios el desarrollo de una reforma agraria y de una sociedad justa realizada por la gente por lo que desde sus primeros congresos proponían “*sin reforma agraria no hay democracia y la ocupación es la única solución*” (Piñero, 2004), haciendo de las ocupaciones y asentamientos su principal forma de lucha, en palabras de Stedile (1999) “las ocupaciones son parte de la historia de Brasil en busca del desarrollo de una reforma agraria real” (p. 5). Entre 1988 y 1993 logran la inclusión del artículo 184 y 186 en la Constituyente Nacional en la cual se señala no solo la función social que debe cumplir la propiedad rural sino se garantiza su expropiación en caso de no cumplirse “*exploração que favoreça o bem-estar dos proprietários e dos trabalhadores*” (República Federativa de Brasil. Constitución Política. Art. 186).

A finales de los noventa con el impulso de las políticas neoliberales en Brasil, la criminalización por parte del presidente Fernando Cardoso a través de los medios de comunicación y las Masacres perpetradas contra los campamentos de Corumbiara (1995) y Eldorado dos Carajás (1996), el MST organiza la “*Marcha Nacional por la Reforma Agraria, Empleo y Justicia*” la cual parte de tres estados diferentes, Mato Grosso do Sul, Sao Paulo y Minas Gerais, recorriendo más de mil kilómetros por tres meses hasta llegar a Brasilia capital del país; Su objetivo principal era realizar durante el recorrido “o contato com a população, não com o governo [...] O dialogar com a sociedade [...] Não fomos de ônibus, fomos caminhando e, em cada cidadezinha que passávamos, explicávamos para população o sentido da luta, fazendo um trabalho de conscientização política” (Stedile, 1999, p. 154). A principios del siglo XXI el MST ya contaba con más de 1,5 millones de militantes, 350 mil familias asentadas, 90.000 viviendo en campamentos en 24 estados del país.

Para el año 2002 el MST esperaba alcanzar la consigna de su Cuarto congreso Nacional un “Brasil Sin Latifundio” debido a la llegada de un presidente de izquierda y perteneciente al Partido de los Trabajadores (PT), Luiz Inácio Lula da Silva, al poder, sin embargo durante su gobierno no solo se acentuó el modelo agro-exportador con la implementación

---

de monocultivos de soja, celulosa y caña de azúcar, sino también se aumentó la extranjerización de las tierras. En razón a la defensa de un modelo de sociedad fundado en la pequeña agricultura, el MST desarrollará su Sexto Congreso Nacional en el año 2007 en el que ampliara sus objetivos de lucha buscando ya no solo el desarrollo de una Reforma Agraria de carácter Popular, impulsada por la gente, para la gente y no desde el estado, sino sobre todo la “Transformación Social” entendida como la superación de toda condición estructural de discriminación, exclusión y pobreza, proponiendo como banderas de lucha la valorización de los saberes populares, la democratización de los medios de comunicación, la participación directa en las instancias de poder y decisión política, la soberanía alimentaria, la agroecología y la lucha contra la violencia sexista.

En 2016, tras el golpe de estado parlamentario y mediático efectuado a la presidenta Dilma Rousseff, el MST en asocio con otros movimientos sociales, Central Unitaria de Trabajadores, Frente Popular, Partido de los Trabajadores y Frente Pueblo Sin Miedo, organizaron intensas campañas, movilizaciones y campamentos en defensa tanto de los programas sociales adelantados por la izquierda así como por la democracia, llamando a elecciones adelantadas en 2017. Dentro de las acciones más significativas realizadas por el movimiento se puede señalar la marcha desarrollada el 31 de marzo en la que se movilizaron más de 40 mil personas por las calles de 31 ciudades del país bajo las consignas “Fora Temer” y “Golpe nunca mais”, así como la ocupación de las haciendas del Ministro de Agricultura, Blairo Maggi, el presidente del Partido de la Derecha, Ciro Nogueira, varias granjas pertenecientes a empresario Eike Batista y finalmente la hacienda Lucianópolis y Duartina del actual presidente Temer.

Entendiendo que la democratización del país está directamente relacionada con la reforma agraria y que esta no solo consiste en la adquisición de la tierra de forma colectiva sino en el desarrollo de un modelo de economía solidaria, en palabras de Stedile “nossa visão, ocupar e distribuir terras simplesmente não resolvia o problema [...] Foi preciso então que a própria base do movimento começasse a enfrentar os problemas reais: necessidade de mecanizar as lavouras, mudança de padrão técnico, acesso ao crédito etc.”(Stedile, 1999, p. 98); el MST ha buscado implementar desde los

---

campamentos y asentamientos el asociativismo y corporativismo en la producción y comercialización de los productos agrícolas creando desde 1990 el Sistema Cooperativista de Asentados SCA compuesto por tres áreas principales: Cooperativas de Producción Agropecuaria, Cooperativas de Prestación de Servicios y Cooperativas de Crédito que para el año 2014 ya sumaban 86 distribuidas en los 24 estados en los que tiene presencia el movimiento (Ortiz, 2015).

A la par de la economía solidaria, el MST incorporo en sus objetivos de lucha la Soberanía Alimentaria y la Agroecología como forma de producción saludable en contra del modelo de producción capitalista en el campo o agronegocio. En sus campamentos y asentamientos los campesinos seleccionan, reutilizan e intercambian las semillas de acuerdo con sus necesidades, recurren a abonos naturales y producen solo los alimentos que se requieren, evitando el uso de químicos e insumos artificiales; estas acciones no solo les han permitido no depender de las multinacionales y sus semillas modificadas, sino más importante, revalorizar los saberes campesinos señalándolos como los sujetos fundamentales del trabajo en el campo (Rojas y Scheinvar, 2014) .

La educación ha desempeñado un papel significativo en estos procesos. Basados en la educación popular y para el trabajo, así como en la pedagogía del oprimido de Freire, esta es entendida como una actividad política que permite comprender y transformar la realidad que viven los acampados, de allí que su principal tarea sea la de desarrollar conciencia crítica no solo en los militantes sino en todos los individuos, pertenezcan o no al movimiento. Por todo lo anterior, Zibechi ha señalado al MST como un sujeto educativo pues “todos sus espacios, acciones y reflexiones tienen una intencionalidad pedagógica” (2006, p.126) que responde al principio de “Transformase transformando”, de ahí que las prácticas y relaciones educativas que desarrollan están basadas en la solidaridad, compañerismo e incluso incertidumbre que se viven diariamente en los campamentos de lona en los que se instalan los militantes. Bajo estos principios pedagógicos el MST ha auto-gestionado más de 1800 escuelas del campo a las que asisten 2000 niños aproximadamente quienes son formados por 8000 educadores, en su mayoría educados por el mismo movimiento; además de ello cuentan con tres escuelas de formación

---

nacional a saber: la Escuela Latinoamericana de Agroecología (ELAA-PR), la Escuela Josué de Castro y la Escuela Nacional Florestan Fernández que forma políticamente a militantes del MST como también a militantes de otros movimientos de AbyaYala/América Latina.

### **2.3.4 Zanon y el Sindicato Ceramista de Neuquén: De la ocupación de la fábrica a la producción auto gestionada**

Zanón es una fábrica de cerámicas ubicada en la provincia de Neuquén a dos kilómetros de Buenos Aires, pero no es una planta de cerámicas cualquiera, pues desde hace 16 años es organizada y dirigida por los trabajadores que en marzo de 2002 la ocuparon para producir de forma diferente.

En 1979, durante la junta militar dirigida por Videla, Luigi Zanon inaugura la fábrica de cerámicas en terrenos públicos en razón a los créditos otorgados por la dictadura, dichos créditos continuarán en los años 80', convirtiéndose en la fábrica de porcelanato más grande de AbyaYala/América Latina. En la década del 90' los obreros fueron sometidos a excesivas horas de trabajo, suspensiones irregulares y despidos, en razón a la aplicación de las políticas neoliberales de desregulación y flexibilización laboral del Consenso de Washington, sin que el Sindicato de Obreros y Empleados Ceramistas de Neuquén interviniera pues este había sido cooptado por los empresarios a través de su financiamiento años atrás. Frente a dicha situación los obreros se organizan y lanzan una lista alternativa o "Lista Marrón" que con un 60% de aprobación lograra derrotar la burocracia sindical de los hermanos Montes, iniciando una campaña de denuncia de las condiciones de explotación y primeras huelgas (Meyer, L. y Chaves M. 2008)

Con el nuevo siglo, sin contar con los subsidios estatales debido a la crisis financiera e inflacionaria que venía afectando al estado argentino desde 1998, la empresa intensificará los turnos de trabajo, el cual conducirá a su colapso tras la muerte el joven trabajador Daniel Ferras en junio de 2000, los trabajadores inician una huelga en la que

---

pararon la producción por 9 días con la cual se consigue la instalación de servicio de salud dentro de la planta, una comisión de seguridad e higiene, así como una ambulancia.

Para el año siguiente, durante los tres primeros meses la empresa suspende los salarios y personal, argumentando la falta de insumos por la recesión económica, a lo que los empleados responden con una huelga de 34 días que conduce a la empresa a responder, apoyados en el gobierno provincial, con sus obligaciones contractuales con los obreros. En diciembre de ese mismo año la empresa anuncia el despido parcial de sus empleados ante lo cual los 380 obreros ocuparán la fábrica el 1 de octubre e interponen una acción legal frente a la empresa ante el juzgado laboral local de Neuquén quien autoriza el pago de los salarios adeudados a través de la incautación del 40% de la producción disponible a la venta (Zibechi, 2007).

En noviembre de 2001 la empresa anuncia el cierre definitivo. Argentina se encontraba en crisis económica y política en estos momentos, los movimientos sociales y población en general se tomaron las calles el 19 y 20 de diciembre de ese año para oponerse al "corralito" o restricción de la extracción de ahorros de los bancos y la renuncia del presidente de la Rúa bajo el lema ¡Qué se vayan todos!", este clima de inestabilidad económica y política se extendería hasta la llegada de Néstor Kirchner. Ante las represiones realizadas por la policía, la falta de una política económica que detuviera los despidos y la crisis política que no se resolvería prontamente, 220 obreros de Zanón deciden en marzo de 2002 ocupar la fábrica y comenzar a producir como un autogobierno obrero.

Teniendo como base los ideales de igualdad salarial, toma de decisiones colectivas a través de las asambleas y revocabilidad de los cargos los obreros, se inicia la producción de cerámica el 5 de abril de 2002 contando con el apoyo de las canteras de arcilla del pueblo Mapuche. Para lograr su funcionamiento la fábrica se organiza a través de comisiones teniendo en cuenta los diferentes sectores y tareas por cumplir, comisión de producción, compras, ventas, seguridad y presa, las cuales son dirigidas por un coordinador que es elegido por voto asambleario. Además de la elección de los

---

coordinadores durante las asambleas se discute la organización de la producción, cantidad de productos elaborados, los diseños, gastos y horarios, así como también aspectos relacionados con la articulación con la localidad y a nivel nacional, de esta manera no solo desafían el modelo de democracia representativa, la idea de organización taylorista y fordista impuesta desde el siglo XIX en las fábricas, sino sobre todo la idea de propiedad privada de los medios de producción como base de la producción, es decir, desafían al capitalismo mismo, en palabras de Meyer y Chaves:

“El control obrero llevado adelante por estos comités muestra elementos de *doble poder* en la fábrica que se pueden ver en la búsqueda de ponerle freno al aumento de la explotación o, como en el caso de Zanon, cuando los obreros toman la fábrica y se hacen cargo de la producción y este control pasa a ser una *administración obrera directa o la llamada gestión obrera*” [...] como vemos, los ceramistas han creado y sostienen esta forma *de autoorganización independiente* que nuclea al conjunto de los trabajadores y rebasa los objetivos inmediatos y corporativos de negociación del valor de la fuerza de trabajo propia de los sindicatos, pero eso no los hace ajenos a estos problemas; no abandonan la pelea por las reivindicaciones materiales y los derechos democráticos del conjunto de los trabajadores” (Meyer, L. y Chaves M, 2008, p. 124)

Adicionalmente, Zanón ha desarrollado relaciones integrales con la comunidad pues no solo han realizado donaciones de cerámica a hospitales, hogares de adultos mayores, comedores comunitarios, ayudado a construir el centro de salud de Barrio Nueva España sino también es la comunidad la que elige, dentro del grupo de desocupados, quienes ocuparan los puestos de trabajo dando prioridad los jóvenes y personas con dificultades para ingresar al mercado laboral, es tal la participación del sindicato con la comunidad que sus habitantes acuden por asesoría cuando han visto atropellados sus derechos (Zibechi, 2007). Actualmente la fábrica lleva el nombre de FASINPAT o fabrica sin patrón, cuenta con una página web, un periódico mensual, un programa radial y un código laboral creado por sus mismos integrantes luego de procesos democráticos participativos que generan relaciones de horizontalidad y participación.

Actualmente en el mundo son muchas las voces y acciones que se levantan contra el orden territorial del capital que en su afán de universalización esta exterminando la vida. Las comunidades indígenas que conforman el EZLN en México y el CONAIE en Ecuador, los campesinos con y sin tierra de Brasil y los Obreros de la Fabrica Zanón son tan solo unas de las múltiples acciones de organización territorial, producción sostenible, educación intercultural y poder popular en constante construcción en Abya Yala/América Latina que nos demuestran e impulsan a pensar que el orden territorial campesino presente en San Juan de Sumapaz no está solo en la lucha por la re-existencia de la vida.

---

### 3. SUMAPAZ: LA HISTÓRICA LUCHA POR LA VIDA

Sumapaz ha estado histórica y geográficamente configurado por la presencia de dos órdenes territoriales contrapuestos, que sin el poder suficiente para imponerse uno al otro, se materializan en una conflictividad latente.

Estos órdenes territoriales constituidos por formas de ser, estar, sentir y vivir el territorio, es decir por una territorialidad, han sido el *Orden Territorial Campesino*, que descendiente de los pueblos originarios muisca ubicados en la zona y de los procesos de colonización promovidos desde el siglo XIX, han desarrollado formas de existencia y re-existencia en defensa de la vida a través de la auto-organización. Y el *Orden Territorial del Capital*, que ha buscado imponerse desde el periodo colonial a través de prácticas de despojo y explotación de los pueblos originarios primero y posteriormente del campesinado, recurriendo a lo largo del espacio-tiempo tanto a diferentes discursos, civilización, progreso, desarrollo; como instituciones, el Estado, las Fuerzas militares, los Paramilitares, etc.

En lo que sigue se contextualiza la construcción histórica del territorio desarrollado por los campesinos y campesinas de San Juan de Sumapaz en defensa de la vida, por medio de la relectura de los libros y artículos relacionados con la región de Sumapaz a la luz del marco conceptual que se construyó para esta investigación.

#### 3.1 El origen del despojo

La región del Sumapaz estuvo poblada por la etnia de los “Sutagaos” pertenecientes a la comunidad Muisca. Su cosmovisión estaba en relación directa con los ciclos de la vida y el territorio, que al ser de páramo cobraba mayor importancia, en razón al cuidado, preservación y reproducción del agua. Así, podríamos decir que los “sutagaos” consideraban al páramo como

---

[...] Lugares encubiertos, sombríos, ignotos, donde paradójicamente los horizontes se multiplican y la totalidad se hace patente. La montaña reúne en torno suyo las energías de la vida, y por ello no es de extrañar que el hombre las haya vinculado siempre a sus dioses, a esas fuerzas que no acaba de entender. (Cárdenas, T. y Antonie, M. 1996, p.16)

Esta forma de ser, sentir y vivir el territorio fue interrumpida con el proceso de conquista y colonización que sustentado en la idea de “nuevo mundo” negó las múltiples territorialidades originarias existentes. Así, comienza en el continente la constitución de un orden “capitalista colonial” basado en la explotación, expropiación y dominio de los bienes comunes, que definen como riquezas naturales, del territorio que denominan colonia y de las comunidades indígenas a los que homogenizan bajo el apelativo de indios.

En razón a lo anterior, la etnia de los Sutagaos “fueron reducidos a encomiendas y resguardos [...] y sus tierras incorporadas como terrenos baldíos del estado o rematadas y apropiadas” (Varela, 2007, p. 65), generando cambios no solo en las formas de vida de sus habitantes, quienes son suprimidos de su condición humana y tratados como “incivilizados”, sino de sus territorios, donde los conquistadores “introdujeron ovejas, reses, caballos y el cultivo de cereales. [...] Además, las áreas boscosas empezaron a ser taladas y quemadas, estrechando la distancia entre la frontera agrícola y la paramuna”. (Hofstede, 2013, p.156)

Esta lógica se profundiza con el proceso de independencia y formación del Estado Nación, donde las herederas élites coloniales verán en la acumulación de la tierra un símbolo de riqueza y estatus, incentivándose la formación de haciendas y latifundios a lo largo del país. Esta monopolización de la tierra como representación de prestigio social está relacionada, de acuerdo con Catherine LeGrand, con las prácticas económicas españolas del siglo XVI que llevaban a que “los terratenientes se contentarán con monopolizar grandes extensiones de tierra que no querían vender ni explotar de forma económicamente productiva (LeGrand, 1988, p. 62).

---

En la región esto se evidenció con la creación de la Hacienda Sumapaz, a manos de la familia Pardo Roche. Esta hacienda que para 1894 contaba con los globos de San Juan, Santa Rosa y Sumapaz fue extendiéndose hasta superar las 203.996 hectáreas, acaparando los actuales municipios de Cabrera, Gutiérrez y San Martín, departamento del Meta; convirtiéndose en uno de los latifundios tradicionales, bajo nivel de producción, más grandes del país (Londoño, 2011).

La hacienda, forma territorial de organizar el espacio de acuerdo con el orden territorial del capital, llegó a constituirse en un Estado dentro del Estado, ejerciendo en la región el poder administrativo, legislativo y judicial. Así, era común ver a los colonos campesinos pagando enormes multas o sometidos a castigos inhumanos como la flagelación y el encarcelamiento por parte de los terratenientes o administradores; de acuerdo con el informe de la comisión de la Cámara de Representantes realizado para la época

[...] en la mayor parte de las haciendas existen calabozos y aun hasta instrumentos de torturas para aplicárselos a los labriegos. Igualmente tienen establecidos un sistema de multas, dándose el caso de que al final de la semana el insignificante salario de los campesinos no les alcanza ni siquiera para pagar las multas que les imponen (Varela, 2007, p. 79)

Frente a las difíciles condiciones de vida y los constantes abusos que los terratenientes imponían bajo esa territorialización, los campesinos comenzaron a manifestar su inconformismo de manera espontánea a través de cuentos, coplas y canciones, que no solo reafirmaban su identidad campesina, sino que evidenciaban una clara intención política. Laura Varela en el libro “Surcando Amaneceres la historia de los Agrarios de Sumapaz” retoma una de las canciones que los campesinos entonaban popularmente:

Campesino, campesino,  
Campesino del arado,  
que bonitas tierras tienes,  
lástima que sean del amo.

---

Pero dime campesino,  
Si estas tierras son del amo,  
¿Por qué nunca lo hemos visto,  
Trabajando en el arado?  
(Varela, 2007, p.72)

La imposición del orden territorial del capital sobre el campesino se conservó hasta finales del siglo XIX. Sin embargo, con la introducción de ideas socialistas y comunistas en el país y el impulso de los procesos de colonización dirigida por el gobierno conservador en las décadas del 20 los conflictos entre latifundistas, arrendatarios y colonos, tanto por el control territorial como por las diversas formas de explotación del trabajo agrario, se agudizaron. Así, entre 1920 y 1936 “la mentalidad del campesino empieza a evolucionar hacia posiciones cercanas al movimiento agrarista, un tanto al margen del bipartidismo, lo que los hace bastantes sospechosos al régimen conservador” (González y Marulanda, 1990), generando nuevas confrontaciones entre los dos órdenes.

### **3.2 Organización de los agrarios de Sumapaz: El nacimiento de una comunidad de práctica.**

Aunque desde finales del siglo XIX se tiene conocimiento de protestas, reclamaciones y enfrentamientos de los colonos y arrendatarios al régimen terrateniente por la propiedad de la tierra, será solo hasta 1924 cuando se consoliden como Movimiento Agrario del Alto de Sumapaz (Londoño, 2011). Y es que luchar por la propiedad de la tierra no era cosa de menor importancia. Para el orden territorial campesino, la tierra y la posesión de la misma era una condición de primer orden, puesto que ella no solo ayudaría el desarrollo personal, al permitir ejercer las actividades que aprendieron de padres y abuelos, la estabilidad familiar al brindar casa y alimentación, sino también la posibilidad de construir lazos sociales y de confraternidad. De ahí que Erasmo Valencia señalara “todo viene de la tierra, y todo vuelve a la tierra; luego, sólo la tierra merece que se luche heroica y

---

desesperadamente por ella, hasta vencer o morir en su demanda y nosotros los agrarios estamos decididos a ello” (Varela, 2011, p. 178).

Para no ser menospreciados, explotados y perseguidos por sus legítimas intenciones de propiedad de la tierra los campesinos deciden organizarse como movimiento y realizar reclamaciones de tipo legal en los juzgados municipales y tribunales departamentales por la legalidad de las tierras con la asesoría del periodista y político Erasmo Valencia. Para 1928 con la expedición del decreto 1110, por medio del cual se reglamentaba la creación de colonias agrícolas en la región, estos conflictos se tornaron en confrontación abierta tras el desconocimiento público de la propiedad latifundista de parte de los arrendatarios, quienes además ocuparon predios y solicitaron ante autoridades locales la adjudicación de baldíos. José Gonzales y Elsy Marulanda en *Historias de Frontera, Colonización y guerras en el Sumapaz* lo describen de la siguiente manera

Los arrendatarios de numerosas haciendas comprendidas dentro de la zona destinada a la colonización, se negaron a pagar arriendo y obligación hasta que no se llevara cabo el deslinde de las grandes propiedades. Muchos de ellos se declararon colonos alegando que la tierra que cultivaban había sido usurpada a la nación, realizaron invasiones masivas a los terrenos inexplorados de varias haciendas y solicitaron la adjudicación (González y Marulanda, 1990, p. 33).

Estos hechos evidencian el desconocimiento de las autoridades gubernamentales y estatales por parte de los campesinos, pero también la generación de un orden propio. A partir de entonces colonos y arrendatarios del oriente del Tolima se unen al movimiento a través de comités agrarios o colonatos organizándose en secciones, 1ª Pandi, 2ª Icononzo y Cunday, 3ª Pasca, San Bernardo y Bogotá, 4ª Fusagasugá y Soacha, 5ª Alto de Sumapaz; las cuales se reunirían periódicamente para denunciar lo ocurrido a los labriegos de la región, investigar la veracidad de los títulos de propiedad de los latifundistas y nombrar junta directiva (Varela, 2011).

---

Además de las denuncias en juzgados o acciones pasivas, el movimiento organizaba colectivamente la creación de nuevas parcelas que permitieran obtener propiedad a cada uno de sus integrantes. De esta manera, durante el día un grupo de campesinos seleccionaba y deslindaba el terreno de selva que sería por la noche cortado y sobre el cual se construiría un nuevo rancho. Estas acciones se realizaban siempre de forma colectiva y en ella participaban tanto hombres como mujeres que ayudaban a preparar alimentos o bebidas, cortar árboles y vigilar la zona.

El semanario "*Claridad*" fundado por Erasmo Valencia se convirtió en un elemento importante en la generación de identidad entre los colonos y arrendatarios que hacían parte del movimiento. Este periódico no solo denunciaba los abusos que los terratenientes, instituciones gubernamentales y policía cometían, informaba sobre las leyes y decretos expedidos a nivel nacional en relación con el conflicto agrario, sino que también animaba a los colonos a mantener la resistencia, convirtiéndose en un medio eficaz para difundir los objetivos del movimiento y a su vez en un vocero de sus intereses. Las altas tasas de analfabetismo presente entre los pobladores no fue un problema para su difusión y lectura, pues los colonos realizaban lecturas comunitarias y estudio del mismo durante las reuniones y asambleas. Catherine LeGrand afirmaba que la manutención del semanario, emitido desde 1928 hasta 1937, se realizaba con el dinero recogido de su venta, los anuncios publicitarios emitidos, pero sobre todo con los aportes económicos destinados por los miembros de la colonia para su publicación (LeGrand, C. 1988).

Durante sus primeros años de publicación el semanario se identificaba con las ideas del socialismo revolucionario, provenientes de la Revolución Rusa de 1917, el cual influenció los movimientos obreros y agraristas de Colombia pero sobre todo los movimientos huelguistas de Cundinamarca; Su encabezado, "*proletarios de todos los países ¡Unios!*" más la imagen de la luz, la hoz y el martillo, permiten ver su adición con la Tercera Internacional y el movimiento obrero. Años más tarde, con la creación del Partido Agrarista Nacional por parte de Erasmo Valencia, el semanario se identificara principalmente con los campesinos poniendo sobre la mesa los problemas del campo,

---

esto se evidencia igualmente en el cabezote del periódico el cual sufre modificaciones al incorporar no solo la imagen de un campesino con su herramienta de trabajo sino también la oración “Colono escucha: la tierra es de todos; el pan es para el que anda sobre el surco, y los sagrados derechos del hacha deben siempre mantenerse en alto como una bandera silenciosa de libertad, progreso y bienestar” (Bolena, A, 2016, p. 79).

Una muestra clara de la divulgación de los objetivos y formación de identidad a través del semanario se encuentra en la publicación realizada el 23 de marzo de 1928 en el que se hace la invitación a los colonos y arrendatarios a reclamar el derecho a la tierra no solo por el trabajo realizado en ella sino por la emancipación de toda forma de explotación

Arrendatarios y Jornaleros! Ha llegado la hora de nuestra emancipación. En vista de las frecuentes injusticias que en varias haciendas se cometen diariamente contra el sagrado derecho de ciudadanía de nuestros conciudadanos desgraciados, los trabajadores de la tierra, los que riegan el sudor y cosechan el fruto para la subsistencia nacional tales como los que despojan de sus sementeras honradamente adquiridas, a los que han venido extorcionándolos [sic] con multas, amarrándolos y remitiéndolos como malhechores a las cárceles del distrito [...] Os participamos que hemos consevido [sic] el proyecto de organizar en la cabecera de este municipio de Viotá, una cruzada redentora del proletariado que quiera conquistar sus derechos de independencia tan inhumanamente conculcados (Claridad, Bogotá, marzo 23 de 1928, sin página).

Poco a poco el movimiento no solo fue adicionando más colonos, pasando a más de 300 en 1928, sino generando símbolos de identidad y resistencia. Así, al periódico Claridad se le suma la creación, por parte de Erasmo Valencia y demás colonos integrantes del Movimiento Agrario de Sumapaz y el Oriente del Tolima, el escudo, que aún es símbolo de lucha y resistencia para SINTRAPAZ. En él se recogen no solo los elementos identitarios de los colonos y arrendatarios, la montaña, azadón, machete y el campesino trabajador; sino también los valores y proyecto de sociedad al que aspiran llegar expresado en el lema “Tierra, Libertad y Justicia para los campesinos de Colombia”.

---

Estas acciones de solidaridad, cooperación, resistencia y creación de símbolos, es decir, el constituirse como comunidad de práctica, los lleva a pensar su participación en la política nacional a través del Partido Agrario Nacional PAN fundado en 1928 por Erasmo Valencia. Teniendo como base ideológica el reformismo agrario, consideró indispensable atacar el latifundio, principal problema que afectaba al país, a través de la repartición y adjudicación de tierras a los que la trabajaban, colonos, arrendatarios, jornaleros y demás trabajadores agrícolas. Para 1932, el movimiento ya contaba con una plataforma política de la cual se rescata

Organizar el campesino en asociaciones, sindicatos, ligas campesinas, cooperativas de producción, consumo y crédito agrario y personal; construir una Confederación Agraria Nacional para atender los reclamos de carácter social, jurídico y económico de los campesinos; luchar por la democratización de la tierra, de la propiedad y del crédito agrícola; luchar por la democratización de la cultura (Sánchez, 1977, p.96-98).

Frente a las acciones organizadas e identitarias desplegadas por los campesinos, los terratenientes prontamente las descalificaron como delictivas, iniciando en compañía de las autoridades locales y la fuerza pública una campaña de desprestigio y persecución contra los colonos y arrendatarios a los que denominaron como “insubordinados”. Esta campaña consistió en desalojos con disparos y uso de fuerza, encarcelamientos con cobro de fianzas, desprestigio al señalar a los campesinos como destructores de la reserva forestal de la nación, contraposición política con la creación de la Asociación Patronal Económica Nacional (APEN) y el Sindicato de Propietarios y Empresarios Agrícolas.

Finalmente los terratenientes buscando fragmentar la organización de colonos, trasladaron y contrataron arrendatarios de otros lugares, a quienes les pagaban mejor o les brindaban mayores beneficios por ocupar las tierras, convirtiéndolos en incondicionales a la hacienda y al latifundista. El Estado se unió a esta campaña con la

---

creación en 1929 de la “Colonia Agrícola” organizada como directriz del gobierno nacional de turno, desconociendo la autoridad de arrendatarios y colonos locales. De esta manera, se observa la consolidación en la región de un orden territorial del capital en el que los intereses particulares logran alcanzar a las instituciones estatales y gobernantes de turno, en busca del control territorial de la región.

Para 1930 el país sufre un cambio de régimen ideológico y partidario siendo asumido ahora por los liberales en cabeza de Olaya Herrera, Alfonso López Pumarejo y Eduardo Santos. Durante este periodo nace el Partido Comunista Colombiano (PCC), que bajo los principios de marxismo-leninismo lideró la creación de ligas campesinas, apoyó acciones de protesta como la huelga contra el latifundio y las reivindicaciones indígenas en la recuperación de sus tierras; la Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria (UNIR) liderada por Jorge Eliecer Gaitán que hizo hincapié en los derechos de los trabajadores rurales y los conflictos agrarios, especialmente la reforma agraria; y la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC) en 1933, como intento de los gobiernos liberales de profesionalizar a la huelga como única forma de lucha.

En razón a la agudización de los conflictos agrarios, la reforma agraria se constituye en un tema central en la política nacional en esos años. A pesar de las ideas presentadas por la UNIR, en las que proponían la abolición del latifundio y la expropiación de la tierra no cultivada, o la del PCC que proponía la nacionalización total de la tierra y la abolición de las deudas de los campesinos, la ley de reforma agraria aprobada el 30 de diciembre de 1936 como Ley de Tierras no produjo los resultados esperados por los campesinos y partidos políticos en la región de Sumapaz, pues planteó una transformación del latifundio tradicional a uno moderno, sin lograr mayor democratización de la tierra (Varela, 2007).

Durante este periodo los campesinos de Sumapaz lograron consolidarse como orden territorial autónomo alcanzando logros significativos como la posesión de la tierra a través de la parcelación de la mayor parte de las haciendas de la región, entre las que se puede contar La Argentina, La hacienda Pardo Roche, e incluso la Compañía Cafetera de Cunday. Además, consiguieron posicionar la situación del campesinado como debate

---

nacional, fortalecer su cosmovisión con base en los valores de solidaridad, compañerismo, trabajo en grupo y unidad, demostrar a la comunidad en general ser sujetos generadores de orden y no objetos de políticas. Finalmente podría decirse que durante este periodo los campesinos del Sumapaz lograron arrinconar y detener el orden territorial del capital que bajo el escudo de latifundistas, gobierno y Estado buscaron desterritorializarlos.

### **3.3 Comunidad de práctica Sumapaceña en defensa de la vida**

Si durante la primera mitad del siglo XX la territorialización campesina en el Alto Sumapaz logró consolidarse como comunidad de práctica, para la década del 50' y 60', el orden territorial del capital inició una contraofensiva justificada con las doctrinas Truman, y Marshall, en razón al orden bipolar bajo el cual se organizó el mundo tras la Segunda Guerra Mundial e inicio de la Guerra Fría.

En Colombia el desarrollo de este orden bipolar se mezclaría con los intereses electorales bipartidistas que desde 1930 se vieron amenazados, no solo por el avance del Partido Comunista que había ayudado en la organización de las ligas campesinas en Viotá, Sur del Tolima, Cauca y la Sierra Nevada de Santa Marta, sino por sobre todo del partido de la UNIR liderado por Jorge Eliecer Gaitán, que había conseguido el favoritismo de las bases populares y campesinas en gran parte del territorio nacional.

Frente el avance de estos dos partidos y la consecución de un orden territorial autónomo en el Alto de Sumapaz y otras regiones del país, los gobiernos de Mariano Ospina Perez, Laureano Gómez y Gustavo Rojas Pinilla desplegaron una campaña de conservatización del país a través de la Violencia, que inició con el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán. Así, las doctrinas internacionales de contención del comunismo fueron asumidas por el partido conservador que

[...] se propuso inhibir por medio del terror al liberalismo para recuperar el poder. El campo fue el campo de batalla: las zonas liberales o comunistas fueron

---

atacadas por organizaciones campesinas armadas por el Gobierno, los políticos y los terratenientes con el respaldo militante de la Iglesia y de sectores de la fuerza pública (Molano, 2015, p. 5).

Ante la ausencia de Estado, las élites, tanto conservadoras como liberales, impusieron la Violencia como estrategia para manejar lo social (Pecaut, 2001, p.639). Dicha violencia se inició con el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán el 9 de Abril de 1948, que fue “un machetazo que cortó de tajo la historia de las luchas pacíficas en Sumapaz” (Molano, 2015, p.25); y propició la creación de diversos grupos armados como la “*policía chulavita*”, “*los pájaros*” y las “*guerrillas de paz*” que torturaron, asesinaron y despojaron de sus tierras tanto a campesinos liberales como comunistas, como lo describe Juan de Jesús Franco excomandante guerrillero:

Era el desarrollo de un preconcebido plan de exterminio. Sobre todo, las gentes humildes del liberalismo eran víctimas de las sevicias y depredaciones de esos agentes uniformados. Se fusilaban mujeres, ancianos y niños a plena luz pública. Los agentes oficiales se posesionaban de las fincas de dueños liberales. Era un zafarrancho de pillaje y orgía de sangre lo que cometían (Guzmán, Flas-Borda y Umaña, 2005, p.87)

La noticia del asesinato de Gaitán en Sumapaz no desembocó en asesinatos y retaliaciones a conservadores como ocurrió en varias partes del país, “porque existía una organización social y política fuerte con dirigentes visibles y aguerridos” (Molano, 2015, p.25), sino en la reorganización de la población en juntas revolucionarias que remplazaron autoridades locales conservadoras. Al respecto, Londoño señala que “en Pasca se nombró jefe civil y militar a un guerreante de la guerra de los Mil Días que formó escuadras para tomarse el poder local tal como en Barranca, (Londoño, 2011, p.440) o en relación con Villa Montalvo, expresa que los colonos “se organizaron, apresaron a los pocos conservadores del pueblo y se armaron para contribuir a derrocar el gobierno conservador” (Londoño, 2011, p.442)

---

En busca de frenar las acciones de los colonos se inició la conservatización en la región que se vivió con mayor intensidad que en el resto del país, debido a la tradición agrarista, comunista y Gaitanista, pues los campesinos “eran golpeados y humillados por la policía y los conservadores, se les arrebataban las bestias, eran encarcelados y muchos eran asesinados” (Varela, 2007, 191). Y con el nombramiento de Eduardo Gerlein como director del Colonato de Villa Montalvo, quien traía “la orden expresa de conservatizar la región a cualquier precio” (Londoño, 2011, p.474) y su aprobación del reclutamiento, instrucción y circulación de “guerrillas de paz” en la zona, la situación tomó tintes catastróficos, pues a solo un mes de posesionado, asesinaron a 140 hombres en la vereda de San Pablo.

Juan de la Cruz Varela, que tras la muerte de Erasmo Valencia en 1948 era líder del Movimiento Agrario, fue víctima de la persecución y acoso por parte de los conservadores en diversas oportunidades. Había decidido ocultarse y actuar de forma clandestina para proteger su vida y la de su familia luego de sobrevivir a dos atentados y cuatro incendios de su lugar de residencia. Frente a la continuación de dichos actos de violencia, el ascenso de Laureano Gómez a la presidencia de la república y el abandono de los jefes liberales, la comunidad de práctica del Alto Sumapaz deciden reorganizarse en Octubre de 1952 como “*autodefensa de masa*” con el apoyo del Partido Comunista Colombiano, como única manera de defenderse ante la represión oficial.

De esta manera, la comunidad de práctica debe desarrollar nuevos aprendizajes para defenderse y defender el territorio. Como primera estrategia los campesinos del Sumapaz y del Oriente del Tolima empiezan a agruparse en cuadrillas con el fin de vigilar, prevenir ataques y ofrecer resistencia ante las incursiones armadas provenientes de los conservadores y las autoridades locales. En principio estas actividades de patrullaje y defensa se combinaban con el laboreo de la tierra y la cría de animales, pero ante los constantes ataques y la exposición de las familias, algunos campesinos debieron realizarlas de forma permanente.

---

A partir de entonces se crea un proceso de territorialización diferente, de labriegos a combatientes, el cual no fue nada fácil y estuvo marcado por nuevos aprendizajes. Ante la falta de armamento, la escopeta de fisto, el machete y el cuerno de toro, se convirtieron en elementos de defensa que se complementaron con otros de fabricación propia como los “catalicones” y “tatucos” que funcionaron como resorteras llenas de puntillas, piedras, vidrio y en el mejor de los casos pólvora.

Rápidamente el territorio de “El Palmar” se convirtió en un lugar de refugio de miles de campesinos y campesinas que migraban de toda la región, pero a su vez en objetivo militar del ejército, las guerrillas de paz y los pájaros. Para enero de 1953 la situación de asedio a la población se hizo inmanejable, luego de cuatro meses de bombardeos aéreos, ametrallamientos e incendio de casas con bombas, se hizo imposible continuar la defensa del territorio, *priorizando entonces la defensa de la vida*.

De este modo, los labriegos iniciaron la “*Marcha del Palmar a Villa Rica*” como segunda estrategia de defensa. Luego de dejar el territorio y todas las cosas por las cuales habían trabajado durante años los campesinos atravesaron tres departamentos, Oriente del Tolima, Sur de Cundinamarca y noroccidente del Meta, en busca de un lugar donde refugiarse. Para mantenerse a salvo, la organización, disciplina y conocimiento del territorio, adquirido en pasados años fue crucial, se agruparon en comisiones con funciones diferentes, salud, alimentos, defensa. Las familias caminaban en fila india para evitar la dispersión, y tanto al iniciar como al finalizar la marcha se ubicaban hombres armados encargados de explorar el terreno o proteger la retaguardia. Estas acciones los diferenciaban de otras guerrillas o grupos de autodefensa pues su interés no era la de buscar revancha o aprovechar la situación de violencia para saquear poblaciones, sino al contrario mantenerlas a salvo.

Pero además de desplegar estas nuevas acciones de territorialización basadas en la defensa, los agrarios del Sumapaz desarrollaron acciones ofensivas para recuperar el territorio. Este proceso, que se consideró un cambio significativo al pasar a la ofensiva militar, se inició el 4 de mayo de 1953 cuando los guerrilleros de la Marcha, como los

---

conocerían desde entonces, se enfrentan a los conservadores y el cuartel de la policía que se habían instalado en “La Concepción” tras usurpar las tierras adquiridas por los colonos en la década del 40. Este enfrentamiento, liderado por “Ramiro Solito” y “Vencedor”, en el que perdieron la vida más de 200 militares y 22 guerrilleros les permitieron a estos últimos recobrar la confianza en las acciones implementadas y retomar el control de la región como espacio para vivir (Varela, 2007)

Con la evidente ausencia del Estado, el desbordamiento de la violencia conservadora y el posicionamiento de las guerrillas, Laureano Gómez intentó posesionarse de nuevo en el poder luego de su retirada en 1951, hecho ante el cual las élites conservadoras pactaron con el General Rojas Pinilla quien asumió el cargo de presidente en junio de 1953 bajo la figura de Golpe de Estado, iniciándose una nueva fase de defensa de la vida en la región del Sumapaz y el Oriente del Tolima.

Así, aunque el General Rojas Pinilla señaló una amnistía para los grupos guerrilleros bajo la idea de “Reconciliación Nacional”, a la cual se acogen los agrarios del alto del Sumapaz el 31 de octubre de 1953, esta solo fue una estrategia que disfrazó el asesinato selectivo y genocidios ejecutados a partir de 1954. Luego de la entrega parcial de armas los Agrarios de Sumapaz y el Oriente del Tolima iniciaron una intensa actividad política, restitución a sus tierras y de reconstrucción del territorio en asocio con el Partido Comunista Colombiano

Después de las penurias y traumas producidos por la violencia la única terapia con la que contaban era la comunicación permanente con sus compañeros de infortunio. Con el pretexto de recoger fondos para la restauración de alguna escuela o de celebrar alguna festividad, la comunidad organizaba reuniones donde se informaba lo que acontecía en la región, se escuchaba a los oradores que instruían acerca de la actividad política y explicaban la doctrina del partido. En tales reuniones presentaban obras de teatro, se organizaban reinados populares, rifas, bazares, vacalocas y campeonatos de tejo femeninos (Varela, 2007, p.279).

---

De esta manera, las prácticas de defensa armada fueron reconvertidas en participación democrática organizando el movimiento político conocido como “Frente Democrático”, en el cual se albergaban diferentes tendencias políticas o religiosas sin ninguna distinción. Este frente tenía como misión proteger y defender los bienes, honra y familia campesinas a través de la lucha organizada, colaborativa entre campesinos y el estudio riguroso del comunismo, aunque no se vinculasen como militantes de ese partido.

El Frente Democrático desafiaba al *statu quo* de la época, primero al cuestionar el régimen latifundista existente reclamando tierra y mejoras económicas para los campesinos, al bipartidismo político criticando la división de la población campesina en bandos irreconciliables y unificándolos en pro del trabajo; y al gobierno militar de Rojas Pinilla al señalar la revolución como objetivo a alcanzar.

se hablaba de la lucha por el mejoramiento de los precios del café y que todos los campesinos debían tener tierra, ayuda de la Caja Agraria y préstamos; de luchar por conseguir cooperativas para los campesinos; puestos de salud y hospitales; una cantidad de cosas, todas las necesidades inmediatas [...] Se hacían también planteamientos políticos, se decía también que los liberales y conservadores éramos trabajadores, que no había por qué odiarnos, que la revolución tenían que hacerla los liberales, los conservadores y comunistas y todos los grupos de trabajadores así pertenecieran al partido que fuese o a la religión que quisieran. (Aprile, 1991, p. 73)

Mientras tanto Rojas Pinilla, fiel a los principios de anticomunismo y conservadurismo, inició una intensa campaña para aislar a la región del Sumapaz a la que señalaba como foco comunista. Sus primeras acciones fueron el cerco militar del territorio a través de la creación de la Base de Tolemaida en Melgar y el Campo de Concentración en Cunday, el aeropuerto en el Alto de Sumapaz, y el despliegue de un Comando Operativo en varias zonas de Cundinamarca. Para 1955, el General inicia una operación de ‘limpieza social’ trasladando a más de 6.000 personas a los campos de concentración (Molano, 2015) y para el 8 de junio se declara a la región amplia del Sumapaz, Cunday, Carmen de Apicalá,

---

Melgar, Icononzo, Venecia, Cabrera, Dolores, Prado, San Bernardo y Pasca, como objetivo de operaciones militares o zona de guerra,

Trajeron 12 aviones que bombardeaban y ametrallaban. El Ejército, que dizque eran 7.000 soldados reducidos en un solo sector, todos disparaban... parecía el día del juicio final... nosotros evacuamos, íbamos como 30.000 personas. Los aviones acabaron con la iglesia y la Colonia. No dejaron casa que no desbarataran... bombardearon con bombas incendiarias... caía la bomba y prendía todo, casas, potreros, monte (Aprile, 1991, p. 88).

Frente a las acciones del orden territorial del capital esta vez organizado desde el Estado y tras la experiencia adquirida durante la primera incursión armada contra el Sumapaz, los agrarios retornaron nuevamente a las armas como forma de defender la vida. En principio se organizan en varios puntos de defensa como Mercadilla, Arcadia, Cuinde Blanco, Guanacas, Bélgica, El Roble, Villa Rica con el objetivo de defender el territorio, sosteniendo una guerra de tipo regular con el ejército. En esos puntos se presentaron enfrentamientos esporádicos y de baja intensidad, sin embargo es sobre este último, Villa Rica, donde se llevaron a cabo las peores ofensivas por parte de las fuerzas militares

Tomamos posiciones. Hicimos la 'cortina' de defensa, desde la región de Prado hasta Cunday Una distancia que necesita días para recorrer a pie. Nosotros no retrocedíamos y el Ejército no podía avanzar... Nuestras fuerzas pasaban de 5.000 combatientes. Entre 1955 y 1956 resistimos 11 meses, 17 asaltos del Ejército. Nos bombardeaban desde las 4 a. m. En el río Cuinde combatimos contra 300 hombres, y se terminó con el Batallón Colombia... que también golpeamos en Mercadilla (Prada, 2008, p.71)

La derrota militar de la organización agraria condujo a que hacia finales de 1955 el campesinado decidiera refugiarse en las zonas más apartadas de la región, sin perder su influencia política. Estaba claro para los pobladores del alto Sumapaz y del oriente del

---

Tolima que la pacificación prometida por la dictadura, en realidad había dejado unas consecuencias funestas para el campo. Tal como puede leerse en (Londoño, 2011)

El principal resultado de la guerra anticomunista en Sumapaz fue un considerable número de víctimas mortales, de personas gravemente lesionadas física y moralmente, y de familias desmembradas y desplazadas de sus hogares, a las que además les fueron usurpadas sus tierras, sus animales y sus cosechas. (p. 560)

Para finales del periodo de gobierno de la junta militar, la restricción al Partido Comunista se levanta, gracias a un plebiscito llevado a cabo en 1957 que legalizaría la participación política de algunas organizaciones de autodefensas campesinas, “aunque quedaron operando algunas pequeñas estructuras armadas con fines defensivos para neutralizar las retaliaciones y el brote de violencia bandolera de la primera mitad del periodo del Frente Nacional.” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014, p. 49).

La culminación de la lucha armada por parte de algunos grupos de autodefensas campesinas en el periodo anticomunista liderado por Rojas Pinilla y la junta militar (1953 – 1957), acondicionaría un escenario propicio para la realización de los intereses económicos de las élites, que ahora retornaban al poder a liberales y conservadores. En este periodo la conflictividad se expresaba de manera diferente en relación con los conflictos políticos y armados de décadas anteriores. Intentaron los agrarios asumir estrategias de resistencia creativas frente a las acciones de dominio territorial ejercidas por las élites, logrando consolidarse como actores políticos.

Con la excusa de la modernización, retomar el control en las provincias del Oriente del Tolima y del Alto Sumapaz fue un objetivo fundamental para los poderes nacionales. Resultaron ser zonas muy apetecidas por su posición estratégica en la geografía y por sus riquezas naturales. Esto condujo a que para posicionar la autoridad del Frente

---

Nacional en la región, se deslegitimara la lucha de los agrarios por la reivindicación de la tierra, esgrimiendo entre sus argumentos la amenaza comunista. De ahí que el gobierno nacional fortaleciera su alianza con la política exterior norteamericana en su afán de derrotar la 'avanzada comunista'. En palabras de (Varela, 2011)

Traducido en la Alianza para las Américas, este programa introdujo en el país la figura del 'enemigo interno' que se concretó en el llamado Plan Lazo, cuya finalidad era acabar militarmente los reductos de las guerrillas liberales y atajar la avanzada comunista. (p.176)

Ante la estigmatización del campesinado de la región por su tradición de lucha agraria, estos tomaron la decisión de hacer frente a esta nueva ola de violencia a través del fortalecimiento de la acción colectiva, privilegiando la tenencia de la tierra como objetivo fundamental de su existencia. Si bien, habían logrado conquistar algunas propiedades, "pugnaban por una legislación agraria que garantizara la propiedad de la tierra a los trabajadores del campo. Su tradición de lucha los había llevado al convencimiento de que la tierra es la base primordial para la construcción de lazos sociales, autonomía y derechos ciudadanos" (Varela, 2011, p. 178) En este contexto, nace en 1958 el Sindicato de Trabajadores Agrícolas del Sumapaz, como una propuesta de resistencia y defensa de los derechos del campesinado en el territorio.

Por su parte, las élites, que veían en la tierra un símbolo de poder político y económico, presionaban por la expedición de nuevas leyes en favor de la materialización de sus intereses económicos. Así, atendiendo a la 'Doctrina de Seguridad Interna' se expide la ley 135 de Reforma Agraria en 1961, que buscaba la inserción de las lógicas capitalistas en el campo. Entonces la ley de la Reforma Agraria se convirtió por una parte, en la manera de acceder a los recursos que provenían de la 'Alianza para el progreso', de modo que fuese posible combatir al 'enemigo interno' en la lucha anticomunista; por otra fue la forma de menguar el descontento de los campesinos frente a las precarias

---

situaciones que vivían, pero sobre todo fue la forma de controlar la tierra desde una perspectiva productiva.

La ‘Doctrina de Seguridad Interna’ sirvió para articular las razones económicas y los intereses políticos de la clase colombiana en el poder, de manera que el *statu quo* se impuso como salvaguarda de la paz. Todo intento por desmontar el latifundio se consideraba una amenaza de la clase popular (comunista) y un riesgo para la estabilidad política del país. En la región del Sumapaz y el Oriente del Tolima, esta articulación de intereses sirvió para señalar a los agrarios como encarnación del ‘enemigo interno’ y así justificar el uso de la violencia y despojar a los campesinos de sus tierras. (Varela, 2011, p. 178)

Es así como se implementa nuevamente un plan de exterminio contra la población campesina y en especial contra la organización agraria. Inicia la represión contra la población civil y el asesinato selectivo de líderes que puso en alerta a los dirigentes de la organización. De la misma forma que lo hace Juan de la Cruz Varela, el Sindicato de Trabajadores Agrícolas de Nazareth envía comunicados ante la gobernación de Cundinamarca y el Gobierno Nacional, con el fin de denunciar las acciones en contra de la organización agraria tales como robos, asesinatos, detenciones arbitrarias, atentados, pero sobre todo la impunidad ante todos estos hechos (Varela, 2011).

Se desata un conflicto entre grupos de ‘limpieza social’ denominados *limpios* y los miembros del Partido Comunista –*comunes*- en la región. El mismo Juan de la Cruz Varela y su hijo sufren un atentado en 1960 que no es atendido por ninguna autoridad estatal. Esta situación genera un problema para los agrarios en tanto la posición oficial se centra en responsabilizar a los líderes comunistas de los desmanes presentados en la región, logrando una campaña de desprestigio hacia estos. En este contexto, o predomina la impunidad o las leyes favorecen a los opositores del movimiento, como una estrategia del orden capitalista para apropiarse del territorio. Así como lo asegura (Varela, 2011)

---

La complacencia o la indiferencia del gobierno frente a la impunidad en la región, más que al desconocimiento, se debía a la intención de algunos círculos políticos y económicos de generar un conflicto entre agrarios y gobierno que sirviera de pretexto para adelantar incursiones armadas contra la región, y de esa manera liquidar al movimiento agrario y favorecer los intereses de quienes se declaraban frentenacionalistas. (p.184)

De ahí que se hace necesario acudir a la Resistencia Civil como una forma de lucha inspirada en los planteamientos marxistas. Dadas las condiciones del momento, era urgente optar por una forma pacífica para contrarrestar los embates del oficialismo, sin arriesgarse a justificar una intervención armada sistemática por parte de las autoridades, tal como había ocurrido en otros periodos. Mientras transcurría un periodo profundamente excluyente por las características intrínsecas del Frente Nacional, el campesinado acudió a mecanismos de defensa democráticos. Se ocuparon de fortalecer su organización de modo que todos los integrantes del sindicato y del movimiento agrario estuviesen atentos a la entrada de provocadores o sicarios en la región, politizaron a la población para lograr su comprensión de la situación en favor del movimiento, ejercieron acciones de protesta y movilización pacífica hacia la capital visibilizando sus demandas.

De la misma manera buscaron participar de las contiendas electorales, apoyaron proyectos gubernamentales en beneficio de la comunidad, condenaron la violencia en una muestra de interés de progreso para la región. Todo ello con el fin de ser escuchados seriamente frente a la necesidad de hacer una Reforma Agraria verdaderamente democrática. Por ello, centraron su atención en la defensa de la vida de la tierra y de sus pobladores, dado que sentían agotamiento de las guerras combatidas y consideraban que la revolución aún no estaba cerca.

En este orden de ideas, a pesar de que en ese entonces se configuraba el nacimiento de grandes movimientos armados en el país, la organización de los agrarios de Sumapaz y del Oriente del Tolima consideró la vía pacífica, con el ánimo de consolidarse como un

---

actor político, luchando a toda costa contra la militarización de sus territorios. Optar por la Resistencia Civil y una amplia variedad de formas de resistencia, le permitió al campesinado ejercer un poder de base muy organizado que logró ganar espacios incluso en el terreno electoral, además de establecer alianzas importantes en el terreno político, sin perder de vista sus ideales revolucionarios.

... las experiencias de resistencia civil (...) evitaron la violencia armada y la polarización política en su territorio; se consolidaron como sujeto social y político en su región; lograron construir un clima de paz y convivencia ciudadana; adelantaron obras sociales y de infraestructura, logros que por sí mismo hablan del potencial de la resistencia civil como estrategia de acción colectiva en favor de la consolidación de la democracia. (Varela, 2011, p. 191)

Esta experiencia de lucha frente a un orden excluyente, permitió la madurez del movimiento agrario como actor fundamental para la oposición al régimen en el país. Su conocimiento del territorio y sus pobladores fue insumo fundamental en la estrategia empleada con miras a posicionarse en el escenario de la lucha por la tierra desde una perspectiva más democrática, dejando grandes lecciones para otros movimientos campesinos. La tradición organizativa sigue siendo entonces una constante en el campesinado en este proceso de conflictividad de largo aliento. Así, conflictos seguirían presentándose en la lucha por el dominio territorial de una manera mucho más álgida por el surgimiento de grupos armados en Colombia.

En la década de los 70's la situación general del país es de convulsión, pues se hace cada vez más insostenible un régimen desigual y excluyente. La protesta social manifestada en el paro cívico de 1977, la organización campesina y el movimiento armado alcanzan un auge que pone en estado de alerta a la oligarquía nacional. Por esta razón, el entonces presidente Julio César Turbay en 1978 firma uno de los más represivos estatutos de la historia nacional desde 1958, el Estatuto de Seguridad Nacional.

Prueba de la postura antidemocrática de la administración Turbay fue el informe que emitió Amnistía Internacional en abril de 1980. Allí se estableció que en

Colombia había 33 centros especiales donde se administraban unas 50 formas de tortura. Incluso el ministro de defensa de la época “reportó que el primer año de la implantación del Estatuto de Seguridad habían sido detenidas 60.000 personas”. (Calderón, Mena y Polo, 2008, p. 29)

Ante esta situación la confrontación armada se profundizó en la región, especialmente por parte de las FARC; aspecto que contribuyó con la continua estigmatización de los pobladores. A pesar de esto, la llegada de Belisario Betancur a la presidencia en 1982 propició el diálogo entre esta guerrilla y el Estado de manera que se pudiesen resolver los conflictos sociales desde el terreno político. En este proceso, se estableció una tregua entre la guerrilla de las FARC y el Estado que consistió en un cese al fuego donde cada una de las partes debía cumplir con unos acuerdos.

Con las FARC, a través del acuerdo de La Uribe, se negoció una tregua y el cese al fuego a partir del 28 de mayo de 1984, estableciendo además la obligación de esa organización de contribuir a la extinción de la práctica del secuestro; mientras en contraprestación, el Gobierno se comprometía a impulsar algunas reformas sociales, políticas y económicas. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014, p. 126)

Como resultado de estas negociaciones surge la Unión Patriótica como posibilidad de reunir a los grupos demócratas del país, muchas de las propuestas de su plataforma política coincidían con algunos postulados de las FARC. Su interés en la abolición del régimen bipartidista, la reforma agraria, la nacionalización de la economía, la defensa del medio ambiente, el impulso de políticas independientes al poder norteamericano y el respeto por las comunidades indígenas, campesinas y afrocolombianas, eran considerados puntos de una agenda compartida.

---

Fundar la UP en la región del Sumapaz fue sencillo, debido a que la organización política del campesinado era parte de su tradición de lucha. En este contexto, Jaime Garzón es designado alcalde en la región del Sumapaz. Entonces, con el ánimo de poner en marcha sus pretensiones políticas, en 1986 la UP decide participar en el escenario político electoral, obteniendo excelentes resultados en cuanto al número de representantes electos en el senado, la cámara, diputados, concejales y alcaldes municipales; e incluso obteniendo impresionantes resultados en la contienda por la presidencia de la república con Jaime Pardo Leal, convirtiendo al partido en la tercera fuerza política del país.

Para muchos pobladores de la región la Unión Patriótica representaba una esperanza de reincorporación de la insurgencia a la vida civil y la terminación del conflicto armado, sin embargo, para muchos otros, incluyendo al Estado, esta representaba una fachada del movimiento armado y un paso más en su lucha por la toma del poder. Por esta razón “esta agrupación se convirtió rápidamente en blanco de ataques de diferentes orígenes políticos, lo cual abrió el espacio para que tan solo en el primer año de su vida legal ya registrara 300 militantes asesinados” (Centro de Memoria Histórica, 2014, p. 132)

A pesar de los golpes morales que soportó la militancia en el Sumapaz, las banderas de la UP continuaron en alto. Además, en la región la organización era parte central de las administraciones municipales. La Unión Patriótica, a través de sus alcaldes, concejales y diputados impulsó muchos cambios en el páramo. De una parte, suscitó un cambio en las costumbres políticas, e impulsó la discusión de muchos problemas sociales en la región. De otra, la militancia vio con alegría que sus candidatos eran ahora gobierno y por lo tanto sus aspiraciones políticas tendrían cabida en los cuerpos administrativos. (Calderón, Mena y Polo, 2008, p. 31)

Entre las contribuciones importantes que tuvo la UP en la región del Sumapaz, como estrategia de apropiación del territorio por parte del campesinado, se encuentra la promoción de personerías municipales con el fin de establecer estrategias de control

---

político sobre las administraciones públicas. Asimismo, contribuyó con acciones de convergencia con otras fuerzas políticas, gracias a la creación de comités de mujeres y otros actores sociales, además de la construcción de Juntas Patrióticas.

Este éxito político suscitó el miedo de los partidos tradicionales de perder sus caudales electorales, por lo tanto, la posibilidad de concretar una propuesta de paz con las FARC y de unas eventuales reformas sociales se desvaneció. La forma de evitar las soñadas transformaciones, se materializó a través de una intensificación de ataques militares contra las FARC. Esto sumado al asesinato de líderes y militantes de la UP que para 1988 golpeó a la región del Sumapaz, con la desaparición de Teofilo Forero, importante cuadro nacional que orientó gran parte del trabajo en Cundinamarca. (Calderón, Mena y Polo, 2008, p. 33)

La arremetida criminal contra la UP condujo a que en su 5° Pleno, realizado en abril de 1987, se decidiera el deslinde de ese movimiento con la guerrilla. Luego del asesinato de Pardo Leal ocurrido en octubre de 1987, y en un esfuerzo por lograr la sobrevivencia del Partido, Bernardo Jaramillo declaraba en enero 1988 que las FARC habían retomado su camino a la lucha armada, mientras la UP había iniciado un camino propio de independencia. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014, p. 135)

A pesar de sus declaraciones lo que seguiría en adelante corresponde con un nuevo ciclo de violencia en el país en el que persistiría el aplazamiento de las demandas de la sociedad civil y en concreto del campesinado sumapaceño. Vendría además la necesidad de hacer frente a una serie de asesinatos y masacres en contra del campesinado en la lucha por el territorio, que paradójicamente en medio del recrudecimiento del terror y la crisis institucional, se jugaba nuevamente sus cartas por una Constituyente.

---

### **3.4 Suma paz - Suma resistencia la historia reciente de los campesinos guardianes de páramo.**

Luego de los operativos militares de “Casa Verde” ordenados por el expresidente Cesar Gaviria en 1990 las FARC consolidaron su presencia en la región con el despliegue de los frentes 51- 52 al oriente de Cundinamarca y 55 en Cabrera, Pasca, San Bernardo y Fusagasugá. Este grupo armado consideró a la región como punto crucial para su organización, puesto que facilitaba el acceso a sus zonas de retaguardia, Meta y Caquetá, pero sobre todo permitía un despliegue estratégico por la cordillera oriental y posiblemente a la Capital. En este sentido las acciones ejecutadas tienen por objeto a la fuerza pública o autoridades civiles con las que se disputan el control territorial y no a los habitantes (Vicepresidencia de la República. 2002).

De acuerdo con el informe “Hoy y ayer del bloque Oriental de las FARC” publicado por la Fundación Ideas para la PAZ, entre 1998 y 2001 las acciones emprendidas por este grupo armado en la zona se intensificaron siendo este periodo el de mayor crecimiento en frentes, columnas, compañías móviles, y capacidad militar en razón al fortalecimiento conseguido en la zona de distensión. Los frentes móviles que hacían presencia en la zona eran Abelardo Romero, Joaquin Ballen, Jaime Pardo Leal, Juan de la Cruz Varela y Che Guevara bloque oriental, estos últimos con presencia en todo el departamento de Cundinamarca.

Sin embargo, con el rompimiento de las negociaciones para un eventual proceso de paz en el gobierno de Andrés Pastrana, la ejecución del Plan Colombia y el establecimiento del Batallón de Alta Montaña en el Alto de las Águilas, el primero de este tipo en el país, se genera un descenso en las acciones ofensivas emprendidas por las FARC en el periodo que va desde 2001 a 2010. La acción más visible se presenta en 2009 cuando asesinan, en la vereda de Nazareth, a Fanny Torres y Fernando Morales ediles de la localidad, la cual fue catalogada por las autoridades gubernamentales del momento y los medios de comunicación, como intentos de recuperación del territorio por parte del Bloque Oriental de las FARC.

---

Entre 1994 y 2000, con el fin de dismantelar el Estado Mayor del Secretariado de las FARC-EP y recuperar 16.000 kilómetros cuadrados de la región, las Fuerzas Armadas como representación del Estado, segundo actor armado, despliegan una serie de operativos militares como “*Aniquilador I*”, siendo este un trabajo coordinado entre la Gobernación de Cundinamarca y la Alcaldía Distrital quienes emitieron los decretos 02687, 780, 781 y 782, donde se señalaba a la región como zona de operaciones militares y ordenando medidas restrictivas, dicha operación inicio con

ametrallamientos desde helicópteros artillados y tanques Cascabel en el plan de Sumapaz, vereda San José y otras en límites con el municipio de Cabrera. La escuela de "La Granada" quedó semidestruida con el argumento de que en ella se encontraban atrincherados guerrilleros (Garzón, N., y Moreno, A. 2012)

En consonancia con la intervención militar promovida por el Plan Colombia, el presidente Álvaro Uribe Vélez ejecutó entre 2002 y 2010 la *Política de Seguridad Democrática* (PSD) centrada en el ataque a las retaguardias guerrilleras y en la búsqueda de control territorial por parte de las fuerzas militares mediante la creación de batallones de alta montaña, pelotones de soldados campesinos, redes de cooperantes y el ofrecimiento de recompensas a informantes. Para ello aumentó el presupuesto asignado a la defensa de la nación a 18,4 billones de pesos en 2008 que representa el 4,7% del PIB, muy por encima del promedio de todo el continente (El Espectador. 2008).

Bajo esa perspectiva la región Sumapaz era simplemente un corredor estratégico de movilidad, abastecimiento y tráfico para las FARC que amenazaba la institucionalidad y estabilidad económica del país debido a su cercanía con la capital. Bajo esta lógica, la región fue objeto de una amplia campaña de ocupación militar en la que sobresale la creación del Batallón de Alta Montaña en el Alto de las Águilas, el primero de los cinco que actualmente existen, el Batallón Contraguerrilla XIII de la Quinta División, el Batallón de Infantería 39, la Fuerza de Tarea Sumapaz y la Fuerza de Despliegue Rápido (FUDRA). Según datos del Sindicato de Trabajadores Agrícolas del Sumapaz el número

---

de unidades móviles y unidades militares suman más de tres mil soldados “número que supera de lejos el total de la población civil habitante y residente dentro de esta localidad rural, hasta el punto que se calcula que existen por lo menos tres militares por cada habitante” (Sindicato de Trabajadores Agrícolas de Sumapaz. 2007)

Este periodo es decisivo para los movimientos sociales en Colombia, pero sobre todo del Sumapaz quienes desarrollaron sus acciones de defensa y rechazo frente al accionar del Estado en medio de un ambiente de militarización, criminalización y exterminio impulsado por el Plan de Desarrollo y el Ejecutivo. Las cifras señaladas por la Personería y Veeduría Distrital, la Vicepresidencia de la Republica, el CINEP, SINTRAPAZ y otros colectivos presentes en la zona lo demuestran pues entre 2001 y 2010 el número de homicidios fue de 78, desapariciones forzadas 318, detenciones arbitrarias 20, amenazas 55 y hurtos 7, presentándose un aumento en relación a décadas anteriores.

Declaraciones hechas en 2007 por el actual presidente del Sindicato Filiberto Baquero evidencian el grado de estigmatización y ataque al que fueron sometidos los dirigentes y líderes de diferentes organizaciones sociales de la localidad por parte de las fuerzas armadas durante este periodo:

del año 90 para acá, que se rompieron los diálogos entre el movimiento armado, la guerrilla de las FARC y el gobierno, se vienen unos operativos militares sin precedentes en la historia donde desmedidamente se agrede a la población civil, el ejército entra quemando casas, destruyendo puentes, torturando física y psicológicamente a los campesinos, deteniendo gente, eso es a partir del 17 de diciembre de 1990. A partir de ahí la presencia militar ha sido constante... (Agencia, P. 2007)

Estas cifras y declaraciones no solo evidencian la violación de los derechos tanto civiles como políticos a los afiliados al Sindicato, sino que a la vez ponen de relieve la militarización y destrucción de todo espacio vital de las poblaciones campesinas,

---

involucrándolas como auxiliadores o terroristas, en su estrategia contrainsurgente. En un artículo para Prensa Rural, Luz Marina López señalaba:

Pero además, otras formas de persecución: los montajes judiciales y los consiguientes encarcelamientos, las torturas, las desapariciones forzadas, los bombardeos, la invasión de sus espacios privados y cívicos –casas, patios, cultivos, escuelas, coliseos, puestos de salud-, con violación flagrante del derecho internacional humanitario, las abusivas y permanentes requisas, los arbitrarios interrogatorios, los múltiples retenes con los cuales disfrazan la conculcación del derecho fundamental de locomoción, el control de alimentos y medicinas, en fin. [...] Todo lo anterior ha hecho del Sumapaz una gran prisión donde cada habitante es un recluso violentado en sus derechos más fundamentales. (Durango, H. 21 de octubre de 2009)

Pero durante esta etapa no solo la población sufrió los ataques de la fuerza desmedida del ejército, el especial ecosistema de páramo también fue víctima. Frailejones que crecen un centímetro por año fueron talados, el musgo de turbera que permite la retención de agua fue arrasado debido a la construcción de zanjas o caminos, y los cuerpos agua fueron contaminados desde arriba con residuos biológicos. En un encuentro con el director del periódico el Espectador, Aracely Romero señalaba en relación a las múltiples Brigadas del Ejército:

acampen en los sitios más altos, en los nacederos de los ríos, cortan el frailejón para sus trincheras, para sus camas, para todo. Y dejan por donde pasan toda su basura. Antes del 90, estas eran las aguas más puras del mundo; ahora un estudio del Hospital de Nazareth nos dice que los ríos bajan totalmente contaminados (Cano, F. 13 de Abril 2014).

Desde 1996 los paramilitares comienzan a tener mayor visibilidad en las zonas rurales del país en razón al repliegue de las FARC. De acuerdo con el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos, el Frente Campesino por el Sumapaz y las Águilas

---

Negras entrarían a hacer presencia en el año 2000 en los municipios de Cabrera, Fusagasugá, Pasca, Arbeláez, así como en Sumapaz, desplegando acciones de intimidación tales como amenazas a líderes, persecución a sindicalistas y asesinatos selectivos en busca de controlar política y militarmente el territorio.

Frente a dichos intereses armados, los sumapaceños continuaron la labor organizativa que aprendieron de sus antecesores liderados por Erasmo Valencia y Juan de la Cruz Varela, pues comprenden que la mejor manera de defender el páramo, que para el caso es la vida misma, es la resistencia organizada. En palabras de Gustavo Delgado, campesino de la localidad:

aprendimos de los antepasados cómo se organizaban para defender lo suyo. No tenían tierra, pero tierra había. Y no la iban a tener sino organizándose. Hoy es lo mismo. Por eso nos tildan de guerrilleros, nos tratan como si fuéramos unas mascotas y no seres pensantes. Todo es para debilitarnos (Cano, F. 13 de Abril 2014).

Así, continuando con la resistencia pacífica legado de los agrarios del Sumapaz durante el Frente Nacional, los pobladores en cabeza de SINTRAPAZ iniciaron una campaña de denuncia ante las autoridades distritales y nacionales. Evidencia de ello lo es la carta enviada en septiembre de 2007 al Alcalde Mayor de Bogotá, Luis Eduardo Garzón, en la que denuncian y rechazan el abuso de poder ejercido sobre la población civil, así como el impacto socio ambiental y cultural que ha dejado la excesiva presencia de las fuerzas militares:

Denuncias que prueban cómo este proceso de militarización no es garantía para la seguridad de la población civil, por cuanto los mismos mandos militares han tenido que reconocer y resarcir los daños causados por la tropa, daños que hablan sobre abusos en la propiedad de los campesinos, el atropello a la integridad personal, e inclusive, sin atrevernos a prejuzgar, varios militares están incurso en investigaciones penales relacionadas con el asesinato de habitantes en nuestra

---

localidad, esto sin contar los múltiples reclamos de la comunidad sobre maltratos y atropellos por parte de la tropa. (SINTRAPAZ. Septiembre 2007).

Simultáneamente con las denuncias en periódicos nacionales e instituciones distritales, el Sindicato desarrolló otras acciones enfocadas a recuperar la memoria colectiva y saberes culturales propios de los sumapaceños, de esta manera el domingo 15 de junio de 2008 se llevó a cabo “el quinto trueque sumapaceño” cuyo lema era: “nada se vende, nada se compra; y guardando respeto por el entorno natural“. El evento inicio con un

ritual ofrecido a la Madre Tierra, a cargo de la comunidad muisca, [y posteriormente] se dio inicio al intercambio. Queso, leche, cuajada, mantequilla, papa, mora, huevos, cubios, cebolla, mermelada, arequipe y truchas fueron cambiados por baldes, ollas, ropa, vajillas e implementos de aseo llevados desde la ciudad (Agencia, P. 2008)

A este intercambio asistieron delegaciones de las 19 localidades de Bogotá, universidades de Cundinamarca, la ex alcaldesa de Apartadó, Gloria Cuartas y representantes de la comunidad indígena muisca, además de los campesinos de las diferentes veredas del páramo, evidenciándose con ello la articulación entre comunidades indígenas, academia, institucionalidad y campesinos del Sumapaz, propuesta desde el sindicato.

En noviembre de 2008 se adelantó la “Asamblea popular del Agua” en el corregimiento de San Juan de Sumapaz. El evento fue convocado por diversas organizaciones entre las que se encuentra el Consejo Distrital, el Comité Veredal de Personas Mayores, la Plataforma Rural Bogotá, el periódico Agua Cañizo y Romero, el Subcomité de Apoyo Interinstitucional a las Personas Mayores y la Red del Buen Trato. A esta asamblea asistieron campesinos de la región amplia del Sumapaz.

La asamblea buscaba informar sobre la presión y disputa que empezaba a gestarse sobre el recurso hídrico a nivel global como nacional, con la Ley de Aguas adelantada en el

---

senado de la república durante el gobierno de Álvaro Uribe. Teniendo en cuenta que Colombia es el tercer país como mayores reservas hídricas, que alberga el 50% de los páramos del planeta y que en Sumapaz se encuentra el más grande, la asamblea popular por el agua se constituye en un importante hito informativo, de denuncia y conservación adelantado por y para la comunidad. Durante la asamblea representantes de SINTRAPAZ expusieron sobre

(...) las problemáticas por las que están pasando los pobladores de la región por estar ubicados en una zona estratégica rica en agua, destacando que el sindicato, junto con la Asojuntas y otras organizaciones sociales, ha estado llevando una labor de investigación en donde se descubrió que en el año 2003, bajo el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, se firmó un acta en la que el mandatario se compromete a cambiar naturaleza por la deuda con los Estados Unidos y otras naciones. (Agencia, P. 2008)

La defensa de la vida y de los derechos humanos también fueron las banderas del campesinado durante este periodo. Por ello frente a la agudización de las acciones guerrilleras, militares y paramilitares en la zona, los pobladores convocaron al “Foro Regional de Derechos Humanos en San Juan de Sumapaz” el cual se adelantó el 24 de abril 2009, “Con el objetivo de visibilizar y propender un espacio de denuncia por el aumento desmedido de dispositivo militar en la localidad 20 de la capital de la nación” (Agencia, P. 2009)

El lema del evento “Por la defensa del territorio y la conservación del páramo con su gente”, resaltaba la preocupación existente entre la comunidad por las constantes violaciones a los derechos humanos y un inminente despojo de los campesinos de sus tierras. El evento contó con la participación de Rafael Palacios, director de la Agencia Asturiana para la Cooperación del Desarrollo, Asociación de Juntas (Asojuntas), Sindicato Agrario de Sumapaz (Sintrapaz), Personería Local y la Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria.

En el próximo siglo con el desarrollo de los diálogos de paz y la firma de los acuerdos entre el gobierno y las guerrillas de las FARC entre 2011 y 2017, la percepción de *territorio corredor que amenaza la estabilidad de la capital* impuesta sobre el Sumapaz en décadas pasadas por el orden territorial del capital, comenzó a tener un viraje hacia el de *territorio rentabilidad*, en el que tanto las instituciones estatales, Alcaldía Mayor de Bogotá principalmente, e inversionistas privados presentan un inusitado interés.

Lo anterior está en consonancia con las políticas económicas extractivistas promovidas por los gobiernos de AbyaYala/América latina, herederas del sistema colonial, en las que se hace un marcado énfasis hacia actividades primario-extractivas con “escaso valor agregado” según el concepto hegemónico de valor; privatizando los bienes comunes y destruyendo la biodiversidad. Es decir, priorizando un modelo de desarrollo que vulnera la naturaleza y los derechos de unos grupos sociales en favor de los intereses de otros.

---

## 4. RE-EXISTENCIA EN SAN JUAN DE SUMAPAZ

En el siglo XXI el orden territorial del capital sufrirá modificaciones considerables, pues a los latifundistas que seguirán presentes, se sumarán las Multinacionales y Transnacionales que apoyados en la tecnología, las instituciones del Estado y el discurso de desarrollo buscarán imponer lógicas de eficiencia, productividad y economía global en el campo. Sustentados en las políticas y legislación neoliberal, estos capitales apelarán a territorializarse en espacios con abundantes bienes comunes en los que pretenderán desarrollar megaproyectos de minería a cielo abierto, monocultivos de agro-combustible, hidroeléctricas y turismo; amenazando aún más la autonomía y soberanía alimentaria de las comunidades campesinas.

Así, defender la vida en medio de un nuevo ciclo de acumulación capitalista global, o mejor de neoliberalismo, requiere no solo de una actitud crítica hacia el metabolismo necroeconómico presente, sino sobre todo la puesta en práctica de principios, acciones y caminos alternativos “para transformar la sociedad y transformarse a sí mismo en el proceso” (Rauber, 2017, p. 37).

En el primer apartado del presente capítulo, en coherencia con la base conceptual desarrollada a lo largo de la investigación, se continúa con la contextualización presentada en el capítulo anterior, centrándose en el periodo histórico más inmediato 2010-2017. En el segundo apartado se mapearan la diferentes acciones, creaciones y construcciones realizadas por los pobladores de San Juan de Sumapaz como proceso de re-existencia en función de defender la población, la naturaleza, el territorio, es decir, la vida misma.

### **4.1 En defensa de la vida, la autonomía y la paz. Sumapaz 2011 – 2107**

La explotación de los recursos naturales ha desempeñado un papel clave en los conflictos e impactos socio-ambientales en AbyaYala/América Latina. De acuerdo con Eduardo

---

Gudynas, aunque recientemente se han presentado cambios políticos significativos en el cono sur, el extractivismo continua siendo uno de los pilares que sustentan el desarrollo promovido por los gobiernos del continente. La minería a cielo abierto, la expansión de la frontera petrolera o energética, la construcción de grandes represas y la generalización del modelo de agro-negocios, ha detonado los conflictos territoriales y socio ambientales que enfrentan a las transnacionales y Estados contra las comunidades locales y pueblos originarios. Lo que está en disputa es la defensa, ya no solo de la tierra como fuente de satisfacción de sus necesidades materiales, sino del territorio como fuente de vida. (Svampa, M. 2008)

En el país este interés se evidenció desde el gobierno de Álvaro Uribe Vélez en el que además de ampliar las hectáreas con título minero y proyectos hidroeléctricos pasando de 1,13 a 8,53 millones, creció el número de hectáreas tituladas en ecosistema de páramo que ascienden hoy a 122 (Osorio, C. 2010). El plan de desarrollo de Juan Manuel Santos, definió al sector minero-energético como el encargado de jalonar a otros sectores, impulsando el crecimiento de la economía colombiana. “El campo [...] es la fuente de los recursos naturales que ofrecen ventajas comparativas para el país como los hidrocarburos, los minerales y la biodiversidad”, (Presidencia, de la R. 2014). Se profundiza así el modelo económico extractivista y la consecuente reprivatización de la economía. Ya lo señalaban las organizaciones “Nuestro Páramo y Defensores del Territorio Ambiental” cuando decían:

Si en algún tiempo no muy lejano de nuestra historia el Narco y los Paramilitares se tomaron nuestros espacios, hoy en día son las Empresas Multinacionales; nunca nos hemos librado del lastre que nos gobiernen detrás de los gobiernos, que el poder esté detrás del poder, tiempos atrás fueron las armas ahora es el dinero (Rodríguez, C. 2015)

En el año 2008 EMGESA, Empresa colombiana vinculada con el capital trasnacional chileno e italiano, presentó el “Proyecto Hidroeléctrico el Paso” el cual generaría una producción media de 1.050 GWh/año. Para hacerlo efectivo, la multinacional requería la

---

construcción de una central hidroeléctrica a pie de fuerza en la que levantaría una presa de 126 m de altura entre los ríos Pilar y Sumapaz en el corregimiento de la Unión y 14 mini-centrales ubicadas a lo largo del río Sumapaz. En respuesta a la oposición acérrima de las poblaciones y su consecuente inviabilidad, la empresa reformula el proyecto bajo la idea de mini-hidroeléctricas a filo de agua que, a diferencia de la central hidroeléctrica, no necesitarían una presa. Sin embargo el daño continuaría al requerir la captación del río en tres bocatomas, dos en Icononzo y una en Cabrera (Torres, L. 2015).

En el artículo “Megaproyectos: Los páramos en la mira del imperio”, Fernando Ruan anuda los intereses de las multinacionales con las instituciones del Estado y los dispositivos militares legales o ilegales presentes en la zonas a las que llegan. Así para el “Proyecto el Paso” el autor señala:

En el páramo de Sumapaz, que en su gran mayoría hace parte de la zona 20 de Bogotá, la Corporación Autónoma Regional (CAR) viene desarrollando el proyecto de compra de tierras a objeto de despoblar esta zona. Así se viene cumpliendo en El Pilar, La Inspección, Quebradas, Juan Viejo, San Antonio, La Totuma y Laguna Verde, entre otras. De igual manera en las veredas altas de los municipios de San Bernardo y Arbeláez están comprando tierras a los campesinos con la advertencia de que en estas zonas de reserva natural no debe existir ningún tipo de cultivos o crías de ganado. La sentencia es contundente. O venden o se les expropia (Ruan. Octubre 2005).

Lo anterior se evidencia para el periodo de 2010 a 2016, pues contrario a lo que pueda pensarse en razón al desarrollo de los acuerdos de paz y al cese al fuego bilateral pronunciadas por el gobierno de Juan Manuel Santos, las amenazas, hostigamientos, detenciones arbitrarias y bombardeos por parte del ejército en la zona no disminuyeron.

Luego de un barrido de prensa nacional y de los comunicados de SINTRAPAZ se pueden mencionar las detenciones arbitrarias de Domiciano Ardila Tautiva, Emilio Beltrán, Priciliano Susa Molina (2014), Ciro Ardila Táutiva Líder de la JAC (2015) y Moisés Salgado

---

(2015 y 2016), todos ellos acusados de auxiliar a la guerrilla. El señor Salgado campesino reconocido de la zona señaló que su caso no representa una anomalía pues “el ejército se viene llevando de a 8 o 10 campesinos cada año. Ninguno ha sido condenado por el delito de rebelión, siempre salen absueltos. Al gobierno lo que le importa es seguir con la persecución” (Gózales, D. 2015, 10 de Marzo)

Los ametrallamientos, bombardeos, ejercicios de prueba y bloqueos siguen siendo una constante en el territorio dejando a los pobladores indefensos. El 26 de enero de 2013 en la vereda de San José y Nueva Granada se desarrollaron operaciones militares con explosivos de alto poder y según pobladores de la zona, las acciones han sido reiterativas en las veredas las Totumas y Pedregal. El 5 agosto de ese mismo año, campesinos de la localidad acompañados de Sintrapaz y el alcalde William Santoyo denunciaron el aislamiento al que han sido sometidas 7 familias por parte de la Brigada de alta montaña, la cual realizó un cierre de caminos por operaciones militares (Galeano-Cuantindoy, J. 14 junio de 2012).

Estas acciones también han sido ejecutadas por otros actores armados, los desmovilizados paramilitares. El 14 de junio de 2016 los sumapaceños denunciaron la llegada de un panfleto amenazante a la Vereda de Centro Duda en el que se acusa a algunos pobladores como auxiliares de la guerrilla, dicho panfleto fue firmado como AUC aunque en su inicio se lee “7 brigada”. De acuerdo con el diario el Espectador disparos y saqueos a las casas de los campesinos antecedieron a la amenaza escrita: “en horas de la mañana, al llegar al sitio, Luis Salazar, propietario de la vivienda, constató que habían violentado las cerraduras y hurtado enseres” (Bolaños E. 26 de Julio 2016)

De acuerdo con las declaraciones brindadas el 13 de julio del presente año por Asojuntas, la intimidación se ha realizado en municipios aledaños a la localidad 20, Cabrera y Venecia, donde no solo han dejado panfletos sino donde quemaron una motocicleta. En Sumapaz a inicios del mes mayo del presente año un grupo de hombres fuertemente armados llegaron a la localidad declarando el toque de queda irregular (Otra Voz. 2017,

---

Junio 14). Ante esta situación los sumapaceños se han unido bajo la consigna “*Paz sí, pero sin paramilitares*” denunciando ante la sociedad civil y el Estado.

Pero las acciones armadas y la compra de tierras no son las únicas formas en el que las instituciones estatales han favorecido al capital. Bajo la lógica conservacionista de paramos sin campesinos, Parques Naturales (PNN) y la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR) han señalado las prácticas agrícolas tradicionales como los principales causantes del daño del ecosistema páramo. Omiten por un lado las prácticas de protección y cuidado desplegadas por los campesinos desde el momento de la colonización, y por otro, los efectos de la presencia de grupos armados legales e ilegales en la zona. En la misma lógica de descampesinar el páramo, la Unidad Administrativa Especial de Catastro Distrital ha ido aumentando progresivamente el valor de los predios hasta alcanzar el 400% en el 2016, Lidia Villalba edil de Sumapaz señalaba para el diario la Voz

Sumapaz es la localidad más grande de Bogotá, vivimos con una economía cada vez más precaria. Aquí tenemos una población de estratos uno, dos y tres, pero con esta nueva actualización pasaríamos casi a ser un municipio de categoría seis y quedamos como de estrato cuatro y seis. Si esto no se ajusta, para el otro año los campesinos tendrían que vender sus fincas para pagar los impuestos (Tejada, C. 5 de Mayo de 2017).

Ante la alianza de estos actores, capital-Estado-guerra, los sumapaceños han generado diversas estrategias en busca de defender el páramo y su vida. Para oponerse a los megaproyectos, EMGESA particularmente, se han realizado marchas, movilizaciones y campañas. Entre el 3 y el 9 de agosto de 2015, SINTRAPAZ, las Juntas de Acción Comunal, las organizaciones culturales, ambientales y juveniles del amplio Sumapaz invitaron a una movilización por Cabrera y municipios aledaños, bajo las consignas El río Sumapaz no se vende, el río Sumapaz se ofrenda y se defiende, el agua es un bien común de los pueblos, no está al servicio de los negocios y No abandono, no vendo ni empeño este territorio sagrado, como lo amo quiero cuidarlo y eso le exijo al estado;

---

poniendo de relieve la arbitrariedad de la legislación ambiental que favorece a los megaproyectos, el inexistente desarrollo a expensas de los bienes comunes y la captación de aguas.

Así mismo frente a este actor, han desatado una campaña de denuncia en las asambleas, encuentros y juntas realizadas todos los meses. En marzo de 2017, los sumapaceños manifestaban

[...] nos oponemos a la política minero energética del gobierno nacional porque arruina la economía campesina, destruye la biodiversidad y contamina sus afluentes de agua. Pero también seremos una muralla en el camino ante las pretensiones de las autoridades ambientales en su intento de reglamentar el páramo de Sumapaz que afectaría principalmente a familias campesinas asentadas en aproximadamente 25 municipios de los departamentos de Cundinamarca, Meta, Tolima, Huila además del Distrito Capital (Castañeda, H. 10 de marzo de 2017).

Señalando que las políticas implementadas por las instituciones ambientales, léase Parques Nacionales (PNN) y CAR, no pueden estar en contravía de la forma de vida y economía campesina, proponen

Esta tensión debe resolverse en el marco de una política concertada entre la institucionalidad y la población rural teniendo claro que el páramo debe cuidarse y preservarse como patrimonio natural de los pueblos y no como botín para las multinacionales. [...] Se debe resignificar el concepto de “utilidad pública del suelo” en función de garantizar la participación de las comunidades campesinas sobre el ordenamiento y uso del suelo (Castañeda, H. 10 de marzo de 2017).

En razón a la dolorosa y continua historia de despojo, conflicto, violación de los derechos humanos y ausencia del Estado más allá de la presencia militar, los sumapaceños han entendido que la salida negociada al conflicto armado y su apoyo a los acuerdos con las

---

FARC son imprescindibles para poder vivir en comunidad. En palabras de Moisés Salgado afiliado a Sintrapaz:

Acá no hay diálogo, no hay confianza, solo represión. Pero no me queda duda de que nuestra única salida es que triunfe el proceso de paz en La Habana, esa es la esperanza para que nosotros los campesinos podamos vivir en libertad (González, D. 2015, 10 de marzo).

Por ello han emprendido acciones en respaldo a estos acuerdos como la “Quinta Asamblea Popular Campesina en Sumapaz” por la defensa de los acuerdos y su implementación en la región, realizada el 4 de marzo del presente año en las que propusieron entre varios puntos el siguiente

Desatar una sólida campaña pedagógica que reafirme la comprensión para el campesinado y la sociedad en general del postulado de paz que el Acuerdo contiene, y nos llene de argumentos en defensa del mismo y de su implementación (Castañeda, H. 10 de marzo de 2017).

También han generado acciones en las que proponen modelos de organización, justicia y desarrollo alternativos, el “Encuentro de Solidaridad e Interlocución con el Movimiento Campesino de Sumapaz” realizado el 14 de julio de 2013 que bajo el lema “Suma Paz – Suma Resistencia”, es un primer ejemplo, en el que propusieron

En consonancia con los acuerdos de paz es necesario impulsar procesos de economía solidaria y cooperativa, encaminados a responder las demandas internas de la región y generar encadenamientos productivos desde las mismas comunidades, lo cual va ligado a la construcción de infraestructura para la integración regional (Agencia, P. 2008)

Pero tal vez la acción más visible desarrollada en la última década haya sido la de constituirse como *Zona de Reserva Campesina de hecho* ante las constantes dilataciones

---

del INCODER y el gobierno nacional de aprobar la solicitud. Desde 2000, los sumapaceños en cabeza de SINTRAPAZ iniciaron su discusión y planeación en busca del reconocimiento social y político de los campesinos y sobre todo de autonomía en la defensa y conservación del páramo.

Las Zonas de Reserva Campesina son un instrumento de política pública de tierra del Estado Colombiano expedida bajo el Sistema Nacional de Reforma Agraria o ley 60 de 1994 con las cuales se pretendía corregir la concentración de la tierra y controlar la expansión inadecuada de la frontera agrícola (Ferro, G., y Tobón. G., 2012). Para la refrendación como ZRC, la ley determina seguir tres pasos: 1) presentar un requerimiento formal a la Agencia Nacional de Tierras, antes INCODER e INCORA, 2) enviar la solicitud al Concejo Municipal y autoridades ambientales quienes emitirán un concepto, 3) presentar, en una Audiencia Pública, el Plan de Desarrollo Sostenible para la zona, que en el caso de Sumapaz fue terminado y socializado el 27 de agosto de 2016 ante diferentes autoridades gubernamentales.

De acuerdo con el documento la Zona de Reserva Campesina del Sumapaz cobijaría a 1.733 personas con sus respectivos predios ubicados a lo largo de 16 veredas de la localidad, destinando a la conservación el 80% del páramo y el 20% restante para el desarrollo de proyectos productivos asociativos y sostenibles que permitan la permanencia de la gente en su territorio (Verdad Abierta. 2016)

A pesar de haber realizado las solicitudes antes de 2001, hasta el momento no se ha obtenido respuesta por parte de la ANT y del Estado, quienes durante los dos periodos presidenciales del gobierno de Uribe, paralizaron el proceso y aplazaron por 3 años más la Audiencia Pública. Por todas estas dinámicas y ante las afirmaciones de una posible desactualización del Plan de Desarrollo, los sumapaceños han decidido proclamarse como Zona de Reserva Campesina de Hecho en la Asamblea del Sindicato de Trabajadores Agrarios del Sumapaz – Sintrapaz realizada en el mes de enero de 2016 en la que su vez la presentaron como Territorio de Paz.

---

Finalizamos la presente contextualización histórica del conflicto-conflictividad en Sumapaz con las palabras de Libia Villalba edilesa de la localidad al referirse al trascendental día “Para el campesinado constituirse en zona de reserva campesina es tan importante como la vida misma, como el páramo” (Gutiérrez, J. 2 de Septiembre de 2016).

## **4.2 Cosmovisión campesina: Somos el territorio**

El amplio legado de lucha vivido en el conflicto-conflictividad por la vida por parte del orden territorial de los campesinos de San Juan de Sumapaz, los ha impulsado a crear y construir formas alternativas de sentir, pensar y actuar frente al orden del capital que se pretende imponer como único y universal. Estas formas alternativas, que pueden sintetizarse en la palabra cosmovisión, tienen como eje central el territorio al que consideran

...sagrado en tanto nos provee el alimento, en él vivimos y es un universo que defendemos y que provee tanta riqueza [...] y pues esa mirada nuestra de comunidad, de integración, la relación con el ambiente, realmente, es muy complejo poder decir tantas cosas ¿no?, es como el campesino se ve cada noche, cada día, cada amanecer con ese entorno (Lideresa de la comunidad, entrevista 1, comunicación personal 14 de Octubre de 2017)

O como señala otro líder de la comunidad “El territorio es todo, nuestros muertos, nuestras historias, nuestro futuro, nuestras ilusiones” (Líder de la comunidad, entrevista 2, comunicación personal, 16 de septiembre de 2017). Esta unicidad con el territorio los conduce a sentirse, pensarse y hacer en colectivo. Entonces a través del trabajo comunal organizado conviven, producen, celebran, resisten y resuelven sus necesidades. Convirtiéndose la identidad colectiva y comunitaria en otra característica de la cosmovisión Sumapaceña

Pero vivir y realizar actividades en conjunto no es garantía suficiente de la existencia de una identidad colectiva, para ello es necesario la presencia de una clara intención política

---

de hacerlo, y está es desarrollada por los sumapaceños a través de la organización autónoma y auto gestionada. Esta se fue forjando, como se evidenció en el capítulo anterior, en históricos procesos de lucha. El Expresidente del Sindicato lo explica

Nuestros padres y nuestros abuelos nos dejaron una gran herencia en el sentido de muy colectivos, de las determinaciones acciones que se emprendan que se hagan colectivamente, entonces el sindicato ha sido fundamental desde hace 60 años que fue fundado para la defensa y el cuidado del territorio, para la unidad del campesinado porque todo aquí se hizo con mucho sacrificio con mucha gestión, mucha lucha (Líder de la comunidad Entrevista 3, comunicación personal, 26 de agosto de 2017)

Finalmente, el relato de esta cosmovisión no estaría completa sin un último elemento a saber: la resiliencia. Esta es una característica importante, pues permite a la comunidad reponerse a las perturbaciones sin alterar su cosmovisión. Sin intención de cuantificar, podríamos sintetizar señalando que el arraigo, la identidad colectiva y comunitaria, la organización con intención política y la resiliencia, pudiendo dejar sin nombrar muchos otros como la solidaridad y reciprocidad, se convierten en los elementos característicos de la cosmovisión Sumapaceña. En los siguientes apartados se observará como estos principios se ponen en acción en su vida diaria para defender la vida y re-existir.

#### **4.2.1 Poder popular territorial**

El control territorial se constituye en un elemento central en los procesos de resistencia y construcción de formas alternativas de vida para el orden campesino. Este control, diferenciado de la invasión, explotación y dominación ejercida por el orden del capital, se fundamenta en la amplia participación y organización comunitaria, heredadas de los históricos procesos de lucha vividos en San Juan de Sumapaz. La creación de una institucionalidad propia con amplia legitimidad como lo es SINTRAPAZ, el Comité de Mujeres, el Colectivo Juventud Sumapaceña y la proyección como Zona de Reserva Campesina de hecho, así como la participación en las instancias proyectadas por el orden territorial del capital como las Juntas de Acción Comunal y Asojuntas, son tan solo

---

algunos de los elementos que demuestran la re-existencia a partir de la organización en el territorio de páramo.

Para comprender los altos niveles de aceptación y legitimación con los que cuenta actualmente el Sindicato de Trabajadores Agrícolas del Sumapaz, SINTRAPAZ, se hace necesario reconocer brevemente los procesos de participación y organización ocurridos en el pasado de la comunidad. En 1958 con el objetivo de salvaguardar a la comunidad y la vida de los líderes campesinos que continuaban siendo asesinados, y aprovechando la coyuntura abierta por el gobierno de Alberto Lleras Camargo, los campesinos y campesinas deciden organizarse como SINTRAPAZ, convirtiéndose en el sindicato más longevo del país.

Herederos de esta larga lucha, Sintrapaz agrupa hoy aproximadamente a 150 afiliados y afiliadas organizados bajo una junta directiva compuesta por 11 personas, mujeres y hombres, elegidas por un periodo de dos años, a través de la participación directa de todos sus afiliados en asamblea general. Los afiliados se reúnen el primer sábado de cada mes con el fin de discutir las políticas nacionales que afectan al campesinado y las situaciones conflictivas presentadas dentro de la comunidad que necesitan pronta solución.

Aquí la pelea del sindicato es por los derechos de los campesinos no los derechos de los afiliados. De todas maneras por eso te digo hay tanta autoridad, por crear una plataforma, un plan de desarrollo que le sirva a todo el mundo independientemente si eres o no organizado, por eso es que cuando ellos convocan la gente sale, así no sea afiliado al sindicato (Lideresa de la comunidad, entrevista 4, comunicación personal, 2017)

Así, el estar organizados como sindicato les ha permitido en primera instancia oponerse y defenderse de los intereses, proyectos y acciones planteadas por el orden territorial del capital en cabeza de alcaldía y fuerzas militares como actores representantes. La importancia de la organización e señalada de la siguiente manera:

---

Hacer parte del sindicato, hoy como en el pasado es la decisión más sabia que hemos podido tomar los campesinos que estamos en estos procesos. Nos ha permitido consolidar luchas en grupo y colectivas, nos ha permitido a través de los años posesionarnos en estos territorios y defenderlos. Estar en la organización nos ha permitido ser una fuerza, que nos permite subsistir en el territorio y crear mecanismos para vivir [...] (Lideresa de la comunidad, entrevista1, comunicación personal 2017)

A la par de la oposición al orden del capital y de la defensa del territorio, la organización en el sindicato les ha permitido gestionar los espacios acorde con su cosmovisión comunitaria y colectiva. La primera evidencia de ello se observa en el modelo de mediación campesino para la resolución de los conflictos y restablecimiento de las relaciones sociales presente en San Juan de Sumapaz

Desde que se fundó el sindicato, empezó a tener un papel muy importante en la mediación de conflictos, por linderos, porque alguien se emborrachó y le pegó un puño a otro, porque alguien hizo negocio con otro y no le cumplió, le debe la plata, por tema de alimentos por ejemplo de un papá irresponsable que no asume su papel con sus hijos, por violencia intrafamiliar, por toda la problemática que se presenta en el territorio, el sindicato siempre ha jugado un papel muy importante (Líder de la comunidad entrevista 3, comunicación personal, 26 de agosto de 2017)

Este modelo de mediación parte de concebir y ejercer justicia basado en los principios del bien común, la solidaridad, el establecimiento de acuerdos y el respeto a la palabra o los compromisos adquiridos, haciendo énfasis en conseguir “lo justo” más que la aplicación institucional de las normas (Cárdenas, R, 2010).

Eso viene desde la enseñanza de las normas en casa, pero las que se olvidan y las que se enseñan mal, en comunidad se las recuerdan, ¡si yo llevo y me robo algo hay alguien que me ve! y entonces es la comunidad la que me dice ¿usted está robando?, ¿no le da pena?, me hace no sentir mal, no sentir miedo, sino

---

vergüenza que es diferente a tener un fusil o tener una cárcel ahí lista, sino que esté preparado a sentir la vergüenza, que es mucho más importante que cualquier otra cosa (Líder de la comunidad entrevista 2, comunicación personal, 16 de septiembre de 2017).

Entonces, el arraigo al territorio, la pertenencia a una comunidad y el establecimiento de acuerdos se convierten en elementos de vital importancia para la ejecución de patrones pacíficos de vida. Así, luego de presentarse un conflicto, los campesinos o campesinas involucradas se presentan ante la junta directiva del sindicato o la asamblea general para solicitar la mediación. Luego, se nombra una comisión encargada de investigar o verificar los hechos y envía comunicación para la presentación de la contraparte. Una vez realizadas las averiguaciones correspondientes y escuchadas las partes, la asamblea toma medidas o acciones para resolver el conflicto, dichas medidas varían desde la orientación a las partes involucradas, el llamado de atención que puede hacerse público o privado, y finalmente la sanción, que puede ser el desarrollo de trabajos comunitarios como forma de resarcir el daño causado a la comunidad, el retiro del apoyo de la organización o la expulsión del sindicato.

Pero Sintrapaz no es la única forma de organización a partir de iniciativas comunitarias presente en el territorio, tanto los jóvenes como las mujeres se han agrupado en colectivos para participar en la organización y toma de decisiones. El *Colectivo Juventud Sumapaceña* es una iniciativa a la cual pertenecen 45 jóvenes de la localidad que tiene como fin reivindicar la cultura campesina y acercar a la juventud a los procesos organizativos del campesinado luego de entender la ruptura generacional presente en Sumapaz. Claudia Patricia Morales, participante del colectivo señala:

El colectivo juventud Sumapaceña está integrado el 90% por jóvenes habitantes del territorio, digamos que en este momento muchos de nosotros estamos en la ciudad porque pues la idea es formarnos y volver acá, y seguir construyendo con nuestros niños, jóvenes y con los adultos, pues la idea es integrar a toda la

---

comunidad, hay cierto grupo de chicos que tiene como ese interés y que están en ese proceso de formación (Tú Tienes la Palabra Tv. 2015).

Teniendo como eje central la identidad con el territorio, la cual parte de sentirse “uno” con el espacio que se habita y a su vez el reconocimiento de este como construcción social, es decir, como legado de lucha emprendido por los campesinos y campesinas, han desarrollado diversas acciones que son señaladas de la siguiente manera:

Realizamos distintas actividades en torno a eso, tú lo puedes ver en cualquier lado, hay murales de Juventud Sumapaceña resaltando la cultura campesina y el cuidado del territorio. Además, el colectivo, los niños y niñas de aquí, realizamos unas escuelas de comunicación alternativa en el territorio y en términos de eso, empiezan a producirse piezas comunicativas (Líder del colectivo entrevista 5, comunicación personal, 14 de Octubre de 2017).

Además de la elaboración de murales en la mayoría de casas de San Juan y los talleres de producción audiovisual alternativa, el colectivo desarrolla constantemente recorridos alrededor de la localidad conocidos como “Caminamos Reivindicando la Cultura Campesina y ProTejemos Nuestro Territorio”, escuelas juveniles y populares agraristas y la protección de semillas nativas a través del grupo de jóvenes “Guardianes de Semillas”. Las mujeres, golpeadas por la violencia visible ejercida contra su cuerpo, hijos y esposo, e invisible al ser señaladas, ignoradas o excluidas, también se han organizado alrededor de los “Comités Femeninos Veredales” cuyo objetivo principal es la construcción de paz a partir de la defensa de los derechos humanos desde una perspectiva de género. Estos comités están compuestos entre 4 a 30 mujeres de acuerdo con la población femenina y los intereses presentes en las veredas. Estos comités se reúnen periódicamente, sorteando las dificultades en la comunicación y transporte, para el desarrollo de talleres, encuentros y charlas, convirtiéndose en un espacio de aprendizaje y esparcimiento para la población femenina de Sumapaz.

---

la participación es un espacio de esparcimiento que les permite integrarse con sus pares e intercambiar saberes de todo tipo; se destacó también que la adquisición de habilidades y capacidades comunicativas y de liderazgo eran aspectos fundamentales que las incentivaban a participar. Por último, se hizo referencia a que la participación les permite conocer nuevos lugares y personas y que esto también es enriquecedor para sus procesos (Lopez, Malagon, Montenegro, Y Suaza. 2016)

Y aunque pudiera pensarse que los procesos de participación y organización están fragmentados o sectorizados en grupos poblacionales, lo que se presenta es un trabajo articulado o en forma de red a partir de un análisis de las fracturas, necesidades y potencialidades en los espacios de participación. Así, el Comité Veredal de Mujeres, Juventud Sumapaceña y Sintrapaz desarrollan actividades conjuntas o separadas pero bajo el mismo horizonte. Ejemplo de ello es la exposición internacional de caricatura contra la mega minería y en defensa del territorio por parte de Juventud Sumapaceña, y la presentación del tribunal internacional de mujeres contra el feminicidio y violación de sus derechos por parte el comité veredal de mujeres; durante la celebración de los 60 años de organización de Sintrapaz el 1 de julio de 2017.

Pero estos procesos de participación y organización propios no han estado ajenos a los intereses del orden territorial del capital que ha buscado cooptarlos o capitalizarlos a su favor. La creación de las Juntas de Acción Comunal, Asojuntas y la Organización Social de Mujeres por parte del Estado generaron una tensión entre las “tradicionales” formas de organización, creadas por, desde y para la comunidad ante la ausencia del Estado, y las organizaciones impuestas en el territorio por la alcaldía y demás entes gubernamentales como espacios donde pueden ser planteados sus proyectos o planes de vida. Alfredo Díaz docente de la comunidad y representante de ASOJUNTAS (como se citó en Cárdenas, R. 2010) lo describe de la siguiente manera:

Entonces el campesinado tiene que optar entre su organización sindical como tal, agraria, independiente y soberana y la que proponía el establecimiento que era la junta de acción comunal. Sin embargo, después de largas discusiones, el

---

campesinado aquí en Sumapaz con alguna asesoría política le jaló a ambos proyectos y se creó la junta de acción comunal y eso no fue óbice para que se dejara de lado el proceso de la organización sindical, tanto que la organización sindical se mantiene (Cárdenas, R. 2010, p. 26).

Bajo ese aprendizaje los campesinos y campesinas desarrollaron una nueva forma de relacionarse con la institucionalidad, desde el empoderamiento. Así, la participación en las diferentes instituciones del estado ya no será para avalar políticas y proyectos planteados por agentes externos, sino por el contrario para brindar apoyo a las iniciativas generadas por la comunidad desde sus propios espacios de organización. Claudia Flores lo explica así:

[...] el campesino ha logrado ver por ejemplo las instituciones que les pueden servir y las han utilizado, por ejemplo las JAC. Tú ves a los jóvenes en las JAC y hoy lograr una participación de la juventud en esos escenarios es difícil porque hay una prevención de la juventud con respecto a la política. Entonces, ellos utilizan esos instrumentos para la defensa, no todos porque la institucionalidad aquí se mira con ojo crítico, pero hay otros escenarios en que ellos la han usado (Lideresa de la comunidad entrevista 4, comunicación personal, 14 de Octubre de 2017).

De esta forma, las 26 juntas presentes en Asojuntas se convierten en canales de diálogo que tienen como finalidad apoyar al Sindicato, tanto en los procesos de mediación comunitaria como en las demás iniciativas de autogestión propuestas, logrando contrarrestar los intereses de la administración. En el año 2015 Misael Baquero era el representante de Asojuntas y brindaba las siguientes declaraciones en relación al trabajo realizado: “desde su fundación, que es en la década de los 80, es ayudar al desarrollo de la localidad, de sus comunidades, ayudar en la convivencia y en la resolución pacífica de sus conflictos y la autogestión” (Conecta Sumapaz Red de organizaciones sociales, 2016).

---

Entonces frente a la participación orgánica propuesta por el orden territorial del capital, entendida como la incardinación de los campesinos y campesinas en un órgano administrativo con fines de consulta, en el que el protagonismo recae en los entes administrativos, los sumapaceños se reorganizan, articulan y proyectan en comités, colectivos y organizaciones de manera constante, o mejor en su diario vivir, generando protagonismos colectivos.

vea por ejemplo cuando hubo el verano duro el año pasado fue, que afectó, ellos mismos fueron allá vieron las nacientes, acá prohibieron lavar carros en los casos urbanos acá y en San Juan porque había que cuidar el agua, mientras el ministerio estaba analizando qué iba a hacer no había sacado la primer circular, el sindicato ya estaba diciéndole a la gente que había que ahorrar el agua, que no se podía lavar los carros en estas zonas. Esos son ejemplos de que la gente si está consciente que es necesario promocionar una cultura de cuidado a la naturaleza, son ejemplos sencillos pero ellos han hecho más cosas (Lideresa de la comunidad entrevista 4, comunicación personal, 14 de Octubre de 2017).

Finalmente, la organización comunal y comunitaria les ha permitido proyectarse a partir del fortalecimiento de su identidad campesina e impulsar planes de desarrollo propios acordes con su cosmovisión del territorio. Para la comunidad de San Juan de Sumapaz el ser reconocido como Zona de Reserva Campesina es una propuesta clara de esa proyección

La Zona de Reserva Campesina es un proyecto de comunidad, es un proyecto claro de que lo que se quiere es una propuesta de conservación del páramo, y es una propuesta de vida digna para el campesinado [...] Entonces la propuesta de ZRC busca generar otras formas de producción, otras formas de relacionarse con la tierra, con el territorio. Evidentemente la transformación hacia una vía agroecológica, hacia generar formas de solidaridad entre la comunidad, que ya han existido pero que es necesario que el estado reconozca, apoye y potencie (Líder del colectivo entrevista 5, comunicación personal, 14 de Octubre de 2017).

---

Y es que la figura de Zona de Reserva Campesina está acorde con la historia de lucha por la Reforma Agraria impulsada por los campesinos y campesinas colombianas desde el siglo XIX. Buscar acabar con el latifundio a través de la limitación de la propiedad de la tierra y, a su vez, reivindicar la lucha de los movimientos campesinos contemporáneos, al señalar a las comunidades autónomas para determinar los usos que le darán a la tierra y sus planes de vida.

Entonces al declararse esto como ZRC, yo diría que no es solo un tema de autonomía sino de empoderamiento de limitar la tenencia de tierra, entonces al usted hablar de limitar la tenencia de la tierra tiene el poder sobre sus definiciones, sobre cómo voy usar la tierra, y al hablar de esto último está diciendo qué quiere y cómo quiere cosechar, sin tanto químico, que lo que hacen es engrosar esas ideas capitalistas de las semillas transgénicas (Lideresa de la comunidad entrevista 4 comunicación personal, 14 de Octubre de 2017).

Al igual que en el pasado, la participación y organización comunitaria no está ajena a contradicciones. Aunque la amenaza de cooptación y subordinación por parte de las instituciones estatales y gubernamentales sigue presente, los campesinos y campesinas, cuentan con una dinámica organizativa bastante fuerte que ha sabido potencializarse en los espacios de participación propios, Sintrapaz, el Colectivo Juventud Sumapaceña y los Comités Veredales Femeninos, como en los espacios propuestos por la institucionalidad como las JAC, ASOJUNTAS y la Organización de Mujeres del Sumapaz.

Entonces las campesinas y campesinos de San Juan de Sumapaz han reconceptualizado lo que se entiende por poder a partir de la participación comunitaria, el empoderamiento de la identidad campesina, la construcción de espacios autogestionados y el trabajo en redes y nodos de cooperación y resistencia. Parafraseando a Rauber en San Juan de Sumapaz “hay una dialéctica permanente entre construir, ejercer y apropiarse del poder” (Rauber, 2017, p. 48).

---

## 4.2.2 Producir limpia y solidariamente

Tan importante como cambiar la concepción que sobre la vida tienen las personas, lo es el desarrollar formas alternativas de producción. De acuerdo con Engels y Marx, el modo de producción utilizado por una sociedad no es solo la forma como ésta se reproduce sino por el contrario, refiere a los modos de manifestar su vida, es decir, es un determinado modo de vida. (Engels, F., y Marx, C. 1976)

Así, el orden territorial del capital ha entendido el modo de producción campesino de manera sectorial, lineal y enfocada a la industrialización para la obtención de mayor productividad e ingresos a costa los bienes comunes. En clara oposición, el orden territorial de los campesinos entiende que producir es un proceso indispensable para asegurar el alimento, creando en el proceso relaciones simbólicas, y

por tanto, consideramos que es necesario optar por un modelo alternativo, que reconozca en primera instancia que el único punto de partida y de llegada no es el de la modernización, sino la vida como un todo, la armonía entre las personas y con la naturaleza, de la cual somos parte (ASOSUMAPAZ, 2013, p. 255).

Cambiar el discurso sobre la cosmovisión de la vida no es suficiente, aunque significa un paso muy grande si se modifican las acciones que permiten su reproducción. Los habitantes de San Juan de Sumapaz han desarrollado acciones o mejor, aprendizajes en proceso constante, tales como reversar los límites de frontera agrícola para defender el páramo, cultivar sin químicos o de manera agroecológica y trabajar a través de cooperativas o asociaciones. Así, buscan desarrollar vínculos de igualdad entre humanidad y naturaleza.

### 4.2.2.1 Reversar la frontera Agrícola.

La violencia oficial y explotación inmisericorde presente en el país obligó a los campesinos a mediados del siglo XX a desplazarse buscando mejores condiciones de

---

vida y lugares donde vivir en paz. Muchas de esas familias migraron a los páramos desarrollando allí sus actividades productivas: agricultura, ganadería y pastoreo. El cultivo de diferentes tubérculos, papa, cubios, arracacha, y de plantas herbáceas, alverja, aba, frijol, etc., se convirtieron en actividades tradicionales de la zona, así como el pastoreo de ovejas, chivos y vacas. En principio los campesinos desarrollaron sus actividades productivas de manera artesanal, pero con el impulso de la revolución verde lo realizaron a través de máquinas, fertilizantes y químicos que poco a poco fueron generando afectaciones de gran envergadura para el frágil ecosistema.

Con el incremento de la criminalización, persecuciones, asesinatos y masacres en la busca de “conservatización” del país desde la década del cincuenta, más la desmedida militarización de la zona durante los dos periodos presidenciales de Álvaro Uribe, los campesinos se vieron obligados a correr hacia arriba la frontera agrícola. Entonces escalar el páramo, vivir en y de él, se convirtió en la forma de salvaguardar su vida.

Lamentablemente esto significó la reducción considerable de bosque nativo que “a lo largo de 9 años ha disminuido en un 56,7%, perdiendo 5.478 ha, con una tasa anual de pérdida de 608 ha” (ASOSUMAPAZ, 2013, p. 31), en contraposición al incremento de pastos y arbustales que reflejaron un aumento de 1.034%, en promedio, 2.710 hectáreas. Ahora bien, “teniendo en cuenta que los arbustales son el paso anterior a la praderización, es evidente que la disminución de bosques y herbazales tiene una clara orientación hacia la praderización de este ecosistema” (ASOSUMAPAZ, 2013, p. 32). Además de ello, se evidencia un aumento de los Abemectinas, medicamentos utilizados en la producción pecuaria, en la composición microbiana de los suelos de paramo.

Conscientes de la protección brindada por este ecosistema a más de tres generaciones, y del efecto que está produciendo la deforestación y utilización de químicos en el ecosistema de páramo, los campesinos han empezado a proponer y desarrollar acciones para la disminución de la deforestación y cierre de la frontera agrícola. Ello puede observarse en el rastro de antiguas casas, escuelas y caminos que se encuentran hoy deshabitadas o sin recorrer

---

aquí dicen que el problema es el campesinado, que está generando un gran deterioro ambiental, pero cuando nos dicen eso les decimos ¿muéstrannos dónde? Pero dicen que la frontera agrícola está subiendo en contra del parque, ¡pero nosotros le decimos lo contrario!, porque tenemos la prueba, donde tenemos la memoria, donde se cultivaba antes, donde estaban las casas, el solo las escuelas, aquí mire cualquier escuela que están en la vereda que colindan con el parque, las escuelas están pegadas al parque, era porque los habitantes estaban dentro del parque, arriba, y hoy son muy pocos los habitantes que hay dentro del parque, entonces inconsciente y otras veces conscientemente la gente ha ido bajándose, ya no hay actividad ganadera como la había un tiempo dentro del parque, que estaba afuera, de ahí qué podemos decir, que estamos en el parque intervenido mejor conservado de país y no es gracias a la institucionalidad. (Líder de la comunidad entrevista 2 comunicación personal, 26 de agosto de 2017)

Partiendo de señalar que el desarrollo rural refiere tanto a la producción agropecuaria como la conservación, mantenimiento y valorización del medio ambiente, los pobladores han planteado como uno de los objetivos del Plan de desarrollo de la ZRC el

Desacelerar el deterioro ambiental, mediante el impulso a la transformación del tipo de gestión ambiental por parte de los actores sociales e institucionales, adecuando sus prácticas a la capacidad de renovación de los ecosistemas y la conservación de la biodiversidad (ASOSUMAPAZ, 2013, p.259)

Y para hacer efectiva esta gobernanza ambiental, producir-conservando de cara a la competitividad del modelo capitalista, los campesinos han señalado varias líneas de acción a saber:

*“La administración eficiente del recurso hídrico”* con la cual se busca fortalecer las capacidades que los campesinos y campesinas ya tienen en el uso responsable del agua y el manejo de las cuencas hídricas a través, tanto de capacitaciones como de su

---

reforestación. “*La reconversión en la producción de la ganadería bovina y de pequeños rumiantes*”, entendiendo la importancia de la ganadería en los sistemas productivos campesinos propone el desarrollo de buenas prácticas como el uso de medicina herbaria, homeopática o energética para el manejo de la sanidad animal o el mejoramiento de su alimentación y nutrición a través de la recuperación de los suelos y la creación de “bancos forrajeros”, o pequeños espacios dedicados al cultivo de pasto en cada una de las fincas.

“*La Revegetalización de áreas estratégicas dentro de las áreas productivas*”, partiendo de la observación y entendimiento de los ciclos de la naturaleza, los campesinos y campesinas buscarán recuperar áreas degradadas, relictos de vegetación silvestres, bosques, nacimientos o bordes de quebradas, lagunas y ríos. Todo esto a través de la siembra de especies nativas acorde a cada lugar, la implementación de cultivos “silvopastoriles” o siembra de árboles, pastos y arbustos altos en zona de potreros, abandonando la idea de solo pastos y la sustitución de alambrado o postes por el de cercas vivas.

Finalmente “*La reconversión para la producción agrícola*” partiendo de señalar la inexistencia de fórmulas mágicas para asegurar una producción sostenible, el Plan de ZRC propone la adopción de buenas prácticas como la rotación de cultivos, la implementación de viveros forestales comunitarios, el policultivo o establecimiento de cultivos mixtos, papa, arveja y tubérculos mixtos; en contraposición con el tradicional monocultivo. Muchas de las prácticas propuestas ya las realizaban los campesinos y campesinas antes de la introducción del paquete de revolución verde en la década del 60 y 90. Esta última estrategia está relacionada con el desarrollo de prácticas agroecológicas, que se desarrollarán con mayor amplitud en el siguiente apartado.

Aunque pudiera pensarse que estas actividades empezarían a desarrollarse una vez el gobierno nacional de vía libre al proyecto de ZRC, teniendo en cuenta los múltiples opositores que ha tenido la propuesta durante el periodo de Álvaro Uribe y la contraria visión planteada por el plan de desarrollo de Santos donde señala los bienes comunes como locomotoras del desarrollo, los campesinos han ido desarrollado esas estrategias

---

en su diario vivir, incluso mucho antes de declararse como Zona de Reserva Campesina de hecho en el 2015.

#### **4.2.2.1.2 Agroecología.**

Conseguir la titulación de las tierras en la aguerrida lucha contra el latifundio de los años 30' y 40' del siglo XX fue un logro sin igual para los campesinos y campesinas sumapaceñas que hoy se ven enfrentados a otra difícil labor, mantener su soberanía alimentaria e independencia de las multinacionales y transnacionales de los transgénicos. Para ello, los campesinos han ido desarrollando varias acciones, que más que estrategias, deben considerarse como aprendizajes y revalorización de prácticas olvidadas tras la imposición de las recetas de la revolución verde entre la década del 60' y 80'. Dentro de dichas acciones se encuentra el cultivo de alimentos sin la utilización de químicos o la agroecología campesina.

La introducción de la lógica capitalista en el campo a través del discurso de la modernización y la guerra, condujo a la transformación de muchas de las prácticas tradicionales campesinas. La inserción de maquinaria, fertilizantes, abonos y plaguicidas para el cultivo de los alimentos fueron poco a poco deteriorando los suelos y afectando los frágiles ecosistemas. Esta situación fue vivida en Sumapaz como lo recuerda el señor Gerardo González:

mi padre contaba, que cuando él inició a cultivar alguien había traído los químicos, ¡y como se dio mayor producción!, la gente continuó haciéndolo, y siguieron las campañas de estos químicos que empezaron a producir y el campesino se convenció que esa era la realidad (Líder de la comunidad entrevista 6 comunicación personal, 26 de agosto de 2017).

A la par de la introducción de los paquetes tecnológicos y químicos en el campo, el orden territorial del capital a través de la alcaldía y de las instituciones estatales, buscaron modificar las prácticas de autoabastecimiento y autoconsumo de las comunidades campesinas sumapaceñas por la de dependencia y rentabilidad, por medio de políticas

---

asistencialistas como la “canasta familiar” o “nutricional”. Los líderes campesinos han señalado estas políticas como inadecuadas al oponerse a su cosmovisión de vida, fomentar el desarraigo y desvalorizar la actividad campesina. El expresidente de SINTRAPAZ lo explica así:

Otra cosa es el asistencialismo, una política muy dañina en mi opinión y en opinión diríamos de la organización, muy inadecuada porque no da solución a los campesinos de bajos recursos, nos traen la canasta nutricional campesina que consta de cebolla, huevos, leche, granos, de todo un poquito, de acuerdo al número de integrantes de la familia y de las condiciones de vulnerabilidad; ¿Entonces qué hacen con esto?, hacer perder el arraigo por el campo. Entonces la gente que sembraba, porque tradicionalmente en las huertas campesinas había cebolla, ajos, no faltaba la gallina con los huevitos, el cerdo, las aromáticas, las plantas medicinales, de todo en una huerta, hoy en día son muy poquitos (Líder de la comunidad entrevista 3 comunicación personal, 26 de agosto de 2017).

Entonces cultivar de manera agroecológica se convierte no solo en una imperiosa necesidad para conservar el ecosistema de páramo, sino también las prácticas del campesino sumapaceño. Y así lo expresan cuando señalan

Entonces la agroecología para nosotros es el rescate de las formas ancestrales como cultivaban los alimentos, en donde eran más puros, en donde no había necesidad de utilizar esta clase de agro tóxicos, donde la alimentación es sana y el cuerpo mejora su estado de salud, igual no se contamina ni los ríos, ni las plantas, ni nada (Lideresa de la comunidad entrevista 1, comunicación especial 14 de Octubre de 2017)

O como lo señala:

Es algo que nos ayuda, por una parte a sacar un producto más sano para el consumo humano y también porque ayuda a no hacerle daño al medio ambiente,

---

porque los químicos fueron fabricados para destruir no para construir, y con eso hemos venido deteriorando nuestros suelos, que a través del tiempo no habremos de tener suelo para dejarle a las nuevas generaciones (Líder de la comunidad, entrevista 6 comunicación personal, 26 de agosto de 2017).

Impulsada por las organizaciones comunales, SINTRAPAZ, FENSUAGRO y ANZORC, esta práctica se ha llevado a cabo a través de escuelas en las que participan docentes y campesinos de diversas partes del país. En ellas se aprende sobre la conservación de los suelos, el proceso de cultivo, la elaboración de abonos orgánicos y fertilizantes a través de los residuos sólidos obtenidos en la cocina, la elaboración casera de compostajes y lombricultivo etc. La participación en estas escuelas ha sido relatada de la siguiente manera:

La primera escuela a la que asistí no era de agroecología sino de abonos y producción orgánica, fue a través de FENSUAGRO, y dije ¡vamos a comenzar a practicarlo! pero aún no me convencía por completo, hasta que tuve la oportunidad de participar en escuelas nacionales, en Inzá Cauca programada por ANZORC, y ahí si ya me convencí de que era realidad. Allí participaron varias delegaciones, organizaciones y también la FAO que es la organización que hace el estudio de la alimentación a nivel mundial, ellos nos contaban cuánta población había sufriendo y muriendo de hambre y cómo el sistema y cómo las empresas monopolizan los productos no para suplir el pueblo que está sufriendo de hambre (Líder de la comunidad, entrevista 6 comunicación personal, 26 de agosto de 2017).

De esta manera, la agroecología se convierte en un aprendizaje permanente, comunitario y práctico muy en sintonía con la cosmovisión que de la vida tienen los sumapaceños. Uno de los elementos más significativos en el desarrollo de estas escuelas, además de preservar la vida y brindar al campesino estrategias para su independencia económica, lo constituye la búsqueda de empoderamiento y participación de estas comunidades como protagonistas, y no como simples espectadores. Esto se evidencia en el uso de metodologías como la alternancia, en la que se implementa la reflexión/acción, y la

---

metodología “de campesino a campesino” que presenta al campo como espacio de aprendizaje, explicado por los participantes en la escuela de la siguiente manera:

Bien, nuestros maestros y compañeros algunos vienen de academia pero otros son de conocimientos, teniendo en cuenta una práctica que se hace en Cuba “*que es de campesino a campesino*” y significa que el saber de uno lo pone en contexto con el otro campesino, sus prácticas y experiencias, también las comparte y así cada quien, sumando esos saberes va haciendo mejoras en su tierra, en su finca o en su parcelas (Lideresa de la comunidad, entrevista 1 comunicación personal, comunicación especial 14 de Octubre de 2017).

Esta forma de desarrollarse la agroecología permite romper con los procesos de fragmentación promovidos por el orden territorial del capital, a través de la implementación de políticas públicas sectorizadas, en razón la libre inscripción de los campesinos sin importar su edad y género. A ellas asisten niños, jóvenes, adultos y adultos mayores “entonces eso hace que se vuelva una gran familia y el conocimiento poco a poco se replique, hay juegos, hay dinámicas, nos reímos, nos desinhibimos un poco y es un encuentro muy humano (Lideresa de la comunidad, entrevista 1 comunicación personal, comunicación especial 14 de Octubre de 2017). Pero sobre todo, la agroecología combate el desarraigo y permite la re-existencia en tanto los convoca a recrear tanto sus prácticas ancestrales de cultivo como de vida:

Junto a eso intensificamos para que la gente pueda tomar poco a poco conciencia de la importancia de volver a las costumbres y a las prácticas ancestrales, digo, no solamente en la parte de cultivar alimentos sino de vivir, de integrarse, de sentir el viento, el aire, el frío, de disfrutar la sonrisa del compañero, del amigo, del hermano, y tratamos de juntar esfuerzos para ser más colectivos y para que bueno, no sea tan fácil para las políticas públicas desquebrajar ese tejido social que hoy tenemos y que tanto nos envidian, porque al final es eso, envidiar ese tejido social y buscar maneras estratégicas para romperlo (Lideresa de la comunidad,

---

entrevista 1 comunicación personal, comunicación especial 14 de Octubre de 2017)

Finalmente en los más de cinco años que se llevan desarrollando estos procesos de agroecología en el corregimiento, los campesinos sumapaceños han logrado transformar parcialmente sus prácticas de cultivo y comercializar los alimentos sembrados, liberándolos de los intermediarios, construyendo soberanía alimentaria y ayudando disminuir la inseguridad alimentaria de la región y del país.

En este momento la persona que empezó a enseñarnos está empeñado, luego de ahí ya tenemos como unas 10 familias queriendo seguir ese proceso [...] Los que estamos cultivando, arveja y papa orgánica, lo comercializamos entre nosotros mismos y cuando de pronto queda algo, pues ahí sí toca llevarlo a los mercados tradicionales, ya hay un mercado en Bogotá donde logré vender mi producción. La idea es darnos a conocer, que se logra y que sí se puede hacer, y que la gente conozca, evitando el intermediario (Líder de la comunidad entrevista 6 comunicación personal, 26 de agosto de 2017).

#### **4.2.2.1.3 Economía Solidaria.**

Los altos costos de los insumos, la presencia de intermediarios, la monopolización de los mercados, la no asistencia técnica y la descarnada competencia propuesta por el orden territorial del capital ha imposibilitado a los campesinos de AbyaYala/América Latina y el país, participar en igualdad de condiciones en la comercialización de los alimentos y productos por ellos elaborados. Los campesinos de San Juan de Sumapaz no han estado exentos, a la exclusión política, estigmatización, persecución y masacres, se le suma la exclusión económica, así nos lo deja ver Claudia Flores Cepulveda, quien ha generado procesos de producción limpia, trucha, quinua y papa nativa, y hace parte de ASOSUMAPAZ:

Existen los problemas normales que existen en todo el país frente a los canales de comercialización y poco apoyo que hay a la producción, el tema de la asistencia

---

técnica aquí no existe, esa se realiza por la cooperación que generan los campesinos y fuera de eso están los planes y los macroplanes del gobierno nacional (Lideresa de la comunidad entrevista 4, comunicación personal, 2017).

Pero también han estado expuestos a la explotación, como lo percibe el Señor Gerardo González cuando compara los objetivos que espera alcanzar con la producción y comercialización de los alimentos por él mismo sembrados:

Proyectarnos y ser autónomos de producir nuestro propio alimento para nuestra comunidad y luego a través de las organizaciones tener las cooperativas y evitar intermediarios, llegar al pueblo consumidor. Lo poco que puede uno percibir es que esto es una mafia, son ellos los que le sacan provecho a todo el trabajo del campesino, porque uno llega con un producto y se lo pagan a como ellos lo quieren pagar, y al consumidor se lo venden al precio que se lo quieren vender (Líder de la comunidad entrevista 6 comunicación personal, 26 de agosto de 2017).

Entonces, entendiendo que los principios planteados por el orden territorial del capital bajo los cuales se produce, comercializa y consume están errados, los campesinos de San Juan de Sumapaz han propuesto unos propios. El desarrollo ampliado de la vida, la cooperación, la asociatividad y la autogestión para sustentar una iniciativa creada por ellos, conocida como “*Asosumapaz*”. Esta que cuenta con una participación de 23 campesinos, 16 hombres y 7 mujeres, desarrolla acciones “en torno a la ejecución de proyectos productivos agropecuarios, particularmente, en relación con la producción de leche y los derivados lácteos” (ASOSUMAPAZ, 2013, p. 177). Creada a partir de un capital semilla de 200 millones de pesos, entre los cuales se encontraban los ahorros de los 23 asociados y un capital de inversión de la Secretaría de Desarrollo de Bogotá, que les permitió dotar al proyecto con lo necesario, un cuarto frío, mesones de acero inoxidable, bascula grande y pequeña, neveras de refrigeración y un camión que permite el transporte de los productos.

---

En razón a las estrategias del capital, competencia desigual, monopolización del mercado, encarecimiento de insumos, etc., ASOSUMAPAZ ha presentado dificultades que no les ha impedido mantenerse en marcha. Sus productos se comercializan en diferentes mercados de la región y han participado incontables veces en la “feria agroecológica que se realiza cada año en diferentes partes de la región de Sumapaz”. Además, presentan sus productos en mercados ganaderos, ferias agroambientales, ferias campesinas, eventos sociales, culturales y deportivos, actividades sobre proyecto educativo, articulación a los encuentros ciudadanos, presupuestos participativos, trueques campesinos, veedurías ciudadanas y demás actividades integración social. El Día del Campesino, el Evento en Solidaridad con la hermana República de Venezuela y el cambio de junta directiva de la asociación, ocurridos el año anterior, fueron dos de los eventos en los que logramos acompañarlos, adquirir sus productos y observar el alto nivel de reconocimiento y aceptación por parte de la comunidad.

En el proceso de aprendizaje que significa producir y comercializar a través de una economía solidaria, han contratado con la alcaldía, con entidades de la administración municipal y una ONG, con los cuales se han presentado conflictos, especialmente con la alcaldía local, a raíz de la imposición de lógicas de certificación para desarrollar las actividades que los asociados han realizado desde siempre.

Desarrollan procesos más que democráticos comunitarios, para la elección de sus representantes a través de asamblea abierta y participan de forma libre o mejor, teniendo en cuenta sus habilidades en cada uno de los comités (producción agroecológica, cuidado del medio ambiente, inversiones y comercialización y vivienda). A pesar de los adelantos realizados en las formas de participación libre, en la elección de cargos como presidente, vicepresidente y tesorero, cae el juego de la democracia representativa señalando alguno que ejerza ese rol.

Estas tres acciones desarrolladas por los campesinos de San Juan de Sumapaz hacen posible como lo señala Raubel la no sujeción de los campesinos al capital “siendo esta *“una de las claves raizales para de la liberación humana, esclavizada, enajenada y*

---

*cosificada por el mercado*” (Raubel, 2017. p.62). Así, contar con un modelo propio de producción en el que el vínculo humanidad-naturaleza

### **4.2.3 Botas, ruana y sombrero**

Construir colectivamente significados no es solo una característica principal sino una tarea fundamental para una comunidad de práctica que busca defender la vida. Con el impulso de las ciudades y cultura urbana como modelo privilegiado de desarrollo, la música, prácticas, tradiciones y formas de compartir campesinas se han visto amenazadas. Es por ello que fortalecer desde todos los espacios-tiempos posibles las prácticas y costumbres se hace fundamental. Y esto lo tienen claro las campesinas y campesinos de San Juan de Sumapaz, los pobladores lo explican de la siguiente manera:

Como población campesina somos más fuerte cuando tenemos elementos de identidad que podemos hacer reconocer ante los demás, cuando la población campesina asume patrones que no corresponden a la construcción propia, a la identidad propia y a lo que le da respuesta a su condición vital dentro del territorio se hace muy vulnerable, cualquier propuesta, cualquier embeleco político, social, la moda, el mercado lo sacaría, es decir, nos sacaría de nuestro arraigo con la tierra (Quiz Producciones. 2018)

Entonces la celebración del Día del Campesino, la Feria Agroambiental y el Concurso Anual de Música Campesina, se convierten sin ninguna duda en espacios- tiempos colectivos de encuentro, denuncia, reivindicación pero sobre todo de reconstrucción de su identidad cultural.

El Día del Campesino y la Feria Agroambiental son dos celebraciones que se realizan después de mitad de año en alguno de los tres corregimientos según lo haya decidido la comunidad. El objetivo, adicional al de reconocer y homenajear el trabajo diario en la tierra desempeñado por los campesinos y campesinas, es fortalecer su identidad a través de la reconversión de sus prácticas diarias en competencias y concursos.

---

Así, durante el día del campesino se dispone en un circuito actividades como enlazar árboles, hacer nudos, pelar papa y rajar leña los cuales deben ser realizados de la manera más rápida y mejor posible. En ellos participan mujeres, hombres, niños y adultos según se hayan inscrito.

Además de ello se lleva a cabo la competencia de mejor Hilandera e Hilandero y Arriera o Arriero. En el primero, los participantes deben, con ayuda de un husillo, transformar la lana en una fina y larga hebra; y en el segundo los campesinos y campesinas deben montar, transportar y desmontar una carga de papa sin ayuda de nadie y en el menor tiempo posible. Los campesinos o campesinas que no participan observan, socializan y califican lo que se realiza de manera no correcta según sus propios conocimientos.

En relación al cultivo y preparación de alimentos se lleva a cabo la competencia gastronómica “*Sabor Sumapaceño*” en el cual se premia la mejor preparación de yogurt, postre, amasijo y bebida criolla entre las que se encuentra el guarapo, chicha y masato, propios de la región, así como también la elaboración de la “*Canasta Campesina*” más completa e innovadora, en ella se presentan los alimentos propios de la región como los cubios, abas, olluco etc. Para la integración de las parejas y familias se lleva cabo el concurso de traje y baile típico Sumapaceño y la competencia de encostalados, transporte de huevo en cuchara y cargue de agua sin ser derramada.

En la Feria Agroambiental además de exponerse las mejores vacas, cabras y caballos presentes en la región, se premia a las familias y fincas con mejor manejo de recursos orgánicos e inorgánicos, demostrando su compromiso en la conservación del ecosistema de páramo.

Sin embargo, la planeación y ejecución de estas celebraciones no está ajena a los intereses de la alcaldía, institución que representa al orden territorial del capital, quien en el año pasado planeo actividades ajenas a las tradicionales en el día del campesino, bingo, mini golf para niños y exposición de realidad aumentada, hechos que fueron debatidos ampliamente en asamblea general por los representantes de Sintrapaz,

---

Asosumapaz y Asojuntas. Luz Yolanda miembro de Asosumapaz en relación a lo anterior señala

El campesinado siempre ha llevado algunas tradiciones y es muy complicado cuando la administración detrás de un escritorio se sienta a planear programas y actividades que no van acorde con el campesinado, en muchas ocasiones son consultadas, en muchas otras no. El día de hoy, digamos en todas las actividades que se proponen han hecho cambios, en esas actividades siempre el campesinado ha tratado de incidir, en decir esas son las cosas que nosotros debemos hacer como campesinos, pero se evidencia que los profesionales y la institución como tal buscan otras actividades que no son digamos coherentes, no son aptas para el campesinado como tal, por ejemplo el bingo no es una actividad netamente campesina, es algo más de la ciudad, (Lideresa de la comunidad entrevista 7 comunicación personal, 26 de agosto de 2017)

Sobreponiéndose a través de la organización de las acciones de agentes externos, las campesinas y campesinos de San Juan de Sumapaz han hecho de la celebración de su día y de la feria agroambiental un tiempo-espacio de encuentro entre las familias de la comunidad, pero más que eso, una celebración para la reafirmación de sus prácticas, de estilo de vida, de su cosmovisión frente a las prácticas y cultura urbana.

Ahora bien, la música, la poesía y coplería son parte importante de la cosmovisión de vida de los campesinos y campesinas sumapaceñas ya que estas permiten expresar su relación con la naturaleza y la tierra; sin embargo, estas expresiones se encuentran amenazadas en razón a las nuevas tecnologías y la inclinación a expresiones culturales externas. Sus pobladores lo exponen así:

[...] prácticas que hoy son muy difíciles o ajenas al territorio y las estamos olvidando, por ejemplo el canto, la música, la coplería innata, ¡ehh! el campesino estaba labrando su tierra y de repente componía una canción al azadón, al cultivo que estaba sacando, canciones a su vaca, al perro, al río, al viento, al aire, éramos

---

soñadores, no nos daba pena, ni temíamos mirar las nubes y buscar en ellas figuras tesoros escondidos o mapas, éramos soñadores; hoy nos han castrado los nuevos modelos, las nuevas tecnologías, muchas cosas han hecho que nosotros perdamos parte de esa riqueza (Lideresa de la comunidad entrevista 1, comunicación personal 14 de Octubre de 2017)

Para reducir esta influencia exterior se celebra el Concurso Anual de Música Campesina el cual busca fortalecer sus raíces musicales y estimular la creatividad de los campesinos y campesinas de la región. Estas composiciones no solo reflejan el día a día o mejor la cotidianidad de los campesinos sino que a su vez evidencia el legado histórico de lucha, un ejemplo de ello lo es el siguiente fragmento:

antes de aprender a escribir.  
 me enseñaron a ponerme las botas la ruana y el sombrero,  
 ¡el que es de sangre campesina,  
 eso es lo que aprende primero!  
 el legado de mi tierra y mis abuelos,  
 es el de no salir corriendo.  
 soy pensamiento Varelista,  
 a los malos tiempos le pongo el pecho.  
 y hoy estoy como mis ancestros,  
 defendiendo nuestros derechos.  
 ¡¡porque lo que es esta patria,  
 los gringos no la siguen jodiendo!!.

De esta manera, la copla es una expresión muy importante en el fortalecimiento de la identidad campesina y en la construcción colectiva de significados, el Colectivo Juventud Sumapaceña ha hecho uso de ella en los talleres y encuentros juveniles en los que se evidencia el interés por crear arraigo y de protección con el territorio. A continuación se presentan dos coplas expuestas durante la Asamblea Campesina y popular en Solidaridad con la Revolución Bolivariana el 16 de septiembre de 2017:

---

Tenemos unas lagunas muy lindas  
que queremos conservar  
para el día de mañana  
poderla disfrutar

El oso de anteojos está en vía de extinción  
tenemos que protegerlo  
Porque está en nuestra región  
Cuidando nuestros páramos  
sin tenerlos que cazar  
ya que hacen parte de nuestro paisaje  
de nuestro lindo Sumapaz.

Pero además de las ferias y celebraciones, los campesinos y campesinas de San Juan de Sumapaz construyen significados colectivos en espacios educativos institucionales, como por ejemplo en la escuela “Gimnasio del Campo Juan de la Cruz Varela” donde impulsaron la cátedra Sumapaz o Sumapazología la cual parte de identificar la “necesidad de garantizar la identidad cultural de la población campesina que históricamente habita el territorio” (Díaz, A. 2013).

Esta cátedra cuenta con 5 ejes que son: el legado ideológico y político de la población campesina, el conocimiento físico geográfico del territorio, el rescate de los elementos identitarios de la población Sumapaceña, la investigación de los elementos naturales de flora, fauna y agua como estratégicos del territorio y los modelos de uso del suelo y la producción agropecuaria, los cuales se desarrollaran a través del aprendizaje colaborativo y colectivo en los núcleos y cursos. Finalmente la potencialidad de esta propuesta de aprendizaje radica en fomentar “la organización de los educadores académica y gremial, la de los estudiantes social y culturalmente y la de las familias hacia su cualificación y firmeza de estructura y de concepciones” (Díaz, A. 2013).

---

A la par de esta cátedra se desarrollan otras iniciativas pedagógicas en la región como *“El Observatorio del agua vida y cultura para la construcción de paz territorial”* en el Colegio Adelina Gutiérrez en el cual se desarrollan ejercicios de investigación histórica como forma de resistir a las iniciativas de ecoturismo y agroindustria en la región, La experiencia *“Memoria del Territorio”* en la escuela Concepción que tiene como objetivo la reforestación de la vereda con plantas nativas cultivadas en su propia huerta.

La *“Expedición Lenguaje por el páramo de Sumapaz: una experiencia política - pedagógica de educación rural”* desarrollada en la sede de la unión del Gimnasio del campo Juan de la Cruz Varela que buscó integrar los saberes campesinos al currículo escolar a través del desarrollo de diversas actividades como el periódico mural, la emisora y la fiesta del lenguaje en las que participaban padres, estudiantes y maestros. Todas estas iniciativas fueron recientemente sintetizadas en la *“Expedición pedagógica por la memoria del conflicto armado y las iniciativas de paz desde la escuela en Bogotá”* por la Universidad Pedagógica Nacional y el movimiento expedición.

En síntesis. Ante la negación de los espacios-tiempos para desarrollar sus formas de sentir, pensar y actuar los campesinos y campesinas de San Juan de Sumapaz han reconstruido los suyos, no solo para socializar sino sobre todo para resistir los embates del orden territorial del capital. Entonces autorganizarse, producir limpiamente, celebrar y educarse para un buen vivir se traducen en acciones contra y alterhegemonicas. Entendiéndose así, la re-existencia en San Juan de Sumapaz, es un proceso de aprendizaje constante realizado desde la cotidianidad.

---

## 5. CONCLUSIONES.

Comprender como re-existen los campesinos y campesinas de San Juan de Sumapaz al construir territorio en defensa de la vida fue el objetivo principal de la presente investigación, el cual consideramos se alcanzó a cabalidad.

Para hacerlo efectivo, partimos de construir un marco conceptual y metodológico, que denuncia y contrapone la colonialidad epistémica presente en las formas de conocer el mundo y los procesos investigativos señalando que la realidad percibida como “objetiva” es co-extensiva a la experiencia de los individuos, en palabras de Maturana, “Vivir es conocer”.

Insatisfechos con la forma de conocer y entender la vida consecuencia de esta colonialidad y con la firme intención de apoyar desde la academia las acciones desarrolladas por las comunidades, se hizo necesario, en segunda instancia, reconceptualizar la realidad social, la cual fue entendida desde entonces como una red de comunicación que genera significados la cual se materializa en comunidades de práctica que en razón a los códigos, lenguajes y símbolos compartidos dotan a sus mismos de sentido de identidad y pertenencia.

Síntesis de las dos anteriores, una postura epistemológica y una concepción de la realidad social clara, se construye un marco conceptual que desvirtúa los modos coloniales de observar, analizar y exponer las formas de vida de las comunidades en resistencia. Dicho marco partió de señalar el territorio, espacio geográfico apropiado, la territorialización, como proceso de apropiación, y territorialidad, como la construcción de identidades, como elementos fundamentales que, organizados en un orden territorial con intención política clara, permiten la defensa de la vida por parte de las comunidades sino

---

también la creación de formas de ser, pensar y actuar alternativas al orden hegemónico, es decir, formas de re-existir.

Denunciada la colonialidad y con un nuevo marco conceptual se esgrimen en AbyaYala/América Latina una multiplicidad de sentires, pensamientos y acciones colectivas que permiten señalar la existencia de comunidades diferentes o alternativas al modelo hegemónico actual. Así, aparecen en escena los indígenas del EZLN en México y del CONAIE en Ecuador, los campesinos sin tierra en Brasil y los obreros de la Fabrica Zanón en Argentina, quienes a través de sus prácticas de vida luchan contra la exclusión, la explotación y dominación sino también que buscan defender la vida.

Entonces elegir los alimentos a cultivar y hacerlo sin químicos, diseñar los currículos educativos y enseñarlos en su lengua materna, organizarse de manera autónoma o empoderada y solucionar sus propias necesidades se convierte en formas de transformarse a sí mismos y en su proceso a la sociedad. Ahora bien, el potencial de estas acciones radica en la estrecha relación con su cosmovisión de vida la cual se realiza de manera colectiva y como proceso del cual se aprende constantemente.

Lo anterior, en relación al objetivo principal de la presente investigación, se puede señalar que la descripción de otras formas de ser, pensar y hacer desarrolladas por las diversas comunidades de práctica de AbyaYala/América Latina no solo nos permitió entender que actualmente en el mundo son muchas las voces y acciones que se levantan contra la colonialidad impuesta por el orden territorial del capital, sino reconocer que los campesinos y campesinas de San Juan de Sumapaz no están solos en su larga lucha por la re-existencia y defensa de la vida.

---

Si bien la lucha por la defensa de la vida en San Juan de Sumapaz no se da alejada de un contexto latinoamericano de re-existencia tampoco se da alejada de los procesos históricos de tensión y conflicto siempre presentes en la construcción territorial. Por ello, contextualizar las acciones, tensiones y manifestaciones que se desarrollaron históricamente en San Juan de Sumapaz en la lucha por defender la vida y construir el territorio a luz de las categorías conflicto, entendido como la manifestación o momentos específicos de lucha, y conflictividad, entendida como las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales presentes de manera continua en el espacio- tiempo, se convirtió en una imperiosa necesidad, siendo uno de los objetivos específicos de la presente investigación.

Entonces los conflictos por la propiedad de la tierra en la década del 20' y 30', por la autorganización en la década del 40' y 50, por la participación política en la década del 60' y 70' y por la defensa de la vida desde la década del 80', presentan como base el enfrentamiento de dos formas de ser, estar, sentir y vivir el territorio desplegadas por dos órdenes, el campesino y el del capital, que sin poder suficiente para imponerse uno a otro despliegan una conflictividad siempre latente. Esta relectura de la lucha de los campesinos y campesinas de San Juan de Sumapaz teniendo como base las categorías propuestas desde el marco conceptual permitió no solo evidenciar la conflictividad presente en San Juan de Sumapaz sino sobre todo comprender como ha resistido y re-existido la comunidad a través de la historia.

Partiendo de evidenciar la conflictividad por la construcción del territorio desde décadas pasadas y la reafirmación de la cosmovisión y principios de los campesinos que defienden la vida a través de la lucha, se pasó a mapear las acciones, creaciones y construcciones puestas en funcionamiento para oponerse al avance del orden territorial del capital y a la par re-existir a pesar del mismo.

---

Entonces a la pregunta ¿cómo re-existen los campesinos y campesinas de San Juan de Sumapaz al construir territorio en defensa de la vida? se encontró que al sustentar su cosmovisión en el arraigo y unicidad con el territorio desarrollan formas de participación colectiva, auto gestionada pero sobre todo empoderada tanto en los espacios-tiempos propios como frente a los órganos institucionales del orden territorial del capital; formulan formas de producir basadas en la solidaridad y cuidado del ecosistema de páramo, y finalmente reconstruyen de manera diaria y colectiva sus prácticas, costumbres o tradiciones en razón de la defensa de la vida, haciendo oposición al sistema capitalista sin buscar hacer de ella una nueva hegemonía.

En síntesis, las posturas conceptuales, epistemológicas y metodológicas seleccionadas para la presente investigación, demostraron que ante la búsqueda de apropiación del territorio Sumapaceño por parte del orden territorial del capital, la comunidad ha reconstruido el territorio como espacio contra hegemónico al oponerse al sistema capitalista pero sobre todo como espacio alter-hegemónico, es decir, como tiempo-espacio de vida rebelde, bastión del cambio y esperanza social, cultural, económica y política, haciendo de esto un proceso de desapendizaje y aprendizaje constante.

A pesar de tan significativos hallazgos creemos que la investigación no alcanzó a develar dos elementos importantes. El primero, a causa del tiempo, está relacionado con la socialización de prácticas o establecimiento de redes con otras comunidades o experiencias alter-hegemónicas nacionales e internacionales tan importantes en el aprendizaje colectivo; y el segundo, debido a las experiencias dolorosas vividas y lo cercano de los acuerdos, está relacionado con los acercamientos o conflictos que pudiera establecer la comunidad con la guerrilla de las FARC, puesto que la autonomía no se forma solo en relación con el Estado sino con los actores armados aunque se compartan con ellos simpatías ideológicas. En razón a lo significativo que puede ser el estudio de estos dos elementos invitamos a la comunidad misma y investigadores a acercarse a estos futuros campos de estudio.

Como reflexión final, en relación a los aportes generados por el proceso investigativo a la transformación personal, podríamos señalar en primera instancia que me permitió acercarme a nuevas formas de sentir, pensar, conocer, actuar y hasta hablar en el mundo, convirtiéndose la investigación en un ejercicio de empoderamiento y desalienación personal. Si bien, como docente de ciencias sociales había tenido acercamientos a los estudios decoloniales y forma de resistencia de los pueblos y comunidades en la historia, fue a través del proceso investigativo en la comunidad Sumapaceña que conseguí sustentar conceptualmente las formas de entender la realidad centradas en la vida y su defensa, así como el papel que desempeña un investigador que se entiende “uno” con la realidad.

En relación, con el programa académico cursado en la Maestría en Estudios Latinoamericanos podría señalar que aunque me permitió acercarme a otras realidades latinoamericanas diferentes a las concebidas epistemológicamente como fundamentales dicho acercamiento quedo corto en relación a la forma de entender la ruralidad y los campesinos, teniendo en cuenta que AbyaYala/América Latina es el continente con mayor índice rural en el mundo. Este acercamiento se logró a partir del interés de un grupo de estudio que solicita al proyecto la implementación de una cátedra sobre problemas rurales y la socialización de los pocos trabajos de grado relacionados con el campo.

---

## 6. RECOMENDACIONES E INVITACIONES

### **Para la Comunidad Sumapaceña en Re-existencia**

Ante las múltiples amenazas al territorio y posibilidades de reafirmación como ZRC abiertas por la consecución efectiva del proceso de paz en el país, se invita a los campesinos y campesinas de San Juan de Sumapaz a continuar defendiendo el territorio, debatiendo desde sus planes de vida y marcos de análisis los variados aportes que los estudiantes de las universidades y la academia puedan compartir. Esperamos que los resultados aquí señalados les brinden herramientas conceptuales nuevas que permitan resignificar la lucha emprendida.

### **A los pueblos en resistencia del mundo**

Frente a la interpretación de los bienes comunes, las zonas rurales y los pueblos que las habitan como elementos explotables por parte del capital se invita a las comunidades a fortalecer su cosmovisión de vida de manera intergeneracional y a continuar desarrollando acciones de re-existencia desde sus prácticas de vida.

### **La Alcaldía de Sumapaz y entidades oficiales.**

En relación a los funcionarios públicos y proyectos por ellos generados, se invita a responder de manera urgente y respetuosa las demandas de la comunidad Sumapaceña, poniendo en práctica otro tipo de gobernanza más acorde con la cosmovisión solidaria, colectiva y ambiental que poseen los campesinos y campesinas. Esperamos que los aportes brindados en la presente investigación les permitan comprender desde otras fuentes y perspectivas epistémicas las formas de vida de la comunidad.

### **Al Gobierno Nacional**

En relación a la elaboración de planes de desarrollo y políticas de Estado. Se sugiere reconocer de manera imperante a las poblaciones campesinas como sujetos históricos, actores sociopolíticos importantes y con formas de organización autónoma que protegen un ecosistema suigeneris como es el páramo, es decir, se invita a reconocer el territorio como Zona de Reserva Campesina.

### **A la Universidad**

En relación al programa de "Maestría En Estudios Latinoamericanos" se sugiere, partiendo de reconocer que AbyaYala/América Latina es el continente con mayores índices de población rural pero también de desigualdad a nivel mundial, brindar los espacios y herramientas, tanto epistemológicas como metodológicas, que acerquen a los estudiantes a los problemáticas de las comunidades campesinas, pero sobre todo abrirle los espacios académicos a los militantes de estas comunidades para que desde sus propios planes de vida y marcos conceptuales debatan, a fin no solo de generar rupturas con los modos coloniales de hacer y pensar la ruralidad sino sobre todo erradicar los índices de desigualdad. En razón a lo anterior esperamos que la presente investigación contribuya a ampliar entender desde otros marcos epistemológicos las formas de vida de la población campesina.

---

## 7. BIBLIOGRAFÍA

### INTRODUCCION

Archila, M., Guzmán, A., García, M., Prada, E., (2002). 25 Años De Luchas Sociales en Colombia. Colombia: CINEP.

Archila. M. (2003). *Idas Y Venidas, Vueltas Y Revueltas*. Colombia: CINEP/ICANH

Archila. M. (2006). Los movimientos sociales en la encrucijada de comienzos del siglo XXI. En F. Buitrago (Ed.), *En la encrucijada: Colombia en el siglo XXI* (pp. 261 – 289). Colombia: Editorial Norma.

Betancourt. M. (Productor). (2015). *Conflitividad social e conflictos territoriais na América Latina hoje. Parte 1.* [YouTube] Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=VjSKAPycw\\_U](https://www.youtube.com/watch?v=VjSKAPycw_U)

Bolena, A. (2016). *El movimiento campesino en Cundinamarca. Una mirada desde la ideología y la cultura 1930-1946* (tesis de Maestría). Universidad Nacional, Bogotá, Colombia.

Cadavid, M. (2014). *La organización campesina y su lucha por la democratización del territorio: un modelo socio-territorial de redistribución de la vida y el poder. Estudio de caso del Corregimiento de San Juan del Sumapaz* (tesis de Maestría). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. Colombia.

Cárdenas, R. (2010). Descripción de modelos de mediación comunitaria. *El Campesino del Alto Sumapaz, el Modelo Relacional Simbólico y el Jurídico Institucional* (tesis de pregrado). Universidad del Rosario. Bogotá. Colombia.

- Circa, Y. (2015). *Los movimientos sociales y sus acciones de paz: estado actual de la participación de los movimientos sociales juveniles y culturales en procesos de paz de la región de Sumapaz* (tesis de Especialización). Universidad Nacional, Bogotá, Colombia.
- De Sousa Santos, B. (2014). Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes. In M. P. (eds.). En De Sousa Santos, Boaventura, Meneses (Ed.), *Epistemologías del sur* (Perspectivas) (p. 544). Ediciones Akal.
- Fundación del Sinú. (1985). *Historia Gráfica de la Lucha por la tierra en la Costa Atlántica*. Montería Colombia.
- García, R. (2006). *Sistemas Complejos*. Barcelona: Gedisa.
- Garzón, N., y Moreno, A. (2012). Derechos Humanos en Sumapaz durante la política de Seguridad Democrática. *Revista Estudiantil Universitaria*, (22), 44-51.
- Harvey, D. (2005). El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión. *Socialist Register*. 99-129. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>
- Londoño, Rocío. (2011). Juan de la Cruz Varela. Sociedad y política en la región de Sumapaz (1902-1984). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas.
- Mondragón, H. (2002). La organización campesina en un ambiente de terror. *Cuadernos Tierra y Justicia*, (7), 1-61.
- Osorio, L. (2010). *Seguridad democrática vs seguridad ciudadana. Un estudio de caso: Sumapaz*. (tesis de Maestría). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. Colombia.

- Porto-Gonçalves, C. W. (2009a). Territorialidades y lucha por el territorio en América Latina. Geografía de los movimientos sociales en América Latina. Venezuela: Editorial IVIC.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: Lander, Edgardo (coord.) *A Colonialidade do Saber: eurocentrismo e ciências Sociais*. Buenos Aires/São Paulo: Clacso,
- Rojas, J., (Noviembre de 2009). La construcción de la IAP: una exploración en la obra del autor. En Rojas, J. (Presidencia), *Homenaje al maestro Orlando Fals Borda*. Una mirada a su obra científica. Simposio llevado a cabo en el centro de estudios de opinión, Antioquia.
- Svampa, M. (2012). Consenso de los commodities, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina. *OSAL, XIII* (32), 15-38.
- Silva Prada, D. (2014). Acerca de la relación entre territorio, memoria y resistencia. Una reflexión conceptual derivada de la experiencia campesina en el Sumapaz. *Análisis político*, (81), 19-31.
- Silva Prada, D. (2016). Construcción de territorialidad desde las organizaciones campesinas en Colombia. *Polis Revista Latinoamericana*, 15 (43), pp. 1-16.
- Varela, L., y Romero, Y. (2007). *Surcando amaneceres: historia de los agrarios de Sumapaz y Oriente del Tolima*. Bogotá: Fondo Editorial UAN, Universidad Antonio Nariño.
- Varela, L., y Duque, D. (2011). Estrategia de los agrarios de Sumapaz y Oriente del Tolima durante el Frente Nacional. *Historia y Sociedad*, (41), 171-193.
- Zibechi, R. (2006). *La emancipación como producción de vínculos*. Buenos Aires: CLACSO.
- Zibechi, R. (2007). *Autonomías y Emancipaciones. América Latina en Movimiento*. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, Unidad de Post Grado UNMSM.

Zibechi, R. (2017). *Movimientos sociales en América Latina. El “mundo otro” en movimiento.* Bogotá: Ediciones desde Abajo.

## **CAPÍTULO 1. MARCO CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO.**

Achinte, A. (2013). “Pedagogías de la re-existencia, artistas indígenas y afrocolombianos; En C Walsh. (Ed.), *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*, Tomo 1, (pp.443-468). Quito: Abya Yala.

Betancourt, M. y Porto-Gonçalves, W. (2014). *Tensiones territoriales y políticas públicas de desarrollo en la amazonia.* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

Betancourt, M. (2015). *Adecuaciones espaciales para la dominación: conflictos modernos coloniales, territorios de vida en la amazonia andina y ejes de integración y desarrollo de la IIRSA* (Tesis Doctoral). Universidade Federal Fluminense, Estado do Rio de Janeiro, Brasil.

Capra, F. (1992). *El punto crucial. Ciencia, sociedad y cultura naciente.* Buenos Aires: Editorial Troquel S. A

Capra, F. (2002). *Las conexiones ocultas. Implicaciones sociales, medioambientales, económicas y biológicas de una nueva visión del mundo.* Barcelona: Anagrama.

Castro-Gómez, S. (2000). *Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la invención del otro; En E. Lander (Comp.), La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas.* (pp. 145-161). Buenos Aires, CLACSO.

Castro-Gómez, S. (2005). *La hybris del punto cero. Ciencia, raza e Ilustración en la Nueva Granada 1750-1816.* Bogotá: Universidad Javeriana-Instituto Pensar

- García, R. (2006). *Sistemas Complejos*. Barcelona: Gedisa.
- Lander, E. (2000). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. (pp. 4–23). Buenos Aires: CLACSO.
- Maldonado, C. (2016). *Complejidad de las ciencias sociales. Y de las otras ciencias y disciplinas*. Bogotá: Ediciones desde abajo
- Maldonado-Torres, N. (2007). “Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto”. En Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (Ed.), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 127-167). Bogotá: Iesco-Pensar- Siglo del Hombre Editores.
- Pachón Soto, D. (2008). Nueva perspectiva filosófica en América Latina: el grupo Modernidad/Colonialidad. *Ciencia Política, Volumen* (3), 8-35.
- Porto-Gonçalves, C. W. (2009). Territorialidades y lucha por el territorio en América Latina. *Geografía de los movimientos sociales en América Latina*. Venezuela: Editorial IVIC.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: Lander, Edgardo (coord.) *A Colonialidade do Saber: eurocentrismo e ciências Sociais*. Buenos Aires/São Paulo: Clacso.
- Silva Prada, D. (2016). Construcción de territorialidad desde las organizaciones campesinas en Colombia. *Polis Revista Latinoamericana*, 15 (43), pp. 1-16.
- Useche, O. (2016). La resistencia social India y el bien de todos. Aportes de Gandhi para una economía noviolenta. *Polis, Revista Latinoamericana*, 15 (43), pp. 67-87.

Walsh, C. (2013). *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*, Tomo 1 Quito: Abya Yala.

## **CAPÍTULO 2. SOCIEDADES EN MOVIMIENTO.**

Araoz, H. M y Paz, F. (2016). Extractivismo: metabolismo necroeconómico del capital y fagocitosis de las agro-culturas. Reflexiones y aprendizajes desde las re-existencias campesinas en el Valle del Conlara. En. C.W. Porto- Gonçalves. (E.d.), *Despojos y resistencias en América Latina / Abya Yala* (141-178). Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.

Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador. (2006). Declaración de la CONAIE. Recuperado de <https://www.bilaterals.org/?declaracion-de-la-conaie&lang=en>

Congreso de la República de Guatemala. (30 de septiembre 2009). Política Nacional de Desarrollo Rural Integral (PNDRI). Recuperado de <http://www.segeplan.gob.gt>

Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas. (2008). ¿Preso por defender a la Madre Tierra? Criminalización del ejercicio de Derechos de los Pueblos Indígena. Perú: CAOI.

Cruz, E. (2017). Caminando la Palabra. Movilizaciones sociales en Colombia (2010- 2016). Bogotá: Ediciones Desde Abajo.

EZLN. (2005). Sexta Declaración de la Selva Lacandona. Recuperado de <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/sdsl-es/>

Meyer, L y Chaves, M. (2008). Aires de libertad. Zanon bajo gestión obrera. *OSAL*, IX (24), 115-142.

- Ortiz, S. (2015). Territorialidad Cooperativa y Campesina del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) de Brasil. *Investigaciones Geográficas*, (64). 57-72.
- Piñero, E. (2004). En busca de la identidad. La acción colectiva en los conflictos agrarios en América Latina. Buenos Aires: CLACSO.
- República Federativa de Brasil. (1988). Constitución Política. Recuperado de [http://www.wipo.int/wipolex/es/text.jsp?file\\_id=218272](http://www.wipo.int/wipolex/es/text.jsp?file_id=218272)
- Rubio, B. (2001). Explotados y excluidos. Los Campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal. México: Plaza y Valdés, S .A. de C.V.
- Rubio, B. (2017). El movimiento campesino en América Latina durante la transición capitalista, 2008-2016. *Revista de ciencias sociales, segunda época*. (31), 15-38.
- Rojas, P., y Scheinvar, E. (2014). Agroecología y resistencia: experiencias en movimientos campesinos brasileños (mst/mpa). En C. Composto y M. Navarro (Ed.) *Territorios en disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina*. (233-249). México, D. F.: Bajo Tierra Ediciones.
- Salgado, L., Pinzón, R., y Duarte, C. (2013). El Paro Nacional Agrario: un análisis de los actores agrarios y los procesos organizativos del campesinado colombiano. *Área de Investigación Aplicada Centro de Estudios Interculturales*. Universidad Javeriana de Cali.
- Sánchez, A. (2004). Del movimiento ¡El campo no aguanta más! a las movilizaciones sociales en la cumbre de la OMC en Cancún. Dependencia o soberanía alimentaria: ésa es la cuestión... agraria. *El Cotidiano*, 19 (124), 41-56

- Silva-Prada, D. (2012). Organización de la comunidad en medio del conflicto social y armado. El caso de la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra. *Cuadernos de desarrollo rural*, 9 (68), 17-40.
- Stedile, P. (1999). *Brava Gente, A Trajetoria do MST e a luta pela terra no Brasil*. São Paulo: Fundação Perseu Abramo.
- Subcomandante Marcos. (1993). Primera Declaración de la Selva Lacandona. Recuperado de <http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1993.htm>
- Subcomandante Marcos. (2001). Somos el Color de la tierra. Recuperado de <http://webs.ucm.es/info/uepei/debate00004.html>
- Subcomandante Marcos (2003). La treceava Estela. Recuperado de [http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/2003/2003\\_07\\_a.htm](http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/2003/2003_07_a.htm)
- Svampa, M. (2012). Consenso de los commodities, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina. *OSAL*, XIII (32), 15-38.
- Zibechi, R. (2006). *La emancipación como producción de vínculos*. Buenos Aires: CLACSO.
- Zibechi, R. (2007). *Autonomías y Emancipaciones. América Latina en Movimiento*. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, Unidad de Post Grado UNMSM.
- Zibechi, R. (2017). *Movimientos sociales en América Latina. El "mundo otro" en movimiento*. Bogotá: Ediciones desde Abajo.

### CAPITULO 3. SUMAPAZ LA LUCHA HISTORICA POR LA VIDA

Agencia, P. (2007). Denuncia pública. Exigimos la libertad inmediata de los dirigentes campesinos del Sumapaz Sindicato de Trabajadores Agrícolas de Sumapaz. Retrieved October 27, de 2007, from <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article832>

Agencia, P. (2007). Detenciones de Sumapaz, un problema histórico enmascarado por el gobierno. Retrieved November 21, 2007, from <https://prensarural.org/spip/spip.php?article875>

Agencia, P. (2007). La justicia que no llega al Sumapaz. Retrieved November 28, 2007, from <http://www.prensarural.org/spip/spip.php?article885>

Agencia, P. (2008). Satisfactoria jornada del quinto trueke sumapaceño. Retrieved Jun 17, 2008, from <https://prensarural.org/spip/spip.php?article1308>

Agencia, P. (2008). Desaparecido, torturado y asesinado hijo de líder campesino del Sumapaz. Retrieved August 19, 2008, from <https://prensarural.org/spip/spip.php?article1446>

Agencia, P. (2007). Detenciones de Sumapaz, un problema histórico enmascarado por el gobierno. Retrieved November 21, 2007, from <https://prensarural.org/spip/spip.php?article875>

Agencia, P. (2008). El agua es alimento y fuente de vida, no permitamos que nos la roben. Se realizó asamblea popular del agua en Sumapaz. Retrieved November 25, 2008, from <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article1686>

Agencia, P. (2009). Foro regional de derechos humanos en San Juan de Sumapaz. Retrieved April 25, 2009, from <https://prensarural.org/spip/spip.php?article2237>

Aprile, J. (1991). La crónica de Villarrica. Bogotá: Ediciones Antropos.

- Bolena, A. (2016). *El movimiento campesino en Cundinamarca. Una mirada desde la ideología y la cultura 1930-1946* (tesis de Maestría). Universidad Nacional, Bogotá, Colombia.
- Calderón, Mena y Polo. (2008). *Sutagaos. Luchas y Procesos. Ciencias Sociales*. Bogotá: Alcaldía Local de Sumapaz. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Cano, F. (13 Abril de 2014). Encuentro con los "guerrilleros bajo la ruana". Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/encuentro-los-guerrilleros-bajo-ruana-articulo-486609>
- Cárdenas, T. y Antoine, M. (1996). *El Páramo. Ecosistema de alta montaña*. Colombia: Fundación de ecosistemas Andinos, gobernación de Boyacá.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2014). *Guerrilla y población civil trayectoria de las FARC 1949-2013*. Tercera edición. Bogotá: CNMH.
- Claridad, Bogotá, marzo 23 de 1928, sin página.
- Durango, H. (21 de octubre de 2009). En localidad de Sumapaz Asesinan a dos ediles liberales. Recuperado de <https://prensarural.org/spip/spip.php?article3117>
- Fundación Ideas para a PAZ (2005). *Hoy y ayer del bloque oriental de las FARC Área Dinámicas del Conflicto y Negociaciones de Paz*. Recuperado de <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/1155>
- Garzón, N., y Moreno, A. (2012). Derechos Humanos en Sumapaz durante la política de Seguridad Democrática. *Revista Estudiantil Universitaria*, (22), 44-51.
- Gasto militar en Colombia, el más alto del continente. (15 de abril de 2008). *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/negocios/articulo-gasto-militar-colombia-el-mas-alto-del-continente>

- González, J., y Marulanda, E. (1990). *Historias de Frontera. Colonización y guerra en el Sumapaz*. Bogotá: CINEP.
- Guzmán, G., Fals-Borda, O., y Umaña, E. (2005). *La Violencia en Colombia. Estudio de un proceso social*. Bogotá: Taurus.
- Hofstede, R. (2013). Un paisaje con muchas dimensiones: el desarrollo de la relación entre la sociedad y los páramos andinos. En J. Cortes-Duque; C. Sarmiento. (Ed.), *Visión socioeconómica de los páramos y la alta montaña colombiana: memorias del proceso de definición de criterios para la delimitación de páramos* (pp. 163-165). Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt.
- LeGrand, C. (1988). *Colonización y protesta campesina en Colombia 1850 – 1950*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Londoño, Rocío. (2011). *Juan de la Cruz Varela. Sociedad y política en la región de Sumapaz (1902-1984)*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas.
- Molano, A. (2015). *Fragmentos de la historia del conflicto armado (1920-2010)*. La Habana: Espacio Crítico.
- Prada, E. (2008). *La vida que vivimos: historia campesina*. Bogotá: Ediciones Aurora.
- Pecaut, D. (2001). *Orden y violencia: evolución socio-política de Colombia entre 1930 y 1953*. Bogotá: Norma.
- Sánchez, G. (1977). *Las ligas Campesinas en Colombia*. Bogotá: Ediciones Tiempo Presente.

Sintrapaz, sindicato. (2007). Carta abierta al alcalde de Bogotá. Comunidad de Sumapaz rechaza puestos de Policía. September 30, 2007, from <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article701>

Varela, L., y Romero, Y. (2007). Surcando amaneceres: historia de los agrarios de Sumapaz y Oriente del Tolima. Bogotá: Fondo Editorial UAN, Universidad Antonio Nariño.

Varela, L., y Duque, D. (2011). Estrategia de los agrarios de Sumapaz y Oriente del Tolima durante el Frente Nacional. *Historia y Sociedad*, (41), 171-193.

Vicepresidencia, de la R. (2002). *Panorama actual de la región del Sumapaz*.

#### **CAPITULO 4 RE-EXISTENCIA EN SAN JUAN DE SUMAPAZ**

Agencia, P. (2013). Cabildo abierto, por la Justicia Social y Territorial. Encuentro de Solidaridad e Interlocución con el Movimiento Campesino de Sumapaz El agua es alimento y fuente de vida, no permitamos que nos la roben. Se realizó asamblea popular del agua en Sumapaz. Retrieved Jul 14, 2013, from <https://prensarural.org/spip/spip.php?article11363>

Asociación Campesina del Sumapaz ASOSUMAPAZ. (2013). Plan de desarrollo sostenible de la Zona de Reserva campesina del Sumapaz (Bogotá) 2014-2030. Recuperado de [https://issuu.com/centrodedocumentacionanzorc/docs/plan\\_de\\_desarrollo\\_sostenible\\_zr\\_c\\_s](https://issuu.com/centrodedocumentacionanzorc/docs/plan_de_desarrollo_sostenible_zr_c_s)

Bolaños, E. (2016, 26 de Julio). Los campesinos que desarman al Sumapaz. Se reafirman comunistas y exigen respeto Los campesinos que desarman al Sumapaz. Recuperado [https://colombia2020.elespectador.com/jscroll\\_view\\_entity/node/232/full/p469shown](https://colombia2020.elespectador.com/jscroll_view_entity/node/232/full/p469shown)

Castañeda, H. (10 de marzo de 2017). Se realizó la quinta asamblea popular campesina en Sumapaz. Agencia de Prensa Rural. Recuperado de <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article21139>

Lideresa de la comunidad entrevista 1, comunicación personal, 14 de Octubre de 2017

Líder de la comunidad entrevista 2, comunicación personal, 16 de septiembre de 2017.

Líder de la comunidad entrevista 3, comunicación personal, 26 de agosto de 2017.

Lideresa de la comunidad entrevista 4, comunicación personal, 14 de Octubre de 2017.

Líder del Colectivo Juventud Sumapaceña entrevista 5, comunicación personal, 14 de Octubre de 2017

Líder de la comunidad entrevista 6, comunicación personal, 16 de septiembre de 2017.

Lideresa de la comunidad entrevista 7, comunicación personal, 26 de agosto de 2017.

Conecta Sumapaz Red de organizaciones sociales. (Productor) (2016). Asojuntas Sumapaz [YouTube]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=5N6R-ZsW52k&t=0s&list=PLHbLVt3GRCpV21W0pLIB3HZC-mml7cWd3&index=32>

Díaz, A. (2013). Sin título.

Engels, F. y Marx, C., (1976). Obras Escogidas en tres tomos, Tomo I. Moscú: Progreso.

Ferro, J., y Tobón, G. (Ed.), Autonomías Territoriales: Experiencias y desafíos. (297-325). Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.

Galeano-Cuantindoy, J. [Jorge Esteban Galeano Cuatindoy]. (14 junio de 2012). Problemática en Sumapaz. [Archivo de Video]. Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=CbCfZJvkw\\_Q&index=9&list=PLHbLVt3GRCpV21W0pLIB3HZC-mml7cWd3&t=0s](https://www.youtube.com/watch?v=CbCfZJvkw_Q&index=9&list=PLHbLVt3GRCpV21W0pLIB3HZC-mml7cWd3&t=0s)

- Gózales, D. (2015, 10 de Marzo). La guerra sucia de Sumapaz. Pacifista. Recuperado de <http://pacifista.co/la-guerra-sucia-de-sumapaz/>
- Lopez, H., Malagon, D., Montenegro, K., Y Suaza, E. (2016). Experiencias organizativas de las mujeres campesinas del Sumapaz. (tesis de pregrado). Universidad de la Salle, Bogotá, Colombia
- Marulanda-Álvarez, E. (1991). Colonización y conflicto. Las lecciones del Sumapaz. Bogotá: IEPRI-Tercer Mundo Editores
- Osorio, C. (2014, 14 de octubre). El legado minero de Uribe. Silla Vacía. Recuperado de <http://lasillavacia.com/historia/18648>
- Otra Voz TV. [Otra Voz TV]. (2017, Junio 14). Habitantes de Sumapaz denuncian amenazas de paramilitares. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=I2eNARJLJCs>
- Quiz Producciones. (Productor). (2018). Documental Cátedra Sumapaz [YouTube]. De <https://www.youtube.com/watch?v=SZSEK1--3po>
- Presidencia, de la R. (2014). Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018 Todos por un nuevo país. Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/PND/PND%202014-2018%20Tomo%201%20internet.pdf>
- Rauber, I. (2017). Refundar la política. Desafío para una nueva izquierda indoafrolatinoamericana. Bogotá: Ediciones abajo
- Rodríguez, C. (8 diciembre de 2015). La resistencia silenciosa de las comunidades del Sumapaz. Recuperado de <http://blogs.elespectador.com/actualidad/el-rio/la-resistencia-silenciosa-de-las-comunidades-del-sumapaz>

- Ruan, F. (2005, octubre). Megaproyectos: Los páramos en la mira del imperio. Agencia Prensa Rural. Recuperado de <https://www.prensarural.org/fernando200510.htm>
- Svampa, M. (2008). Cambio de época. Movimientos sociales y poder político, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Tejada, C. (5 de Mayo de 2017). Sumapaz con el predial más alto. Partido Comunista Colombiano. Recuperado de <http://www.pacocol.org/index.p>
- Torres, L. (2015). Proyecto Hidroeléctrico “El Paso”: disputas por el agua y el territorio en el municipio de Cabrera, Cundinamarca (Colombia). (tesis de pregrado). Universidad Nacional, Bogotá, Colombia.
- Tú Tienes la Palabra Tv. (Productor). (2015). Colectivo Juventud Sumapaceña - Sumapaz [YouTube]. De <https://www.youtube.com/watch?v=LxSu2F1ILdw>  
[Conecta Sumapaz red de organizaciones sociales](https://www.youtube.com/watch?v=LxSu2F1ILdw). (2016). Asojuntas Sumapaz [YouTube]. De <https://www.youtube.com/watch?v=5N6R-ZsW52k&list=PLHbLVt3GRCpV21W0pLIB3HZC-mml7cWd3&index=31>
- Varela, L., y Duque, D. (2011). Estrategia de los agrarios de Sumapaz y Oriente del Tolima durante el Frente Nacional. *Historia y Sociedad*, (41), 171-193.
- Cárdenas, R. (2010). Descripción de modelos de mediación comunitaria. El Campesino del Alto Sumapaz, el Modelo Relacional Simbólico y el Jurídico Institucional. (tesis de pregrado). Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia.
- Verdad Abierta. (31 agosto, 2016). Bogotá tendría una Zona de Reserva Campesina. Verdad Abierta. Recuperado de <https://verdadabierta.com/bogota-tendria-una-zona-de-reserva-campesina/>

